### Universidad de Barcelona Máster en Gestión del Patrimonio Cultural

# Museos e inmigración

Diagnóstico de las acciones de los museos catalanes como parte de las políticas de integración

Fabien Van Geert

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Tutor : Dr. Francesc Xavier Roigé i Ventura

4 de junio del 2010

# Índex

Índex		2
Agrade	ecimientos	7
Presen	tación	8
1ª PAR	TE:	
Política	as de integración, políticas culturales y políticas museísticas	. 10
Introdu	ucción	. 11
Capítu	lo I: Las políticas de integración	. 13
1.	Los diferentes modelos de políticas de integración	. 13
2.	La crisis de los modelos tradicionales	. 17
3.	La interculturalidad, ¿el nuevo modelo de integración de la sociedad postmoderna?	. 19
4.	Las políticas de integración al nivel local	. 22
4.	1. Dificultades prácticas de aplicación de las políticas de integración a nivel local	l 24
Capítu	lo II: Las políticas culturales en contexto pluricultural	. 27
1.	Diversidad cultural y modelos de políticas culturales	. 27
1.	1. La democratización cultural y la democracia cultural	. 28
1.	2. El fomento del diálogo intercultural	. 29
1.	3. Las políticas culturales al servicio de las políticas sociales	. 32
Capítu	lo III: Las políticas culturales aplicadas a los museos	. 33
1.	El Museo en el contexto pluricultural	. 33
2.	Las relaciones entre el museo y su comunidad	. 35
3.	El papel del museo como agente de inclusión social	. 39
Capítu	lo IV: Análisis de casos concretos	. 45

1	. Los m	useos etnológicos	45
	1.1.	El Världkulturmuseet	50
	1.2.	El Tropenmuseum	52
	1.3.	El Musée Dauphinois	57
2	. Los m	useos de la inmigración	60
	2.1.	La Cité nationale de l'histoire de l'immigration	63
3	. Los M	useos de historia	66
	3.1.	El Amsterdams Historisches Museum	66
	3.2.	El Deutsches Historisches Museum de Berlín	67
	3.3.	El Museum of London	68
4	. Los M	useos locales	69
	4.1.	Los Musei Civici di Reggio Emilia	69
5	. Los M	useos de arte	71
	5.1.	El Museo d'Arte Moderna di Bologna	71
6	. Otros	tipos de museos	72
	6.1.	El Orto botanico di Torino	73
2ª F	PARTE:		
Polí	ticas de in	tegración, políticas culturales y políticas museísticas en Cataluña	74
Intr	oducción .		75
		s políticas de integración en Cataluña	
1	. Un bre	eve repaso de la historia de la inmigración en Cataluña	76
2	. Los de	bates españoles y catalanes alrededor de los modelos de integración	78
3	. El mod	delo catalán de integración	80
	3.1.	Debates sobre el modelo catalán de integración	84
4	. Las po	líticas de integración al nivel local	87
	4.1.	Las Diputaciones	87
	4.2.	Los Ayuntamientos	88
	4.3.	Los Proyectos Educativos de Ciudades	89
	4.4.	La importancia del tercer sector asociativo	90
	4.5.	Las dificultades de aplicación de las políticas de integración al nivel local	91

4.0	6.	El caso	o de Barcelona	92
	4.6.1.	El P	lan de integración de Barcelona	92
	4.6.2.	El P	PEC de Barcelona	93
Capítul	o VI: La	s políti	icas culturales en el contexto pluricultural catalán	95
1.	Las pol	íticas c	culturales al nivel nacional	96
2.	Las pol	íticas c	culturales al nivel local	98
2.:	1.	Anális	is de un caso concreto: Barcelona	99
Capítul	o VII: La	as polít	ticas de los museos catalanes para el público de origen inmigrante	. 102
1.	Diagnó	stico d	le la situación	. 102
1.:	1.	Metod	dología	. 102
1.7	2.	Result	tados	. 103
		_	nta 1: Heu fet alguna acció específica per atreure el públic d'origen	
im	_		stre museu? Podrieu concretar-les?	
	1.2.1.1	. А	Análisis de las acciones realizadas	. 105
	1.2.1	.1.1.	Los tipos de visitas guiadas	. 106
	1.2.1	1.2.	Los tipos de actividades	. 107
		1.3. nismos	La organización de las actividades y/o visitas en colaboración con otr s 112	os
	1.2.1.2	. Е	Il porqué de no realizar acciones	. 116
1.2	2.2.	Pregu	nta 2: Com valoreu aquestes accions? Quins resultats han tingut?	. 117
	2.3. person	_	nta 3: Teniu algun tipus de dades que permeten avaluar la presencia ro	
	2.4. reure a	_	nta 4: En el futur, quins tipus d'activitats us agradaria desenvolupar pe	
	1.2.4.1	. L	os tipos de acciones por realizar	. 121
	1.2.4	1.1.1.	El tipo de visitas	. 123
	1.2.4	1.1.2.	El tipo de actividades	. 124
		l.1.3. nismos	La organización de las actividades y/o visitas en colaboración con otr s 126	os
	1.2.4.2	. Е	Il porqué de no realizar acciones	. 127
1.3	2.5.	Comp	aración entre la situación actual y futura	. 129

1.2.6.	Conclusión de las observaciones	130	
2. Ana	álisis de casos concretos	131	
2.1.	Los museos de etnología	132	
2.1	.1. El Museu etnològic de Barcelona	132	
2.1	.2. El Museu Etnològic de Ripoll	134	
2.2.	Los museos locales	135	
2.2	2.1. El Museu Torre Baldovina de Santa Coloma de Gramenet	135	
2.2	2.2. El Museu de Terrassa. Castell Cartoixa de Vallparadís	137	
2.2	2.3. El Museu de Sant Boí de Llobregat	138	
2.2	2.4. El Museu de Sant Cugat del Vallès	139	
2.3.	Los museos de historia	140	
2.3	2.1. El Museu d'Història de Catalunya	140	
2.3	2.2. El Museu d'història de Sant Feliu de Guixols	141	
2.3	2.3. El Museu d'història de Barcelona	142	
2.4.	Los museos de arte	143	
2.4	1.1. La Capella de l'Antic Hospital de la Santa Creu i Sant Pau	143	
2.4	2.2. La Fundació Municipal Joan Abelló	144	
2.5.	Los otros museos	145	
2.5	i.1. El futuro Museu Nacional d'història, arqueología i etnología de	Catalunya 145	
2.5	i.2. El Museu de la Història de la Immigració	146	
2.5	i.3. El Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona	148	
2.5	i.4. El Museu de la Mediterrània	150	
2.5	5.5. La Fundació Jacint Verdaguer	150	
2.5	i.6. El Museu Marítim de Barcelona	151	
2.6.	Conclusiones	153	
Conclusión	١	155	
Bibliografía	a	159	
Webgrafía		167	
Artículos de prensa			

Li	stado de anexos	. 170
	Anexo 1:	. 171
	Listado de los museos que compenen el sondeo.	. 171
	Anexo 2:	. 174
	Listado de los museos de la Diputación de Barcelona con indicacón de su participación el programa TAP en sus tres ediciones. <i>Fuente</i> : documento interno de la Diputación de Barcelona cedido por Guillem Mundet	e
	Anexo 3:	. 176
	Listado de las personas entrevistadas durante el trabajo de campo	. 176

## Agradecimientos

Quiero demostrar mi profundo agradecimiento a una serie de personas que me ayudaron a lo largo de este estudio. Antes de todo a mi tutor, el Dr. Xavier Roigé i Ventura, por su dedicación y su apoyo a esta investigación. Segundo, a la Sra. Mònica Almirall Batet por las largas relecturas, correcciones y mejoras que aportó al texto de esta investigación. Tercero, a la Dra. Silvia Carrasco Pons por los consejos que me promulgó aunque no estaba obligada a hacerlo. Cuarto, a la Dra. Olga Jubany Baucells por su conocimiento que compartió conmigo. Finalmente, quiero dar las gracias a todos los responsables de museos que contestaron a mi cuestionario y a los que me atendieron y que me dedicaron parte de su tiempo. De manera destacada, les doy las gracias al Sr. Josep Fornés del Museu etnològic de Barcelona, al Sr. Ramón Sagués del Museu Torre Baldevina de Santa Coloma de Gramenet, a la Sra. Imma Boj del Museu de la Història de la Immigració y a la Sra. Griselda Aixelà del Museu de Història de Catalunya. Finalmente, les quiero dar las gracias a aquellas personas que me dedicaron parte de su tiempo aunque la investigación nos les concernía directamente como el Sr. Guillem Mundet de la Oficina del Patrimonio del Área de Cultura de la Diputación de Barcelona, la Sra. Muntsa Ciurana Risques de la Asociación Ibn Battuta, la Sra. Mireia Cirera Hidalgo de Fedelatina, el Sr. Jùsep Boya del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, la Sra. Marie Emond del Musée de la Civilisation de Quebec y la Sra. Annette Viel.

### Presentación

Cataluña es una de la zona del Estado Español que más tradición migratoria ha conocido y sigue acogiendo. Al día de hoy, más del 17% de la población catalana es extranjera, sin contar a los inmigrantes nacionalizados, a los sin papeles y a las migraciones procedentes de las otras comunidades autónomas. Como consecuencia de este fenómeno, la sociedad catalana y sus mecanismos, se han adaptado en cierta manera a estos "recién llegados", "nouvinguts" o "inmigrantes".

En esta investigación, hemos querido diagnosticar cuál ha sido la reacción de los museos a esta nueva realidad de la sociedad catalana y cuáles son, a la hora actual y serán en el futuro las estrategias y las acciones que llevan a cabo para intentar atraer a este nuevo público, entendido como aquellas personas nacidas al extranjero e instaladas en Cataluña y que no tienen por costumbre rendirse a los museos. De hecho, hay muy poca literatura al nivel catalán sobre esta problemática aunque exista una inquietud por gran parte de los museos catalanes sobre la necesidad de atraer al público de origen inmigrante.

A la hora de establecer el diagnóstico sobre esta situación, hemos considerado la problemática a partir de un punto de vista específico. De hecho, hemos querido integrar estas políticas museísticas orientadas al público de origen inmigrante en un marco más grande, en relación con las políticas culturales y las políticas de integración de los inmigrantes en Cataluña. De tal manera, queremos destacar las interrelaciones existentes entre estos tres aspectos y analizar la lógica o filosofía pública que conllevan grandes partes de las acciones de los museos como parte de la gestión de la diversidad cultural. Además, hemos querido compararlas con la situación existente en otros países occidentales a partir de sus museos más destacables por las acciones llevadas a cabo para este público. De tal forma, queremos determinar en qué medida las acciones de los museos catalanes son similares o distintas y caracterizar el porqué.

Siguiendo a estas intenciones, elaboraremos nuestro trabajo en dos grandes partes distintas. Analizaremos las políticas de integración, las políticas culturales y las políticas museísticas en un contexto general en la primera parte para detenernos sobre la situación catalana en la segunda parte. Dividiremos ambas partes en tres capítulos correspondientes a cada una de estas políticas que estudiaremos a partir de una metodología cualitativa de revisión bibliográfica con una atención especial al contexto local. Después de cada parte, destacaremos los casos concretos más interesantes por las acciones que llevan a cabo para la problemática que nos hemos planteado. En el caso catalán, lo haremos a partir de un análisis cuantitativo de las respuestas de una muestra significativa de los museos catalanes al cuestionario que hemos elaborado y también a partir de una metodología cualitativa de revisión bibliográfica (incluyendo a los periódicos) y webgráfica. En el análisis de los casos concretos, ampliaremos estas informaciones con unas entrevistas a los responsables de varios museos. Finalmente, en la conclusión general del trabajo, determinaremos con precisión cuáles son las interrelaciones entre los tres tipos de política que hemos definido en el caso catalán, determinaremos cuáles son las funciones de los museos catalanes en este contexto y caracterizaremos las grandes líneas de actuaciones de estas instituciones para adaptarse al público de origen inmigrante.

Finalmente, en la elaboración de este diagnóstico sobre el estado de la cuestión, encontraremos varias limitaciones. La más importante será la imposibilidad de poder determinar el impacto que tienen las acciones de los museos que analizaremos sobre la atracción y la interacción con el público de origen inmigrante ya que no existen estadísticas para medirlo concretamente. Para poder determinarla, haría falta estudiar nuestra problemática, no a partir del productor de las acciones (los museos) pero desde los receptores (los inmigrantes) según sus propias necesidades e inquietudes en cuanto al patrimonio. No podremos redactar tampoco al final de esta investigación una guía de buenas prácticas de los museos para adaptarse a este tipo de público ya que no es el objetivo de la investigación y que se necesitaría estudiar el tema desde otra perspectiva. Sin embargo, aunque no lo podamos hacer, subrayaremos pautas de reflexiones a lo largo de este estudio en previsión de una próxima investigación.

## 1ª PARTE:

Políticas de integración, políticas culturales y políticas museísticas

## Introducción

Si consideramos la pluriculturalización de la gran mayoría de las sociedades europeas como consecuencia directa de la globalización, que generó el desplazamiento de más de 200 millones de personas alrededor del mundo en los cincuenta últimos años, es importante detenernos antes de todo sobre la definición de diversidad cultural, sujeta de la redacción de un tratado de la Unión Europea en el 2000 y de una carta de la UNESCO en el 2001. En estos dos textos, el término de diversidad cultural se utiliza para designar la pluralidad de las culturas en un sentido antropológico, integrando el conjunto de los valores de referencia y de las prácticas sociales de las sociedades. Dichos textos plantean la diversidad cultural como consecuencia de la coexistencia harmoniosa entre culturas para una convivencia pacífica, y de la defensa de la diversidad creativa y de la multiplicidad de las expresiones culturales. De esta manera, el concepto de diversidad cultural se podría entender de dos formas distintas; ya sea de manera macrológica, como una promoción de la paz y del respeto mutuo entre países, regiones o zonas de áreas culturales distintas, o de manera micrológica, como fomento al respecto entre las distintas culturas presentes en un mismo lugar o sociedad. La garantía de esta diversidad cultural implica un sistema de gestión a un nivel tanto internacional como nacional y local que sirva para fomentar el diálogo y la paz social, que calificaremos desde ahora de política de integración.

Según el sociólogo francés François Dubet, existen dos formas de analizar el fenómeno migratorio. Por una parte, se puede estudiar la naturaleza del proceso migratorio como itinerario que lleva individuos y grupos a desplazarse de una sociedad hacia otra. Este recorrido representa un conjunto de proyectos, de pruebas, de choques, de crisis culturales y sociales. Por otra parte, la inmigración se define también por la naturaleza de la sociedad de acogida, de sus mecanismos de integración política, económica y cultural. Por lo tanto, dichos movimientos migratorios

se diferencian no solo entre sí, sino también en función de la sociedad que los acoge y sus políticas de integración (DUBET, 2004:10).

En esta primera parte, no trataremos la inmigración como proceso, ya que pertenecería más bien al campo de los sociólogos y antropólogos. Al contrario, analizaremos los mecanismos generados por las sociedades de acogida para integrar a estos inmigrantes a partir de un enfoque cultural. En el marco de un estudio sobre una temática como la nuestra, no nos extenderemos demasiado sobre los conceptos relacionados a estos mecanismos, sus diferentes significados y las polémicas existentes entre los autores ya que no es nuestro objetivo. No obstante, al centrarnos en un estudio sobre el público inmigrado en la institución museística, nos parece imprescindible detenernos sobre estos mecanismos de las sociedades de acogida ya que pensamos que las políticas culturales que influyen a su vez a las políticas museísticas están definidas en gran parte por los tipos de políticas de inmigración y de integración.

## Capítulo I: Las políticas de integración

En este primer capítulo, comentaremos rápidamente las diferentes políticas de integración a partir del análisis de los varios modelos occidentales de gestión de la diversidad cultural y de sus crisis respectivas en la actualidad. Lo haremos tanto al nivel global, como al nivel local donde se aplican concretamente estas medidas.

Para definir estas políticas de integración nos basaremos en las clasificaciones del sociólogo francés François Dubet, junto con algunas referencias a otros autores reconocidos como Yasemine Soysal y Georges Photios Tapinos ya que teorizaron de manera globalmente aceptada los grandes tipos de políticas de integración definidos a nivel occidental.

#### 1. Los diferentes modelos de políticas de integración.

Antes de todo, es importante destacar que la integración en una sociedad de acogida no es un proceso simple ni tampoco homogéneo. De hecho, la diversidad cultural es una consecuencia de la presencia en Occidente de personas procedentes de zonas y culturas a veces muy distintas a las de las sociedades que desean generalmente formar parte e integrarse. Estos colectivos no se autorepresentan como naciones, ni pretenden crear una sociedad paralela, sino que quieren negociar los términos de su integración a fin de acomodar sus particularidades culturales dentro de las instituciones y las leyes del país para evitar ser objeto de discriminación (FOSSAS, 2000:205).

Según el sociólogo Rainer Bauböck, la integración de los inmigrantes a la sociedad de acogida depende crucialmente de cuatro condiciones: las oportunidades económicas, la igualdad legal, la tolerancia cultural y el reconocimiento y, finalmente,

la existencia de una cultura pública inclusiva en la sociedad de acogida. Según el autor, los cuatros aspectos tienen que estar presentes conjuntamente y de manera imprescindible para que funcione la integración (BAUBOCK, 2001:4). Además según Dubet, se pueden distinguir tres grandes mecanismos en esta integración. El primero es la integración que determina el espacio que deben de ocupar los inmigrantes dentro del funcionamiento económico. El segundo es la asimilación, de la proximidad o de la distancia, entre la cultura de la gente inmigrada y la de la sociedad que la acoge o los grupos que la componen. El tercero es el proceso de participación que determina las formas de acceso a la vida pública, política, cultura, sindical y asociativa. Debemos de destacar que los grupos de inmigrantes pueden estar muy integrados en la sociedad desde el punto de vista económico pero sin estar asimilados ni presentes en la vida política, mientras que otros grupos pueden estar menos integrados económicamente, pero estar asimilados y tener una participación política más intensa (DUBET, 2004:10).

A partir de estas observaciones, Dubet (2004:10) y Tapinos (2003:17-34) sugieren la existencia de tres tipos distintos de políticas de integración distintas; el asimilacionismo, el multiculturalismo y el corporativo. De manera algo distinta, según Soysal (1994:45-46), se pueden clasificar estas políticas de integración en dos grandes líneas dentro de las cuáles se integran tres modelos, muy similares a los definidos por Dubet y Tapinos. De estos grandes modelos existentes en la mayoría de las teorías de los autores, dos son particularmente claros, aplicados en Francia y en Inglaterra, mientras que el tercero no está tan bien definido, tal como lo veremos a continuación.

1) Según Soysal, la primera línea se funda sobre la idea de integración colectiva de todos los inmigrantes. Este sistema basado en una visión de pertenencia colectiva de los inmigrantes a un colectivo heterogéneo se apoya sobre las organizaciones de inmigrantes que disponen de representantes en el colectivo a quien el gobierno pone a disposición un presupuesto para que puedan desarrollar actividades específicas.

Este modelo corporativo, donde la población inmigrada está definida a partir de su identidad colectiva formando un grupo que tiene una relación definida con el Estado, es el que se aplica, por ejemplo, en las políticas de integración de Suecia y Holanda donde se habla mucho de minorías étnicas. Por lo que respecta al campo de intervención estatal, se crean proyectos adaptados a las necesidades de los recién llegados como la enseñanza de la lengua del país, la promoción de clases para los niños en su lengua materna, el apoyo a las organizaciones de inmigrantes y la financiación de sus actividades culturales. Hay que destacar que no todos los autores

se ponen de acuerdo con la denominación de este modelo, que califican a veces de comunitarismo, de segregacionismo o incluso de multiculturalismo.

2) Según Soysal, la segunda línea de políticas de integración concibe el inmigrante desde el punto de vista individual. Este sistema de integración se apoya sobre la noción de derechos individuales y es el mercado del trabajo quien se convierte en el principal vector de integración. Por consecuencia se espera de los inmigrantes que participen de manera individual a las instituciones pre-existentes mientras las políticas desarrolladas tienen como objetivo preservar la igualdad de los derechos y de lucha en contra de la discriminación.

Dentro de esta segunda línea encontramos dos modelos. El primero de ellos es el individualista, típicamente anglosajón, calificado por Dubet de multiculturalista. En este modelo, los inmigrantes no están definidos a partir de su pertenencia a un grupo étnico sino más bien como individuos cuya posición social es principalmente determinada por su participación al mercado del trabajo. La diferencia con el modelo corporativo, dónde el Estado incorporaba de manera activa a los nuevos grupos por medio de instrumentos centralizados, es que el modelo individualista es liberal y rechaza las políticas orientadas hacia las organizaciones colectivas.

Tony Bennett, gran especialista de los museos y de la diversidad cultural, ve en el multiculturalismo una traducción de una sociedad multiétnica dónde existe una voluntad gubernamental de mantener y asegurar el respeto y un valor igual entre las diferentes culturas que coexisten en un territorio definido, ya sea una nación, una ciudad, una región o un municipio. Esto implica generalmente el reconocimiento por parte del Estado de una serie de culturas y de identidades diferenciadas, y ciertas acciones compensatorias para luchar en contra de los efectos de "la indiferencia de la diferencia" que caracteriza el funcionamiento habitual de los mercados culturales, en nuestro caso, y de las subvenciones gubernamentales en el mundo de las artes y de la cultura (BENNETT, 2008:20). Siguiendo con esta idea, el multiculturalismo se entiende como un marco de convivencia de la pluralidad cultural que se basaría sobre todo en el respeto de todas las culturas presentes en una sociedad y el reconocimiento del derecho a la diferencia (MAILA y ROQUE, 200:13). Por ejemplo, en Inglaterra, el concepto clave de esta política de integración es la igualdad racial. De hecho, el objetivo principal de la política de inmigración británica, claramente determinada en el "Race Relations Act" de 1996, es facilitar la integración de los inmigrantes a partir de la igualdad de las oportunidades que fomenta las buenas relaciones entre ciudadanos de culturas distintas por medio de una serie de acciones legales que prohíben la discriminación de las minorías étnicas. Sin embargo, debemos de destacar que en su interpretación más extrema, el modelo multicultural equivaldría a un comunitarismo ya que parte del reconocimiento de las diferencias culturales implica una libertad total de acción para cada comunidad pero no para los individuos que la constituyen, sometidos a la regla interna de la comunidad.

Esta idea de multiculturalismo, fuertemente anclada en el contexto anglosajón, es determinante para entender la filosofía que sostiene el conjunto de las políticas de inmigración y de integración (y también culturales) de esta parte del mundo. De hecho, mientras que algunas sociedades no se han visto a sí mismas como sociedad de inmigración hasta hace poco más de veinte años (por ejemplo Francia), otros países como los Estados Unidos, Canadá y Australia, se han fundado desde sus inicios sobre una política multicultural. Por ejemplo, en el pensamiento social americano, la sociedad está formada por comunidades, y no tanto por clases sociales, que se acercan al melting-pot pero sin asimilarse completamente. Al igual que la sociedad francesa que analizaremos a continuación, la sociedad americana solo reconoce a los individuos. Pero a diferencia del modelo francés, ésta no ha querido hacer desaparecer las comunidades locales, étnicas y religiosas. Ya no se trata de crear una nación formada por personas racionales y autónomas, sino de proteger el ejercicio de los derechos democráticos en comunidades políticas locales construidas sobre el principio de la libre asociación alrededor de los municipios, las iglesias, la cultura, etc. (DUBET, 2004:14).

Finalmente, el segundo modelo de integración de esta línea es el modelo estático de incorporación de los inmigrantes, típicamente francés. Según Dubet, este modelo republicano asimilacionista heredero de la Revolución Francesa instauró un tipo de ciudadanía y de reconocimiento de los sujetos sociales en el cual el Estado solo reconoce a sus individuos en el si de una nación concebida como una comunidad de ciudadanos. Por esta razón, no se encuentra ningún tipo de políticas o de organismos de mediación dedicados específicamente a los inmigrantes. De hecho el Estado, laico, solo produce y reconoce a individuos racionales y autónomos separados de cualquier tradición, cultura y religión. De tal forma, la nación francesa es una nación universal que limita las identidades nacionales, religiosas, lingüísticas al ámbito privado. Por lo tanto, no podrían existir otras comunidades regionales, culturales y religiosas que no fueran privadas y que no tendrían reconocimiento público (DUBET, 2004:12). Esta visión universalista de la nación implica que los recién llegados se integren a la cultura francesa por si solos, mientras que el conjunto de las instituciones, la escuela republicana en primera línea, trabaja en la realización de este proyecto común (DUBET, 2004:12).

#### 2. La crisis de los modelos tradicionales

En los últimos años, los modelos de políticas de integración entraron en crisis delante su impotencia a fomentar la convivencia y la igualdad entre las diferentes culturas presentes en el mismo territorio.

En contra del modelo multiculturalista, se ha desarrollado a nivel académico durante los diez últimos años la teoría del multiculturalismo crítico que define el multiculturalismo más bien como el reto de establecer relaciones de diferencia entre los ciudadanos donde ninguna cultura en particular estaría privilegiada más que otra o que no constituyera un modelo de referencia en función de lo cual las diferencias tendrían que ordenarse o estar gestionadas. Stuart Hall, uno de los autores de este tipo de teoría subraya la necesidad de un cambio de perspectiva alejado del multiculturalismo clásico, tal como lo hemos definido previamente (ver HALL, 2001). De hecho, Hall considera esta política de integración orientada únicamente a los miembros de las minorías raciales y étnicas. El autor propone, en cambio, centrarse más bien sobre la "cuestión multicultural" que concierne, según él, "la naturaleza de la sociedad en su conjunto, y en consecuencia las condiciones modificadas de cada uno". En este corriente de pensamiento crítico, aparecen términos como "transculturalismo", "diálogo intercultural" o "intermediación cultural", que subrayan la fluidez y la no-permanencia de las distinciones y de las relaciones culturales. En este marco, se habla de "culturas en diferenciación", subrayando el proceso evolutivo de diferenciación entre culturas y no desde la diferencia inicial entre ellas (BENNETT, 2008:22-23). Además, según los mismos autores, el multiculturalismo tendría que ser más flexible en su concepto de grupos y de sus límites, aceptando por ejemplo que nuevos grupos puedan surgir, y que no debe ser exclusivo en su concepto de identidad de grupo. Por ello, se debe aceptar que ser miembro de un grupo no excluye la identificación con otro grupo o con la nación (KYMLICKA, 2000:36).

A la luz de estas críticas, el multiculturalismo se debe de entender actualmente como la búsqueda de una vía intermedia entre partidarios de una asimilación pura de la inmigración y aquellos que desean un tratamiento radicalmente diferenciado de las culturas en el seno de las naciones plurales. De esta forma, el multiculturalismo privilegiaría el respeto a las diferentes culturas mientras que rechazaría las normas propias de cada cultura que puedan imponerse a la regla general (BONET y NEGRIER, 2008:196). A la práctica, podríamos decir que hoy en día se aplica un

multiculturalismo moderado de este tipo que reconoce las particularidades culturales hasta ciertos límites mientras que no vayan en contra de los valores fundamentales de la Nación y que no signifique tampoco una discriminación para los que pertenecen a estas minorías o comunidades (LLORCA, 2003:134-136).

Junto con esta crítica al multiculturalismo, el asimilacionismo se ha visto afectado también en los últimos veinte años por una crisis del modelo universalista francés. Según Dubet, esta crisis es la consecuencia de la debilitación del Estado nacional y de la globalización de las culturas y de los intercambios económicos (DUBET, 2004:16). Francia ya no es un imperio colonial y ya no puede pretender que su cultura nacional se identifique como razón universal. Desde hace una veintena de años, asistimos al despertar de las culturas y de las identidades regionales que el modelo republicano había escondido, mientras que en nuestros días se está imponiendo, entre las personas jóvenes, una cultura de masa muy externa al marco nacional. El mismo Estado ha perdido sus capacidades de acción autónomas con la imbricación internacional de las economías y el abandono de buena parte de la soberanía nacional asociada a la construcción europea. La identificación de la ciudadanía y de la nación ya no es tan evidente como antes, y la inmigración procedente de las antiguas colonias ya no está tan ligada al modelo republicano como lo demuestran las reivindicaciones de identidad y de reconocimiento religioso que ya no se limitan al ámbito privado. ¿Se puede ser francés si se lleva el pañuelo islámico? Ésta es por ejemplo una pregunta que está agitando la vida política francesa, sobre todo en la actualidad con el debate sobre la identidad nacional fomentado por el presidente Nicolas Sarkozy y la ley de interdicción del "nigab" y del "burga" en los espacios públicos franceses.

Además, la capacidad de integración de la sociedad de acogida se ha transformado en nuestra época y ha cambiado la propia naturaleza del proceso migratorio. La ruptura surgió en las generaciones de inmigrantes cuando el proceso republicano ya no funcionaba. Mientras que las primeras generaciones entraron en el circuito clásico de la inmigración y de la integración por el trabajo, este itinerario se rompió con los descendientes de los primeros inmigrantes instalados en Francia, que ya no pueden seguir el itinerario de sus padres (DUBET, 2004:17). En conclusión, el modelo francés se está transformando y está emergiendo un modelo de integración comunitaria mucho más fuerte, con la creación de barrios étnicos, tal como existen en los Estados Unidos. Por lo tanto, se puede observar en Francia una persistencia del modelo de integración republicano pero también la emergencia de un multiculturalismo

crítico, tal como lo hemos comentado. En los siguientes capítulos de este estudio, veremos cómo esta evolución queda reflejada en la evolución de los museos.

### 3. La interculturalidad, ¿el nuevo modelo de integración de la sociedad postmoderna?

Aunque no aparezca como modelo en sí en las teorías de Soyal, de Dubet o de Tapinos, debemos de dar una mención especial en esta primera parte del estudio a un concepto muy actual, aunque muchas veces mal utilizado y poco definido, que es la noción de interculturalidad.

Este concepto, nacido paralelamente a la idea de multiculturalismo crítico, encarna tal vez un tipo de gestión multicultural de la diversidad de la sociedad postmoderna, que parte de una concepción dinámica de la cultura definida como un conjunto de valores, normas, e ideales propios de un grupo que construyen la configuración de fronteras simbólicas de los grupos (MAILA y ROQUE, 2000:16). La interculturalidad, como parte del multiculturalismo implica el reconocimiento de la pluralidad y promociona el intercambio a través de unas pasarelas interculturales fomentadas por unas políticas públicas de diálogo cultural (MAILA y ROQUE, 2000:13). La interculturalidad introduce la idea de contacto, de interacción pero también de reciprocidad en los intercambios y de complejidad en las relaciones entre culturas. Además, induce "la volonté de dépasser les obstacles de la communication qui résultent de la différence culturelle pour pouvoir profiter de la richesse de chacune des cultures" (WEIGEL, 2001:23).

A partir de estas definiciones, el modelo intercultural se plantea establecer marcos institucionales de comunicación entre culturas sobre un plan de igualdad y de intercambio equilibrado, entendido como una fuente de enriquecimiento recíproco. De esta manera, nos podemos referir a este concepto como una noción que refleja la dinámica social y formula una nueva realidad que incorpora los elementos propios del conflicto, de la interacción, de la cooperación (MAILA Y ROQUE, 2000:13).

Este modelo de gestión de la diversidad cultural está substituyendo poco a poco entre los autores al modelo multicultural tradicional incapaz de dar respuesta a los problemas comunitarios que han surgido en los últimos veinte años. Sin embargo, según Curti y Dal Pozzolo, aplicar realmente un modelo intercultural de integración implica una serie de acciones políticas, sociales y culturales con el fin de promocionar y proteger estas interacciones interculturales. Se trata, por ejemplo, de medidas concretas en los campos del diálogo social, de las prácticas de ciudadanía, de los medios de comunicación, de la preservación de las raíces culturales, de la creación artística, de los procesos de inserción social y cultural, de la gestión de los territorios y de la coexistencia entre diversos grupos sociales y culturales, de las políticas de desarrollo económico o del mantenimiento del orden público (CURTI y DAL POZZOLO, 2008:129). Por consiguiente, la multiculturalidad está generada por la interculturalidad pero tampoco no puede existir la segunda si la primera.

Es importante recordar en estas líneas que la relación intercultural, pero también multicultural, comporta también una interacción "intra-cultural" muy lejana al concepto monolítico de cultura relacionada directamente a un estado, una región o una comunidad. De hecho, en el seno de una misma cultura surgen diferenciaciones, contaminaciones y contradicciones que caracterizan los distintos grupos sociales (CURTI y DAL POZZOLO, 2008:129). Por ello, el antropólogo sueco Ulf Hannerz habla del concepto "habitus de sentido" en lugar de "cultura" demasiado impregnado, según el autor, de sentido holístico y monolítico (Ver HANNERZ, 1997). François Matarasso (2008:102) y Antoine Leonetti (2008:83-95) añaden que por la historia misma de la composición de los Estados y de la identidad de las personas, la diversidad no se debe de concebir como una cuestión de minorías enfrente a una sociedad normativa. La identidad social es más rica y variable y cada individuo es miembro de grupos minoritarios y mayoritarios en diferentes contextos y momentos. De esta forma, podemos afirmar que la diversidad es una característica de nuestras sociedades, y la inmigración solo la diversifica aún más a partir de culturas más distintas. Por lo tanto, la diversidad cultural no tiene que estar concebida como una manera de diferenciar una población "homogénea" y "autóctona" y una población "extranjera" y "unida" porqué solo serviría para crear clichés y atizar odio entre la gente. En relación con esto, Zardat afirma en el caso de Inglaterra que "Multiculturalism has been so unsuccessful because it is offered as a one-way traffic, something that the white community does for the ethnic minorities" (ZARDAT, 2002:142).

Finalmente, es también importante destacar que esta noción de interculturalismo no está aceptada de la misma manera por todos los autores. Por ejemplo, según el sociólogo francés Alain Touraine, no existe una distinción total entre culturas y de esta manera, se puede combinar el reconocimiento de las diferencias con la búsqueda de un principio, de un lenguaje que permita la comunicación entre nosotros, que sería la interculturalidad. El sociólogo argumenta también que solo

podremos vivir juntos con nuestras diferencias si nos reconocemos mutuamente como sujetos diferentes, abandonando de tal forma el modelo nacional-democrático que ha dominado mucho tiempo en muchos países como Francia (Ver TOURAINE, 1997). No obstante, el diálogo intercultural, o el diálogo entre culturas, según el autor, esconde los problemas sin resolverlos, en el sentido que hablar de diálogo entre culturas es representar las culturas como si fueran personajes, sistemas, conjuntos, es identificar, confundir una cultura con una individualidad, con una persona, de manera que parece imposible definir, entender las relaciones entre gente que, según como, representan conjuntos, continentes, países separados (TOURAINE, 2000:28). Para las sociedades occidentales, en la sociedad post-industrial y post-moderna, la desmultiplicación de las referencias culturales se ha convertido en la regla (MAILA y ROQUE, 2000:16). En este contexto, Touraine apuesta por el intercambio de individuos libres capaces de asumir, en el marco de los sistemas democráticos, la pluralidad de las dimensiones de su identidad. El intercultural ya no se resume en un inventario de especificidades, sino que implica a seres humanos libres que pacten unas reglas de juego (TOURAINE, 2000:27-34). Según el autor, la tendencia del mundo actual no es la comunicación intercultural sino más bien la separación de las culturas. Tenemos que romper el bloque creencias, leyes y costumbres (por ejemplo, en el caso del Islam, no hay que confundir una religión con un código de leyes y no confundir un código de leyes con unas costumbres). Según el sociólogo francés y también según los investigadores finlandeses Pasi Saukkonen y Miikka Pyykkönen (2008:55), cuando se concibe el interculturalismo como un encuentro de culturas y de comunidades, las posibilidades de provocar enfrentamientos son altas; en cambio, si se abordan las culturas como proyectos de individuos, las posibilidades de conseguir una buena convivencia son notables. Para lograr esto, los autores destacan el papel de la educación que tiene que situarse en el centro de la vida social porque es el motor del respecto del pluralismo y de la integración que, al mismo tiempo, deben de ser las bases de una democracia renovada y activa.

#### 4. Las políticas de integración al nivel local

Dejando a un lado la definición de estos grandes modelos de políticas de integración, no hay que perder de vista que la evaluación de la gestión de la inmigración se calcula en realidad en su aplicación práctica al nivel local. De hecho, según Albert Sierra del programa "Migraciones" de la Fundación CIDOB, la inmigración es un fenómeno global de impacto local, con una repercusión enorme en la demografía, la economía y el patrimonio humano y cultural local. La inmigración como fenómeno plantea dos retos esenciales, por un lado a escala global por la necesidad de gestionar los flujos migratorios tanto a nivel de los países emisores como de los países receptores, y por otro lado a escala local por la construcción de la convivencia entre las "autóctonos" y los recién llegados. De esta manera, a nivel global o estatal, se ponen medios para facilitar la convivencia (que serían las políticas de integración), pero es a escala local donde se desarrolla la posibilidad de convivencia (SERRA, 2007: 11-13). Por esto, desde el Grupo de Asuntos Sociales de Eurociudades, se ha reclamado la presencia de las ciudades en la definición de las políticas de inmigración e integración europeas. Como resultado, la Comisión Europea ha recomendado a sus Estados Miembros que establezcan e intensifiquen el diálogo con los ámbitos locales y regionales en la elaboración de las políticas de integración (BELIL, 2007: 61-62). De tal modo, las ciudades y los gobiernos locales son agentes esenciales de las políticas de integración y de cohesión social aunque las competencias en materia de integración muchas veces no les pertenecen y aunque las cuestiones económicas y presupuestarias complican muchas veces estas actuaciones. Sin embargo, las autoridades locales marcan la diferencia, ya que la proximidad debe permitir encontrar remedios a conflictos y problemas, como también experimentar nuevas soluciones (BELIL, 2007: 62). Además, es también importante desarrollar instrumentos de previsión y de medida de los impactos y de los resultados de las políticas de integración para seguir afinándolas a la situación real.

En las grandes ciudades europeas, la mayoría de sus responsables políticos consideran que la inmigración plantea problemas, sobre todo de orden social, pero al mismo tiempo opinan que ofrece oportunidades. Estos cambios demográficos representan un aumento de la población y la posibilidad de progreso y de crecimiento, con nuevas capacidades humanas, nuevos recursos, nuevas demandas, etc. (BELIL, 2007: 57). De hecho, todos los gobiernos de los países receptores de inmigrantes ven en ellos una solución al envejecimiento de la población que padece la sociedad europea y a los problemas que ésta plantea en términos productivos, sobre todo de mano de obra, de servicios, etc. La manera de la cual los gobiernos manejan la cuestión es desde luego distinta pero tanto en los casos de crecimiento no esperado como en aquellos que se promueve la llegada de "nuevos vecinos", la receptividad y encaje de las nuevas poblaciones en la vida productiva, social y también cultural es un reto de consecuencias importantes en la evolución del entorno urbano.

Si consultamos los estudios comparados de las políticas de integración a nivel local en Europa, vemos que muchas ciudades europeas, subrayan que el modelo y las políticas de integración deben tener un carácter transversal y contar con el apoyo político de todo el Gobierno y la Administración municipal. De hecho, considerando el gran número de personas extranjeras en ciudades como Rotterdam (46% de la población total cuyo 34% son extra-comunitarios), la política de participación y ciudadanía ya no puede considerarse una política de integración, sino la política principal de la ciudad (BELIL, 2007: 60). Tal es así que el Ayuntamiento de Rotterdam se ha dirigido en los últimos años hacia una política de integración basada en el concepto de participación y de ciudadanía. Para llevar a cabo este proyecto, ha decidido enfatizar los programas de actuación global, en los que se promueven los temas sociales, y especialmente la educación y la lucha contra el desempleo, sin olvidar la seguridad y la regeneración urbana de las áreas desagradadas (BELIL, 2007: 58-59).

En Malmö, que pasó de tener un 5% de población de origen inmigrada a un 26% en pocos años, el tema de la integración se ha convertido también en un pilar central de la política urbana municipal. La integración se considera, en esta ciudad, un proceso de dos vías en el cual están involucrados todos los ciudadanos. Consciente del hecho que tener un empleo es la vía de acceso más rápida para formar parte de la sociedad sueca, el municipio trabaja con la comunidad empresarial para explicarle lo que significa y lo que engendra la diversidad cultural. Al mismo tiempo, el municipio trabaja también con los mismos inmigrantes para reforzar sus calificaciones y ser capaces de comunicarlas a las empresas e intenta luchar contra la discriminación en el mercado laboral. En consecuencia, todos los contratos con el Ayuntamiento de Malmö llevan una cláusula de no discriminación de obligatorio cumplimiento para todas las empresas que deseen trabajar para la ciudad (BELIL, 2007: 59).

En Glasgow, la integración de los nuevos vecinos es primordial para las políticas de igualdad en un proceso de integración global, de acuerdo con todos los políticos y partidos, que incluye un sistema educativo, la enseñanza del inglés, unos servicios de traducción, las construcciones de redes de desarrollo económico local, el trabajo en formación y la validación de títulos. Al mismo tiempo se difunde una visión optimista de la inmigración ya que representa más población, más calificaciones y más cultura (BELIL, 2007: 60).

#### 4.1. Dificultades prácticas de aplicación de las políticas de integración a nivel local

A parte de estos ejemplos teóricos, la aplicación de medidas eficaces y eficientes con el fin de promocionar realmente la pluralidad en nuestras sociedades y fomentar la cohesión social entre "autóctonos" y "extranjeros" es muy complexa, sobre todo en las relaciones entre vecinos.

Según Lluís Bonet (2006: 55-56), tres grandes factores concentran buena parte del debate y de la percepción social de la inmigración y de la diversidad cultural. Las tres tienen en común la estigmatización de la inmigración y de las diferencias que ésta comporta. Primero, la inmigración engendra una competencia desleal en un mercado laboral fragilizado y cada vez más competitivo. Segundo, es el nido de la delincuencia y de la inseguridad. Tercero, amenaza la propia identidad cultural, los valores, los referentes cívicos y las formas de vivir. Además, según Tony Bennett (2008: 24-26), el principal problema de la multiculturalidad es la herencia de las formas estigmatizadas del "otro" y del ordenamiento jerárquico de las culturas que forjaron los conceptos europeos de la diferencia desde hace más de dos cientos años.

Además, en cualquier proceso de migración, a parte de la realidad de las políticas de integración existentes (a todos los niveles) en el territorio donde llegan los inmigrantes, el conjunto de circunstancias relacionadas a las condiciones y expectativas del inmigrante condicionan su proceso de adaptación a su nuevo espacio de residencia. De hecho, la combinación de estos dos elementos puede desembocar a largo plazo en situaciones muy distintas, desde la simple cohabitación (conflictiva o no) a la plena asimilación cultural, pasando por diferentes grados de integración social (BONET I AUGUSTI, 2006: 25). Además, la voluntad misma del inmigrante de quedarse temporalmente o no en la ciudad, influencia en su actitud de quererse integrar o no.

Es también importante añadir que a parte de las intenciones de los inmigrantes de establecerse en la ciudad, el éxito o el fracaso de la integración depende esencialmente de la posibilidad de mejorar su situación socioeconómica, de no sentirse marginalizado por su origen étnico o geográfico, y de compartir unos valores cívicos y un proyecto de ciudadanía que requiere una voluntad de integración a la vida del municipio, tal como lo definía Bauböck en el principio de este estudio. En otras palabras, la voluntad propia del inmigrante por integrarse es tan importante como los mecanismos existentes que lo ayudan a hacerlo y las actitudes de los autóctonos. Además, no hablamos de diferencia entre situación legal o ilegal ya que cambia radicalmente la cuestión de la calidad de vida y la capacidad de integración. De hecho, la integración específicamente cultural es casi imposible sin un mínimo de integración socioeconómica previa. Por lo tanto, algunos colectivos de inmigrantes tienen un acceso más limitado a la oferta cultural pública que otros que poseen un nivel de vida más parecido a la sociedad donde llegan.

Finalmente, la comprensión intercultural no es suficiente para resolver los retos de los nuevos contextos multiculturales que estamos viviendo. Es simplemente una pieza de un "puzle" mucho más importante. De hecho, para una política intercultural, tal como lo hemos mencionado anteriormente con los argumentos de Curti y Dal Pozzolo son necesarias toda una serie de otras medidas políticas, como los ejemplos siguientes : luchar contra el fundamento discriminatorio que condicionó el desarrollo de ciudadanía ligada al Estado-Nación monocultural, reformar los regímenes de propiedades intelectuales para combatir las preferencias occidentales y individualistas y ofrecer una protección de las expresiones y las industrias culturales extranjeras; desarrollar nuevas formas de planificación urbana aptas para luchar contra la segregación racial del espacio urbano; definir el número de horas de difusión audiovisual dedicadas a los intereses de las minorías étnicas específicas; legislar para combatir las expresiones racistas en los acontecimientos deportivos; definir objetivos para los museos y las instituciones del patrimonio por la formación y el empleo de conservadores proveniente de las minorías étnicas, determinar cuotas sobre el número de libros en la lengua de las minorías que las bibliotecas públicas tendrían que poseer, etc. (BENNETT, 2008: 22-23). Sin embargo, hay una mayor dificultad para evaluar los efectos de tales políticas sin volver a dividir la población en grupos étnicos, lo que produce fronteras sociales y comunitarias entre ciudadanos. De hecho, aquí surge el gran problema de establecer de qué comunidad estamos hablando. ¿Únicamente de los llamados "Nuevos vecinos"? ¿Integramos en este término solamente a los inmigrantes de primera generación mientras que las generaciones siguientes serán percibidas como autóctonas? No obstante, ¿se puede realmente hablar de los inmigrantes como si constituyeran un grupo consolidado y homogéneo? ¿No sería mejor hablar de sub-comunidades o entender la idea de comunidad como dinámica tal como lo hace el multiculturalismo crítico y el interculturalismo? Estas preguntas serán de suma importancia cuando, a continuación, abordaremos las políticas culturales. De hecho, en relación con las preguntas que acabamos de menciona, ¿cuáles deberían ser las políticas culturales para estos grupos diseminados? ¿Las actividades culturales organizadas para una comunidad determinada como lo aconseja P. Davis no excluirían siempre otra parte del público provisional (DAVIS, 2007: 60)? ¿Quizás se tendría que organizar actividades culturales para cada una de las sub-comunidades? Pero, a la vez, si se hiciera de este modo, ¿no serían los públicos enfocados demasiado específicos y las actividades poco sostenibles? Podemos ir todavía más allá y preguntarnos si ¿es realmente útil y constructivo desarrollar políticas culturales específicas para estas comunidades o sub-comunidades si al final solo sirven para crear distinciones entre los ciudadanos? Es a estas preguntas que intentaremos contestar en los siguientes capítulos de este trabajo.

# Capítulo II: Las políticas culturales en contexto pluricultural

La aplicación concreta de las políticas de integración de las cuales hemos hablado en el primer capítulo es una cuestión transversal entre los diferentes niveles de acción de los gobiernos nacionales y locales, por medio de las políticas laborales, las políticas educacionales, las políticas sociales y de vivienda y también las políticas culturales. En este último caso, el papel que les ha sido otorgado en el contexto pluricultural de las sociedades occidentales ha sido fomentar la democratización cultural para todos los ciudadanos en término de acceso, y promocionar el diálogo intercultural. En este contexto, las políticas culturales se han convertido de cierta manera en instrumento al servicio de las políticas sociales, tal como lo veremos a continuación.

### 1. Diversidad cultural y modelos de políticas culturales

En muchos países europeos las políticas culturales han sido adaptadas posteriormente al cambio de sociedad y a las circunstancias multiculturales. De hecho, en el campo académico, es sólo recientemente que algunas publicaciones han empezado a demostrar la evidencia de la necesidad de un cambio de perspectiva en la elaboración de dichas políticas (SAUKKONEN y PYYKKÖNEN, 2008: 49). Por ejemplo, el Consejo del Comité Cultural Europeo fomentó la realización de estudios transversales sobre el tema de la política cultural y de la diversidad cultural. Tres estudios emergieron entre 2001 y 2006, basados en investigaciones nacionales y transnacionales realizadas por los autores Bennett (2001), Ellmeier y Rásky (2005) y Robins (2006). En muchos casos, se destaca de estos estudios que el desarrollo de

las políticas culturales destinadas a la diversidad cultural a nivel nacional llega después de las políticas culturales a nivel local, sobre todo en el caso de las grandes ciudades donde la inmigración está concentrada. Meinhof y Riandafyllidou (2006: 13) indican en referencia a esta afirmación que "Cities provide better cognitive tools than nations for re-imagining the new interdependencies and flows in contemporary societies. They also provide empirical evidence fo ways in which the possibilities arising from living with others can be seen as an opportunity for encounter rather than purely as a threat to security and dominant orders".

Tal como lo indica un estudio de Ilczuk y Raj Isar (2006), las actividades culturales para las minorías culturales son todavía muy escasas incluso en las áreas metropolitanas y existen pocas políticas culturales que conciernen directamente a los grupos y comunidades de inmigrantes. De tal forma, Bennett (2001: 20) indica que la pluralidad cultural y étnica engendra más retos y problemas para las políticas culturales que los otros tipos de diversidad.

Sin embargo, según Saukonnen y Pyykönen (2006: 75-99), existe hoy una atención creciente por la diversidad cultural y étnica generada por la inmigración en las políticas culturales nacionales. De hecho, el reto de incorporar a los nuevos vecinos en las políticas culturales y la búsqueda de un equilibrio en el trabajo de cooperación entre los diferentes sectores políticos que tratan de los inmigrantes se están convirtiendo en un referente para muchos países europeos y para muchas comunidades locales a través de la elaboración de unas políticas de democratización cultural y de diálogo intercultural.

#### 1.1. La democratización cultural y la democracia cultural

Las políticas de democratización cultural consisten en hacer accesible al mayor número de visitantes posible (incluyendo a los inmigrantes), el patrimonio cultural y artístico, intentando eliminar las desigualdades culturales resultantes de las disparidades geográficas, económicas y sociales. A la práctica, esta democratización está fomentada, entre otros factores, por los medios de desconcentración espacial de los recursos culturales fuera de los grandes centros urbanos, por una decomercialización de los bienes y servicios culturales aspirando a la accesibilidad en términos económicos para los públicos menos privilegiados y finalmente por la animación cultural entendida como ayuda a la difusión de la creación, como mediador entre los creadores y el público y como agentes de decodificación de las obras y de su estética (ESPACES-EMERGENTS, 2001). Para Josep Fornés (2007: 161), actual director del Museo etnológico de Barcelona, la democratización cultural significa poner la cultura y el patrimonio cultural al alcance de todos, utilizando una actitud sensible para la diversidad de niveles formativos, necesidades y expectativas de la gente. Dicha accesibilidad debe de entenderse tanto a nivel físico e intelectual como económico, estimulando así el interés de la gente por su patrimonio.

En lugar de hablar de un proceso de "democratización cultural", otros autores sugieren la existencia de políticas culturales de "democracia cultural" que induce "una relación más activa, autónoma y constructiva entre la población y la cultura" (SAEZ, 2000). Como ejemplos de aplicación de tal democracia cultural por parte de las políticas culturales figurarían la búsqueda de nuevos públicos y la conservación de los visitantes ya conquistados en las instituciones culturales. En este marco, Nielsen (1999: 190) define el objetivo de la democracia cultural como "la participación de la audiencia en el proceso creativo cuyo objetivo es la contribución al aprendizaje continuo y al otorgamiento de poderes a los individuos".

#### 1.2. El fomento del diálogo intercultural

Para difundir el modelo multicultural crítico, o incluso la interculturalidad, las políticas culturales de muchos países se aplican a fomentar, en las instituciones y representaciones culturales, el denominado diálogo intercultural a través de exposiciones, publicaciones, fiestas de la diversidad, etc., difundiendo así un mensaje positivo sobre la hibridación cultural.

A nivel supraestatal, el Parlamento Europeo y las instituciones europeas han fomentado en los últimos tiempos el diálogo intercultural a través de la declaración de una temática de trabajo anual que los estados miembros aplican en su territorio para familiarizar a los ciudadanos a esta problemática específica. La redundancia de las temáticas escogidas en los últimos cuatro años, relacionadas con la pluriculturalización del espacio comunitario, demuestra la concienciación a nivel europeo de gestionar la diversidad cultural no únicamente en cada uno de los países miembros sino también entre las diferentes comunidades culturales presentes dentro de un mismo territorio. El año 2007 fue declarado "Año Europeo de la Igualdad de Oportunidades para todos" mientras que el año 2008 fue clasificado como "Año Europeo de Diálogo Intercultural"

con el objetivo de contribuir al diálogo intercultural más allá del año 2008<sup>1</sup>. El año 2009 fue nombrado "Año Europeo de la Creatividad y de la Innovación", con un fuerte acento sobre estas dinámicas en un contexto pluricultural. Por ejemplo, dentro del calendario de actividades, se realizó el día 15 de Octubre el debate "Cultural Diversity: Spicing up Creativity" organizado por la Comisión Europea y el European Policy Centre en Bruselas para reflexionar sobre el papel de la diversidad cultural como base para la creatividad y la innovación. Los grandes ejes de ese debate fueron caracterizar en qué medida la diversidad cultural puede ser un elemento esencial de creatividad, determinar si la diversidad cultural amplifica nuestra visión y definir si influencia nuestra apreciación en las diferentes maneras de ver y hacer las cosas en otras culturas.

A escala nacional, el análisis de las políticas públicas francesas en el ámbito de la integración cultural de los inmigrantes es muy interesante por su singularidad tal como lo indica la expresión "l'exception francaise". Confrontada a una inmigración masiva desde el siglo XIX, la nación francesa practicó una política asimilacionista de igualdad de los derechos, ignorando las especificidades religiosas y culturales que quedan relegadas a la esfera privada. Fue únicamente después de la descolonización que el acercamiento intercultural de las políticas culturales pudo surgir con la creación en el 1976 de l'Office de la promotion des immigrés en contra de las políticas asimilacionistas de derecha. Sin embargo, esta concepción de la diversidad ha sido enmarcada rápidamente en una concepción republicana del "vivre ensemble" como lo demuestra la creación del Haut Conseil à l'intégration en el 1989. Progresivamente, en el denominado modelo francés se ha rechazado el desarrollo separado de las minorías culturales que se ha substituido por la promoción de la diversidad cultural como riqueza comuna a compartir. El gobierno socialista francés decidió reorientar su política de inmigración recorriendo a la cultura como medida de compensación con el fenómeno "black-blanc-beur" celebrado por los gobiernos (con la figura de Jack Lang, antiguo Ministro francés de la cultura y de la Educación nacional entre 1992 y 1993), los medios de comunicación y las instituciones de lucha en contra del racismo para favorecer la integración de la segunda generación de inmigrantes en Francia. Esta concepción de la diversidad cultural, acompañada por una reafirmación de la laicidad, desembocó en el 2004 en la concretización del proyecto de la Cité nationale de l'histoire de l'immigration del cual hablaremos más adelante (GRUSON, 2007: 36-37).

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Comisión Europea, 1983/2006/EC, artículo1 in <a href="http://eur-">http://eur-</a> lex.europa.eu/LexUriServ/site/en/oj/2006/I\_412/I\_41220061230en00440050.pdf Página web de la Comisión Europe, consultada el 15 de marzo del 2010

Tal como hemos visto en las conclusiones de los trabajos fomentados por el Consejo del Comité Cultural Europeo, es a nivel local donde se aplican prácticamente las políticas culturales para el diálogo intercultural y el fomento de la participación de los inmigrantes en las actividades culturales. En este contexto, muchos municipios pueden elaborar sus propios planes de integración aplicados a diferentes ámbitos, entre los cuales el cultural, de manera transversal entre los diferentes organismos municipales.

El trabajo más importante a realizar, y sobre todo a nivel local, para el desarrollo de los servicios culturales, es la promoción de la participación cultural y el aumento de las condiciones de trabajo de los artistas inmigrantes. De hecho, como política pública, las políticas culturales legitiman, reducen o prohíben formas de autoexpresión cultural, crean condiciones para actividades creativas y de autoentendimiento de un grupo específico y aceptan recursos para formas específicas de actividades artísticas o culturales. Desde un punto de vista más simbólico, las políticas culturales incluyen y excluyen, a su vez, formas culturales o artísticas de autoexpresión desde su reconocimiento en la esfera pública. Además, construyen y mantienen concepciones de auto-expresiones culturales y artísticas aceptadas y forman una jerarquía entre diferentes formas de auto-expresión artística o cultural (SAUKONNEN y PYYKKÖNEN, 2006: 81). Según Saukonnen y Pyykkönen (2006: 55), los servicios culturales y el apoyo a la cultura, entre otras actividades, están considerados como elementos esenciales para la integración de los inmigrantes. De tal forma, hay distintas maneras de establecer este contacto entre política cultural y diversidad cultural en los diferentes sectores de la política pública local. Este encuentro se puede producir en tres tipos de disposiciones administrativas y organizacionales. Primero, las necesidades culturales y las actividades artísticas de los inmigrantes pueden estar incorporadas dentro de las principales instituciones y prácticas, de la misma manera que otras categorías como la edad, el género, la clase social se están tomando en consideración. Segundo, las artes y la cultura pueden estar integradas dentro de los principales servicios proporcionados para los recién llegados en el campo por ejemplo de la educación, de la salud y de las políticas sociales. Tercero, pueden estar integradas en las instituciones especializadas para el multiculturalismo artístico. Sin embargo, para unas relaciones de este tipo entre diversidad cultural y políticas culturales, es imprescindible que exista a nivel estatal o local una política cultural de igualdad de acceso a la cultura y un fomento del diálogo intercultural (SAUKONNEN y PYYKKÖNEN, 2008: 51).

#### 1.3. Las políticas culturales al servicio de las políticas sociales

Llegados a este punto es interesante destacar que en las creaciones culturales, y principalmente en el arte, la multiculturalidad y la interculturalidad son unos paradigmas declarados y reivindicados que se intentan fomentar desde las políticas culturales a través de la democracia cultural, la democratización cultural y el diálogo intercultural. Sin embargo, en el resto de la esfera social, estos términos están utilizados más bien cuando emergen conflictos o rupturas de los vínculos sociales en la sociedad tal como hemos visto en el apartado sobre las dificultades de aplicación de las políticas de integración al nivel local (NEGRIER, 2005: 137-157). Por lo tanto, a partir de una problemática social, la respuesta cultural debe convertirse muchas veces en un elemento posible de gestión de las dinámicas sociales a través de las políticas culturales. En estos casos, la producción artística y cultural interviene como dispositivo de atenuación de la dificultad de comunicación social, como elemento de ruptura de los códigos convencionales y estereotipados con relación a los "otros". En este contexto la "Cultura" (en el sentido de políticas culturales) está encargada por lo "Social" (entendido como políticas sociales) de inventar relaciones entre las diferentes culturas. De esta manera, los temas de multiculturalidad y de interculturalidad se encuentran más bien en el campo de las políticas sociales, como objetivo social de creación de una ciudadanía más tolerante hacía la diversidad cultural, que en las políticas culturales. De hecho, las intervenciones llevadas a cabo para fomentar la interculturalidad, como la activación de los relatos, las historias y los talentos de los nuevos ciudadanos, se limitan muchas veces al campo de la intervención social, de la animación territorial o de la pedagogía intercultural. En consecuencia, las acciones para promocionar realmente la interculturalidad tal como la hemos definido no parecen tener una dignidad propia y no aparecen ni en los circuitos consolidados de las instituciones culturales (como por ejemplo los museos) ni en la oferta cultural general (CURTI y DAL POZZOLO, 2008: 131-136). Por lo tanto, a menudo la identidad cultural de los inmigrantes no está valorada como fenómeno independiente en sí pero sirve como instrumento para lograr o facilitar la integración social (SAUKONNEN y PYYKKÖNEN, 2008: 60). De hecho, hay muchos ejemplos en los cuales el arte y la cultura se utilizan en el trabajo con los inmigrantes como métodos creativos explotados en la prevención de la marginalización social y los conflictos intentando fomentar la tolerancia y los contactos interculturales como una hibridación positiva de las identidades (SAUKONNEN y PYYKKÖNEN, 2008: 61).

# Capítulo III: Las políticas culturales aplicadas a los museos

En una política de integración coherente, existe una lógica clara entre su definición y su aplicación práctica en los diferentes ámbitos gestionados tanto a nivel nacional como local. En el campo cultural, las políticas culturales que acabamos de mencionar se aplican a las diferentes entidades existentes según sus especificidades (sala de cine, sala de teatro, sala de concierto, etc.). Sin embargo, el museo, única entidad pública destinada a conservar, estudiar y difundir la casi totalidad del patrimonio cultural público, necesita un estudio detallado por su función en las políticas culturales nacionales y locales. Por ello, nos detendremos primero en la situación del museo en el nuevo contexto pluricultural. Después analizaremos las relaciones existentes entre los museos y sus comunidades en este contexto para acabar determinando la función social del museo en este nuevo contexto.

### 1. El Museo en el contexto pluricultural

Jan Nederveen Pieterse (1997: 130) piensa que, en un contexto pluricultural, es importante distinguir la vista estática y la visión fluida de la cultura y del multiculturalismo ya que tienen un gran peso en la representación de la diversidad que encontraremos en los museos. En las vistas estáticas del multiculturalismo, muy influenciado por el relativismo cultural, el museo tiende a ser el eco de la cultura como "separated wholes". Esta vista se encuentra en el mundo del patrimonio relacionada a la necesidad de preservar de manera auténtica las culturas y el patrimonio. Por otra parte, la visión fluida de la cultura, de la identidad y del multiculturalismo concibe la cultura como una construcción que está siempre en movimientos y en reconstrucción perpetua (NEDERVEEN PIETERSE, 1997: 128). En relación con estas afirmaciones de Nederveen Pieterse, el multiculturalismo ya no es una coexistencia de comunidades culturales aisladas, sino que es un campo para la hibridación. No obstante, esto no significa que la hibridación esté libre de poder hegemónico: "On the one hand, discourse about others is old-fashioned and, on the other hand, it will remain with us for as long as there is uneven development" (NIEDERVEEN PIETERSE, 1997: 141). De la misma manera, el autor indica que: "Multiculturalism has brought the natives home in the post-imperial countries, occasioning a need for the redefinition of citizenship. It opens up a new field in cultural flux and opportunity-of "insurgence of subjugated knowledge" of cross-cultural translation, hybridization. Museums, along with other media, are in the forefront of this new arena" (NIEDERVEEN PIETERSE, 1997: 142).

Por lo tanto, Nederveen Pieterse (1997: 145-147) afirma que los museos pueden jugar dos papeles muy distintos en las sociedades pluriculturales, ya sea contribuyendo a la construcción de una visión nostálgica de una comunidad local perdida o convirtiéndose en plataformas de diálogo sobre la diversidad y la riqueza cultural de los pueblos. Según el autor, si los museos toman esta última opción, podrán atender probablemente de forma más óptima a la comunidad local, sin olvidar el riesgo de legitimizar más que otra una de las culturas en contacto.

En esta segunda visión del multiculturalismo, el reto crucial sería saber cómo los museos deben dirigirse a aquellos miembros de su comunidad que proceden de minorías culturales, y en nuestro caso, a los inmigrantes. Según Assunção dos Santos, las minorías no tienen que estar vistas ni tratadas como grupos pasivos o aislados, pero otras alternativas como podrían ser ignorarlas (en una lógica de universalismo) o sobreexponerlas no resuelven tampoco el problema. De hecho, según el autor, el multiculturalismo, entendido como canal abierto de interrelaciones, no neutraliza las diferencias y las similitudes. Estas dos últimas ya no son el enfoque sino que deben ser variables vitales que tienen que estar valoradas como tal. Por lo tanto, las minorías deben ser reconocidas por las políticas de integración y las políticas culturales en general (incluyendo a los museos) como fuerzas en la sociedad y tratadas para establecer conexiones que proporcionen igualdad de posiciones en la sociedad y en los flujos de hibridación (ASSUNCAO DOS SANTOS, 2008: 46).

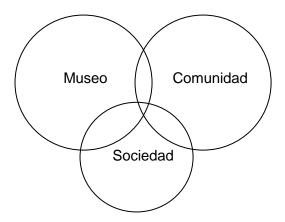
#### 2. Las relaciones entre el museo y su comunidad

La necesidad de reflejar la sociedad en la cual los museos están integrados es una función definida en los preceptos del ICOM. De hecho, según el Código de deontología, los museos trabajan en estrecha colaboración con las comunidades de las que provienen las colecciones, así como con las comunidades a las que prestan servicios (ICOM, 2004: artículo 4).

Esta misión de los museos no es nueva ya que apareció con los ecomuseos, dentro de los preceptos de la nueva museología francesa de los años 70 y de su contexto histórico de revolución cultural. La idea fundamental del ecomuseo, según su fundador Georges-Henri Rivière, era la de un museo dinámico que seguiría la evolución y las necesidades de la sociedad y de las comunidades que representaba, y donde la población local tendría preeminencia sobre los comisariados, convirtiéndose así en el "museo de la gente". El factor territorial jugaba un papel muy importante en estos ecomuseos y la diversidad de los objetos de sus colecciones mostraban más su función ilustrativa de la comunidad que su valor artístico o histórico (DAVIS, 1999: 75). De tal forma, la definición de la "Nueva museología" que interpretaban los ecomuseos se entendía en contraposición a la "Vieja Museología" enfocada sobre todo en la misión coleccionista, documentalista y interpretativa de los museos (MASON, 2004: 60). Como herencia de esta concepción de la institución museológica, S. Weil piensa que hoy en día el valor de los Museos ya no se cuantifica sólo por sus posesiones internas, como pueden ser sus colecciones y sus donaciones, sino por los beneficios que proporcionan a los individuos y a las comunidades (WEIL, 2003: 42).

Las relaciones existentes de manera general entre comunidades y museos fueron determinadas de manera muy clara por Davis (2007: 62). Según el autor existen en nuestras sociedades instituciones culturales llamadas Museos que son entidades tanto físicas como filosóficas que contienen conocimientos, objetos y expertos. Por otra parte, hay comunidades (o subcomunidades que tienen relaciones o no entre ellas) que solamente tienen acceso a los Museos en cierta medida, durante las exposiciones o en las actividades educacionales y culturales (representado en el siguiente esquema por la intersección entre los dos círculos "Museos" y "Comunidad"). Finalmente, existe el entorno (la sociedad en su conjunto) que tiene relación a la vez con las comunidades y el museo. La intersección de los tres círculos nos enseña la

medida en la cual los museos tienen relaciones directas al mismo tiempo con la comunidad y la sociedad.



Fuente: WATSON, 2007: 62

Como podemos apreciar en el esquema de Davis, las interrelaciones entre sociedad, comunidad y museo son escasas. De hecho, según S. Watson, en los museos se hace muy poco para determinar las especificidades y las complejidades de las comunidades a las sirven, mientras que realizan muchos tipos de encuestas sobre el perfil de sus visitantes para ayudarles a adaptar su márquetin (WATSON, 2007: 5). Por lo tanto, aunque la democratización cultural y la democracia cultural sean la norma, en teoría en la mayoría de los museos europeos, a día de hoy, todavía existe un no-público, dentro del cual hay muchos inmigrantes, que incita a reinventar los fundamentos de este concepto. De hecho, aunque exista un esfuerzo de democratización cultural, hay inmigrantes que tienen interés en participar activamente en la cultura, pero que no pueden realizarlo a causa de las barreras que encuentran para acceder a ella. Entre estos obstáculos, podemos destacar la falta de información sobre las actividades que ofrecen los museos, el coste de las producciones, el lugar donde se celebran, la lengua y la actitud del personal. Además, hay comunidades que no se quieren comprometer o participar en estas actividades ya que no tienen ningún tipo de importancia o de atracción para ellas. Finalmente, hay personas interesadas en las actividades de los museos pero que no asisten a ellas por otras razones.

Para intentar atraer a estos públicos y fomentar su participación en la vida cultural local, hay una voluntad por parte de ciertos museos de permitir que las comunidades inmigradas creen programas que sean pertinentes desde su punto de vista cultural y que reflejen sus aspiraciones e inquietudes (SZEKERES, 2002: 142-152). Otros museos intentan también realizar actividades con el fin de que sus comunidades decidan, a partir de los objetos de la colección de la institución o de sus propios objetos personales, cómo se quieren representar a los visitantes de la institución (PIETERSE, 1997: 134). Como consecuencia, se representan a ellos mismos, a partir de su identidad, su imaginario y sus situaciones personales sin que los comisariados lo hagan para ellos (WITCOMB, 2007: 136). Se desplaza de esta manera la autoridad de los comisariados y de su interpretación de los objetos para poner al centro del museo a las personas y las comunidades (por medio de los objetos).

En los países de tradición multicultural, se trabajó mucho sobre este tipo de interacción, calificada a veces de museografía participativa, apoyándose en la idea de consultar o de asociar a todos los grupos que se definen como entidades sociales o culturales a aquellas formas de representación que le corresponden al museo (RINCON, 2005: 113). Por ejemplo, los Aborígenes de Australia y sobre todo los Maorís de Nueva Zelandia han utilizado mucho los museos para difundir su situación de genocidio cultural (SIMPSON, 1996: 127). En Inglaterra, el Walsall Museum trabajó con comunidades Sikh poco representadas en la vida cultural inglesa (COX y SINGH, 1997: 159-167). El Geffrye Museum, por su parte, ha construido relaciones intensas con las comunidades chinas en Hackney (HEMMIMG, 1997: 168-182). Finalmente, otro caso muy interesante y situado en un contexto distinto, es el Musée Dauphinois especialmente con el ciclo de exposiciones que realizó sobre la memoria de los inmigrados que más adelante analizaremos. Para Assunção dos Santos estas interacciones entre museos y comunidades son imprescindibles para fomentar el desarrollo de la comunidad: "The work on individual and community levels regarding the nurturing and strengthening of the conditions for community empowerment also aims at bringing people closer to their development resources (knowledge, heritage, human resources). This is particularly relevant when cultural minorities correspond to immigrants source communities, of which stakes appear closely related to museum collections. Minority groups are both beneficiaries and actors; audience and partners of the museum" (ASSUNCAO DOS SANTOS, 2008: 47). El autor añade también que la elaboración de relaciones es el trabajo más importante de los museos (ASSUNCAO DOS SANTOS, 2008: 52).

Además de esta apertura del museo a su comunidad, en los Estados Unidos por ejemplo, cuyo tipo de gestión de la integración es fundadamente multicultural, se crearon museos con el único objetivo de representar a las comunidades minoritarias y excluidas del sistema, como por ejemplo el Anacostia Museum, el Museum of African American History Museum de Detroit, el Museo del Barrio de Nueva York, etc. Otros museos fueron fundados directamente a partir de la voluntad de las comunidades minoritarias, mayoritariamente autóctonas o de origen inmigrante, y gestionados muchas veces por los miembros mismos de estas comunidades para representarse al público general (muchas veces procedente de otro tipo de comunidad). En el caso de los autóctonos norteamericanos, podemos destacar el Mashantucket Pequot Museum del Connecticut, cuyo espacio museográfico está atado muy íntimamente al centro de estudio de esta comunidad autóctona Research Center on the Pequots' Tribal Reservation. En el caso de las comunidades de origen inmigrante, podemos destacar por ejemplo el Japanese American National Museum en Los Ángeles. Debemos subrayar que los discursos presentados en estos museos son muy diversos según las aspiraciones de las comunidades y el museo se convierte en instrumento de reafirmación de la identidad o de legitimización socio-cultural de esas comunidades (WEIL, 2007: 37-38).

Sin embargo, este tipo de enfoque ha sido criticado por varios autores, como Appleton (2001: 14-26) y Bennett (1998: 36-43), porque, de esta manera, la misión del museo se convierte en una producción subjetiva de una identidad más que en su representación objetiva. Bennett va más allá y afirma que no se debería entender los museos como instituciones representantes de las identidades culturales sino todo lo al contrario como una institución productora de la noción misma de comunidad, tal como lo deducía Witcomb a quién anteriormente hemos citado (WITCOMB, 2003: 79-101). Por lo tanto, según Bennett (1998: 51) la idea de representar de manera igual a las diferentes comunidades ("un museo para todos") es utópico ya que siempre existirá un grupo que no se sentirá representado.

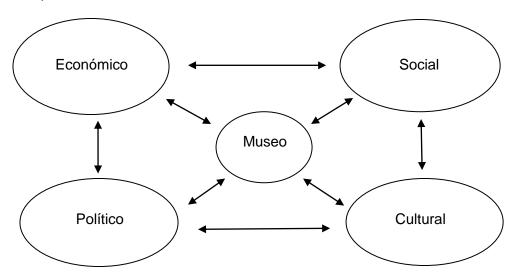
En conclusión, si seguimos a estos autores, puede parecer que los museos tienen un papel de primera importancia en la construcción de la nueva identidad de nuestras sociedades, tolerantes en cuanto a la diversidad cultural, e incorporando nuevas formas de identidad presentes en su entorno (WATSON, 2007: 6). De hecho, en el nuevo contexto de globalización de nuestra sociedad dónde los contactos interculturales son inevitables, los museos, como todas las instituciones culturales, se ven obligados a evolucionar y asumir nuevas responsabilidades, entre las cuales están dar un reflejo de esta sociedad multicultural y crear una identidad común entre los diferentes individuos que viven en un mismo territorio. Para lograr estos cambios sociales y políticos deseados, el museo tiene que actuar sobre dos componentes imprescindibles de la ciudadanía que son la memoria y la identidad (CASTELLS, 1997).

### 3. El papel del museo como agente de inclusión social

Al hablar de las relaciones entre los Museos y las comunidades locales en un contexto de sociedad pluricultural, es importante tratar de la problemática de la expulsión socio-cultural de la cual padecen varias de estas comunidades, entre las cuales hay los inmigrantes. Según Richard Sandell, gran especialista de la misión social de los museos, la exclusión social ocurre cuando "individuos, o áreas padecen de una combinación de elementos como el desempleo, bajos ingresos, pocas habilidades laborales, condiciones de alojamiento pobres, criminalidad, falta de seguridad laboral y social, rupturas de condiciones familiares, etc. (SANDELL, 1998: 401-402). A parte de estas características socio-económicas, la exclusión tiene también implicaciones en el sector cultural en sus tres dimensiones; en la representación (que el patrimonio cultural de los individuos están representados en el campo cultural), en la participación (las oportunidades que los individuos tienen de participar en el proceso de producción cultural) y en el acceso (las oportunidades de aprovechar de los servicios culturales (SANDELL, 1998: 410). Como consecuencia de esta exclusión socio-económico-cultural, algunos individuos se encuentran en una posición dónde se les hace difícil beneficiarse de las políticas culturales del país o del municipio donde residen. F. Mc Lean comenta de esta manera que "los Museos autentifican los valores oficiales y las imágenes de la sociedad, directamente por la promoción y la afirmación de los valores de los dominantes, y indirectamente, por la subordinación y el rechazo de los valores alternativos" (MCLEAN, 1997: 30). Por ello, los museos pueden ser vistos como la institucionalización de la exclusión ya que la exclusión de los grupos minoritarios de las dimensiones políticas, sociales y económicas de la sociedad se refleja en los museos por la ausencia de testimonios de estos grupos en las colecciones.

En Inglaterra, durante la presidencia del gobierno del New Labour, la lucha en contra de la exclusión social y cultural se transformó por primera vez en una prioridad de la política de integración del gobierno. Como consecuencia de estas inquietudes gubernamentales se creó la Social Exclusion Unit al 1997 que adopta desde entonces una visión múltiple de la exclusión para detectar y actuar sobre sus causas en todos los campos. Vistas las interrelaciones entre las diferentes dimensiones de la exclusión, el RCMG (Research Centre for Museums and Galleries de la School of Museum Studies de la Universidad de Leicester compuesto por autores reconocidos como Sandell y Hooper-Greenhill) recibió el encargo a través del GLLAM (Grup for Large

Authority Museums de Inglaterra) de investigar acerca del papel de la inclusión social que pueden jugar los museos y las galerías que se encuentran bajo. Como resultado, se publicó en el año 2000 el GLLAM Report, un manifiesto sobre el papel de los museos para la inclusión social, destacando buenas prácticas llevadas a cabo por las diferentes instituciones. Con la publicación de Centres for Social Change: Museums, Galleries and Archives for all del 2001, el Department for Culture, Media and Sports atribuyó oficialmente a los museos la función de asumir nuevos roles, desarrollar nuevas formas de trabajo y sobretodo de reinventarse como agentes de inclusión social. Según el gobierno inglés, el acceso y la participación en las actividades culturales pueden aumentar la confidencia, la autoestima y la autodeterminación de los individuos ya que se permite restablecer relaciones sociales y aumentar sus posibilidades de encontrar un empleo seguro (SANDELL, 1998: 401). De tal forma, el objetivo de los museos es convertirse en centros "sociales" captando a audiencias específicas que padecen directamente del fenómeno de la exclusión social, con ayuda de otros tipos de asociaciones o actores (WEST y SMITH, 2005: 275-277). En este nuevo contexto, los museos se encuentran esquemáticamente en el medio de los campos económicos, sociales, políticos y culturales, como podemos observar en el siguiente esquema:



Fuente: Sandell, 1998: 410

Sin embargo, hay que destacar que la inclusión social no debe entenderse como el hecho de incluir minorías en el museo pero sino como el fenómeno de aumentar el acceso a las oportunidades en la sociedad utilizando los museos como medio para lograrlo. Siguiendo con el razonamiento, entender la inclusión social en una lógica de democratización cultural únicamente en términos de aumento del número de visitantes en el museo, significa malinterpretar el papel potencial de los

museos y del patrimonio en el desarrollo de la sociedad. De hecho, separando la inclusión social del desarrollo de los visitantes se puede ver que los beneficiarios del desarrollo no son necesariamente el público de los museos. Además, para poder trabajar focalizándose en ciertos grupos minoritarios, el museo no necesita dirigirse únicamente a este grupo como objetivo específico de las actividades del museo. Los museos pueden aproximarse, por ejemplo, a otros grupos para poder lograr el cambio de perspectiva, de comportamiento por medio del diálogo intercultural (ASSUNCAO DOS SANTOS, 2008: 46-47).

Según Sandell (1998: 412-413), se pueden definir dos direcciones, aunque complementarias y muchas veces entremezcladas, en las cuales los museos anglosajones (no sólo en Inglaterra sino también en los Estados Unidos y en Australia que han seguido las teorías inglesas), han intentado redefinirse como agentes de inclusión social, actuando directamente sobre las causas y los síntomas de exclusión en el campo social, político, económico y cultural. Por un lado, algunos museos han intentado trabajar como agentes de regeneración social a través de actividades específicas con un tipo de público considerado de "desventajado". Por otro lado, hay museos que han actuado como vehículos de cambios sociales explotando su potencial de comunicación, de educación y de influencia en la opinión pública. Aunque estas dos direcciones adopten metodologías distintas, las dos tienen en común el hecho de no solamente crear acceso al museo y desarrollar públicos particulares sino también de percibir el museo como una institución con potencial y con capacidad de combatir las causas y los síntomas de la exclusión social.

En el primer tipo de museo, se desarrollan actividades destinadas a incrementar el nivel de vida, la autoestima o la autodeterminación de los participantes, muchas veces en colaboración directa con los servicios sociales. Un ejemplo de este tipo de museo es la Galleries of Justice de Nottingham, que trabaja con asociaciones especializadas en el comportamiento criminal juvenil. El papel del Museo inglés consiste en desarrollar un entorno en el cual los jóvenes puedan observar su comportamiento criminal y pensar en sus consecuencias. Otro ejemplo de este primer tipo de museo es el Living Museum of the West de Melbourne en Australia, ubicado en una zona con un alto índice de desempleo. Este museo intenta potenciar las capacidades de la comunidad local a través de sus proyectos. Por ejemplo, en uno de ellos, el Koorie Garden Project, se intentó proporcionar a la comunidad local autóctona empleo culturalmente relevante a través de capacitación horticultural. Este proyecto permitió a los participantes conocer mejor su propia cultura y al mismo tiempo desarrollar la capacidad de encontrar un empleo después del proyecto, el que finalizó

con la creación de una pequeña empresa gestionada por algunos participantes. Finalmente, se puede mencionar como último ejemplo de regeneración social el proyecto común de los Museos de Nottingham en colaboración con el Nottingham Rehabilitation and Community Care Services para crear actividades específicas que desarrollen ciertas capacidades en los usuarios con problemas mentales para poder acceder de manera individual a los servicios ofrecidos por la ciudad (SANDELL, 1998: 413-414).

En el segundo tipo de museo, que actúa como vehículo de cambios sociales, podemos destacar los museos de la inmigración, y sobre todo el Migration Museum de Adelaida en Australia. De hecho, el programa público del museo refleja claramente una visión política pro-inmigración que intenta fomentar la tolerancia entre las diversas comunidades. Para ello, el Museo intenta cambiar la visión de la gente sobre el "otro" (el inmigrante) a través de sus exposiciones, como fue por ejemplo el caso en el 1998 con la exposición "A twist of fate: an experience of war, pain, torture and survival, the stories of refugees who have settled in Australia". En el caso del Lower East Side Tenement Museum de Nueva York, la institución fue creada con el objetivo de fomentar la tolerancia entre las comunidades locales y las minorías de inmigrantes a través de la presentación y la interpretación de la variedad de inmigrantes y sus experiencias personales en el Manhattan Lower East Side (SANDELL, 1998: 415). El objetivo de este segundo tipo de museos es influenciar en los cambios sociales y fomentar la tolerancia hacia las minorías, proporcionando un espacio para el debate público, la persuasión y la educación en contraposición a la exclusión, tanto en sus dimensiones económicas, sociales y políticas como en las culturales.

A partir del análisis de estos ejemplos, podemos concluir que cualquier tipo de museo, independientemente de su temática y de las particularidades de sus colecciones, puede trabajar hacia la inclusión cultural. Por lo tanto, a partir de una problemática puramente social, la respuesta cultural debe convertirse en un elemento de gestión de las dinámicas sociales. En estos casos, se pide que el campo cultural intervenga como dispositivo de atenuación de las dificultades sociales, tal como ya lo hemos visto al inicio de este estudio.

No obstante, esta vocación social de los museos no es nueva ya que en los años sesenta, Pierre Bourdieu (1991) ilustró la función de distinción social de los museos en su estudio sobre los públicos en las galerías de arte de aquella época. Según el sociólogo francés, un museo de arte que no consigue captar a los visitantes de grupos sociales menos elevados, reproduce las desigualdades sociales.

Hoy en día esta función social e inclusiva del museo se ha generalizado tanto en los museos occidentales como en los del resto del mundo, que asumen esta misión según las particularidades de su comunidad. De hecho, en los últimos años, los museos han incrementado sus esfuerzos para desarrollar su público, especialmente en cuanto a los grupos de visitantes tradicionalmente infra-representados. En consecuencia, las instituciones intentan redefinir actualmente su papel en la sociedad y se reinventan muchas veces como agentes de inclusión social y promotores de la igualdad cultura. Para poder conseguirlo, trabajan a menudo a través de la articulación de nuevos objetivos y la definición de nuevas maneras de actuar, utilizando la colaboración con las entidades que están en primera línea de la implantación de las políticas sociales, así como aumentando la relevancia de las exposiciones y de las demás actividades llevadas a cabo por el museo para los diferentes colectivos (ÜNSAL, 2008: 72). Por ejemplo, el museo que representa la cultura de un grupo minoritario intentará aumentar su relevancia a los visitantes y al mismo tiempo ayudará a crear acceso a sus servicios. Aunque el objetivo en este caso esté centrado en la inclusión cultural y en el aumento del acceso al museo, según las interrelaciones existentes entre los diferentes niveles socio-culturales que hemos visto antes, este objetivo tendrá un impacto positivo en las otras causas de la exclusión. Por lo tanto, la representación de la cultura de un grupo minoritario en el museo puede afirmar la identidad de la comunidad, generando a su vez un incremento de su autoestima y promocionando la tolerancia y el entendimiento dentro de la sociedad.

Holanda aplicó muy rápidamente la misión de inclusión social ("outreach") de los museos ingleses a sus museos públicos. El Blauwdruck: Nederlandse Musea en social inclusion del 2001, similar el GLLAM Report inglés, es el resultado práctico de esta inquietud. La publicación insiste sobre la misión de inclusión social de los museos holandeses a partir de una serie de prácticas llevadas a cabo por varios museos holandeses entre los cuales destacamos el Volksbuurtmuseum de La Haya, el Natuurmuseum Brabant de Tilburg, el Museum Jan Cunen te Oss y el Amsterdams Historisch Museum.

En Finlandia, según la ministra de cultura Karpela, el acceso al arte y a la cultura se ha convertido en una prioridad de las políticas culturales del Gobierno finlandés. Un comité del Ministerio de Educación finlandés publicó un informe sobre la accesibilidad en el campo del arte y la cultura al final del 2005 recompilando una serie de buenas prácticas potenciadas entre el 2002 y el 2004. En este informe, se destaca que el arte y la cultura tienen que ser accesibles para los diferentes tipos de públicos tanto físicamente como intelectualmente. En el 2006, el Ministerio de Educación publicó el programa "Arts and Culture for All" para el período 2006-2010 ampliando la idea de accesibilidad no solamente al público con discapacidades sino también a las minorías y a los grupos específicos como los inmigrantes, las minorías culturales y lingüísticas y al público de tercera edad. Siguiendo esta lógica, el Consejo del Arte ha sido encargado de proyectos basados en cooperación entre culturas minoritarias (dentro de las cuales destacamos a los inmigrantes) y mayoritarias (los autóctonos) no tan solo en los museos nacionales (como la Finnish National Gallery) sino también en el ámbito local (KARPELA, 2010).

Vista la amplitud del fenómeno, es importante, como conclusión, relativizar esta función social del museo como elemento de inclusión social ya que, aparte de los ejemplos que hemos comentado, se necesita más análisis para determinar realmente las contribuciones que estos museos pueden ofrecer en la inclusión social. De hecho, el impacto que un museo puede lograr en el proceso de inclusión social depende también estrechamente de toda una serie de factores internos y externos de la organización. Por lo tanto, sería más prudente, tal como lo aconseja Sandell (1998: 416), reconocer las limitaciones del museo y aceptar que su papel para tratar directamente los problemas sociales asociados con la exclusión social es marginal. Además, el autor expone también que de la misma manera que las causas de la exclusión social son diversas, las soluciones para la inclusión no se encuentran en un único campo.

# Capítulo IV: Análisis de casos concretos

En gran parte de Europa, la globalización ha generado un aumento de la visibilidad de la diversidad cultural en las colecciones y exposiciones de los museos, específicamente en los museos de arte y en el discurso de algunos museos de historia. Además, los responsables de algunos tipos de museos, debido a la especificidad de sus colecciones y su relación explicitas o no con el tema de la inmigración han intentado más que otros de atraer al público de origen inmigrante. En particular, tres tipos de museos se han replanteado su misión y su función en el contexto pluricultural: los museos etnológicos, los museos de la inmigración y los museos de sociedad.

# 1. Los museos etnológicos

Desde los años setenta, poco después de la descolonización, los museos coloniales dedicados a la presentación de las otras culturas entraron en una crisis muy profunda por lo que respecta a la manera de presentar al "Otro". Las razones de esta crisis eran básicamente tres. Primero, porque la museografía se había envejecido como consecuencia de las dificultades de presentar los objetos y que esos ya no eran capaces de explicar solos una cultura. Segundo, porque el nuevo contexto de las relaciones entre culturas ya no podía establecerse en termes de exotismo y de jerarquía en una sociedad globalizada y multicultural. La visión del "Otro" en los países occidentales ya no se creaba rodeada de curiosidad sino que se producía para entender las culturas con las cuales el contacto era cotidiano. Tercero, porque había una necesidad de superar el regusto colonial que habían tenido estos museos durante muchas décadas (ROIGE I VENTURA: 2007: 28-29).

Como respuesta a esta crisis, la gran mayoría de los museos coloniales cuyas colecciones estaban compuestas por objetos de culturas extra-occidentales han visto necesario reestructurar sus instituciones para renovar sus contenidos y adaptarlos a la época moderna, sobre todo en cuanto a una presentación no exclusiva del pasado que permita reflexionar sobre el presente. En las dos últimas décadas, los museos etnológicos han buscado nuevas fórmulas, nuevos discursos y planteamientos para poder dar una nueva visión a sus colecciones y para reinventarse con propuestas sobre sus prioridades, sus formas de exposiciones, sus objetivos y sus formas de comunicación (ROIGE I VENTURA, 2007: 19). El primer intento de este tipo de reformulación se puede hallar en los Estados Unidos con la inauguración del National Museum of African Art al 1987 conjuntamente con la reapertura de las salas dedicadas a las colecciones africanas en el National Museum of Natural History de la Smithsonian Institution de Washington. Poco después, la casi totalidad de los museos occidentales empezaron a revitalizar sus instituciones, básicamente en tres direcciones diferentes: artística, autóctona y multicultural (ROIGE I VENTURA, 2007: 29-34).

La primera opción, la revitalización artística, consiste en presentar los objetos de la colección del museo a partir de un punto de vista formal y estético. Esto es por ejemplo el caso del nuevo Musée du Quai Branly abierto en París en el 2006 a partir de las colecciones del antiguo Musée de l'Homme y del Musée National des Arts d'Afrique et d'Océanie.

La segunda alternativa, la revitalización autóctona, intenta privilegiar las perspectivas de los miembros de las culturas representadas y de sus descendentes. Encontramos ejemplos de esta museología en los museos tribales, en los museos comunitarios o también en otros museos nacionales que representan a sus sociedades autóctonas. Estos tipos de museos se encuentran sobre todo en los países dónde el patrimonio cultural de las poblaciones autóctonas ha sido utilizado como elemento de dignificación de estas formas culturales que habían sufrido un fuerte proceso de marginación. Este es por ejemplo el caso del Musée de la Civilisation de Québec, del Museum of Anthropology of the University of British Columbia a Vancouver, del National Museum of the American Indian en Washington, del Museum of New Zealand Te Papa Tongarewa de Nueva Zelanda, o del National Museum of Australia en Canberra. De tal forma, podemos afirmar que la revitalización de estos museos es una parte fundamental en las políticas de reconciliación entre las diferentes culturas ancestrales presentes en su territorio (ROIGE I VENTURA, 2007: 34).

Finalmente, la tercera opción es la revitalización multicultural. En este caso, la importancia no recae en el objeto como cosa material sino en el contexto de su adquisición en la formación de las colecciones del Museo, mostrando y explicando el papel del colonialismo para poder tratar de temáticas contemporáneas a las sociedades. De tal forma, muchos museos coloniales se transformaron, o más exactamente se renovaron, como fue el caso en el 2001 del Rijksmuseum voor Volkerkunde de Leyde, en el 2004 del Världkulturmuseet de Goteburgo o el Wereldmuseum de Rotterdam, en el 2008 de las nuevas salas del Museum für Völkerkunde de Viena o de los novedosos planteamientos que se están llevando a cabo al Museum für Volkerkunde de Berlín y al Musée de Tervuren de Bruselas (RINCON, 2005: 112).

Según Assunção de Santos, los museos etnológicos ejercen hoy una función social muy importante. La autora afirma que aunque la exposición pueda ser limitada a unos artefactos coloniales, debe haber siempre un mensaje contemporáneo explícito. Además añade que enseñar los objetos de la época colonial no puede ser más que un medio para lograr un objetivo social (VAN STIPRIAAN, 2009: 59). En su búsqueda de adaptación al cambio de sociedad, algunos antiguos museos de etnografía en Europa han escogido unas vías muy diferentes para adaptarse: o bien considerando sus colecciones como obsoletas como fundamento de sus exposiciones (como es el caso del Världkulturmuseet de Goteburgo) o bien siguiendo su modelo colonial (como es el caso del Musée du Quai Branly). Otros, como el Tropenmuseum, han optado por un cambio progresivo, reinterpretando la colección existente y complementándola con el arte contemporáneo, cultura popular y patrimonio intangible (SHATANAWI, 2009: 63).

Por lo tanto, estas tres alternativas en la revitalización de los museos etnológicos se pueden entender como un paso hacia la creación de un nuevo tipo de institución; el museo de sociedad, fenómeno nacido en los años ochenta en Canadá con el Musée de la Civilisation de Quebec en un momento de plena crisis de los museos etnológicos europeos.

Vaillant sintetizó las características de los museos de sociedad con las siguientes palabras: "Au lieu d'opposer les musées d'art et traditions populaires aux musées d'histoire ou aux musées industriels, le terme de musée de société met l'accent sur la nécessité d'étudier l'évolution de l'humanité dans ses composantes sociales et historiques pour transmettre les relais, les repères et comprendre la diversité des cultures et des sociétés" (citado en CHANAL, 2005: 7). Inspirados directamente de los ecomuseos, intentan unir a los primeros ocupantes de un territorio con los que todavía lo habitan (DUCLOS, 2001). Por lo tanto, anuncian una aparición creciente de la antropología, de la historia y de las formas de organización social para explicar el regionalismo. De tal forma, los museos de sociedad se apoyan básicamente sobre cuatro competencias previamente desarrolladas por los museos etnográficos:

- Una museografía del tiempo y del espacio (da a conocer una realidad sobre un territorio a partir de su modo de vida, de una práctica o de un grupo).
- La participación de la población, instaurando un diálogo entre todas las componentes humanas (todos orígenes confundidos).
- Una contribución a la reflexión colectiva sobre el desarrollo del lugar (ayudando a la población a entender la situación en la cual se encuentra, el museo puede darle dignidad y estimular su capacidad a gestionar su porvenir).
- La interdisciplinaridad, estudiando la globalidad de las relaciones entre el hombre y su entorno (DUCLOS, 2001: 21).

En Europa, los museos de sociedad nacieron en la mayoría de casos de la remodelación museológica interna de unos museos ya existentes, con el mismo nombre y en el mismo emplazamiento (como es por ejemplo el caso del TropenMuseum) o bien del resultado de la remodelación completa del museo a partir de sus propias colecciones o de las de otros museos que se vieron reagrupadas por la ocasión en un nuevo espacio arquitectónico, muchas veces vanguardista (como es el caso del Världkulturmuseet, del futuro Musée de la Civilisation de l'Europe et de la Méditerranée de Marsella y del Musée des Confluences de Lyon).

En el caso francés, los dos nuevos museos planificados por el gobierno y el Conseil Général du Rhône permitirán, en el caso del museo de Marsella, ilustrar los puntos en común y las diferencias entre las civilizaciones a partir de un objetivo comparativo, y, en el caso del Musée des Confluences, constituir un puente de conocimiento entre ciencias y sociedades para la comprensión de nuestro entorno. En este segundo caso, más acabado que el primero, el equipo encargado del proyecto decidió renovar el Musée d'histoire naturelle de Lyon a partir de la creación de "puentes" entre pasado, presente y futuro, entre aquí y allí, sabiendo que desde la globalización el "otro" está también aquí (COTE, 2002: 212-213). Esta opción no nos hace deducir que no se tratarán en el "nuevo" museo de áreas culturales o de sociedades determinadas geográficamente y temporalmente, sino que el museo intentará destacar lo que constituye los fundamentos de las sociedades, los retos contemporáneos o las interrogaciones ciudadanas. De tal forma, probarán pasar del íntimo al colectivo y de la emoción a lo científico (COTE, 2002: 213). Por ejemplo, en una de las exposiciones prefigurativas de la nueva orientación del Museo titulada "Chefs d'œuvres, trésors et quoi encore...", el museo pretendía exponer, a partir de las piezas calificadas de obras maestras, que detrás de los objetos del Museo, a parte de su aspecto estético, siempre hay sociedades, y sobre todo, mujeres y hombres.

En su función de revalorizar el patrimonio, el Museo de la Confluencias entiende que para compartirlo, debe de trabajar en red, crear debates, etc. Por lo tanto, el Museo colabora con asociaciones ciudadanas que quieren reconstituir e identificar lo que constituye su memoria por medio de la palabra, de lo escrito, del objeto, etc. (COTE, 2002: 215). Además, el Museo no se limita a exponer las piezas de su colección sino que integra también la poesía, la música, el teatro o la danza como testimonios de las diferentes culturas del mundo, como es el caso del Världkulturmuseet y el Tropenmuseum que veremos a continuación.

En cuanto al público del Museo, la institución quiere estar anclada a su territorio, aún sabiendo que el público no es sólo local, sino que será a la vez lionés, francés, europeo y ciudadano del mundo (COTE, 2002: 216). Además, como la gran mayoría de los nuevos museos, el Museo lionés apuesta por lo que hemos calificado de no-público. De hecho, a partir del estudio de diversos grupos "pruebas" con características socio-económicas distintas, el Museo quiere hacerse una idea de los deseos de los visitantes para conocer su percepción del Museo, de las culturas del Mundo o de la museología (COTE, 2002: 126).

A parte de esta última gran renovación museológica, los dos ejemplos más interesantes, ya que están considerados hoy, como "State-of-the-art museums"<sup>2</sup>, son el *Världkulturmuseet* de Goteburgo y el *TropenMuseum* de Ámsterdam. El primero es el museo que ha innovado más en el reto de dar un espacio a las voces de las comunidades, minorías y a los demás "Otros" en el museo (ASSUNCAO DOS SANTOS, 2008: 42). De hecho, a partir de una museología cooperativa (o participativa) de colaboración con las comunidades culturales en un contexto de globalización, ha sido capaz de elaborar unas exposiciones con diferentes estrategias de representación y en colaboración con las comunidades "fuente" y sus descendientes, incluso los inmigrantes. El segundo se ha convertido en los últimos quince años en un centro de reflexión sobre la diversidad, los intercambios culturales y las formas de vida de las otras culturas, incluyendo los problemas multiculturales de la sociedad holandesa actual. En el caso de este último museo, los debates, las

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Según la expresión utilizada por el Dr. Lejo Schenk, director del TropenMuseum en su exposición en las Jornadas "Museos de hoy. Los nuevos museos de Sociedad" que tuvieron lugar en la Universidad de Barcelona en febrero del 2010.

observaciones y las críticas sobre la restructuración de dicha institución, que surgieron en el simposio que tuvo lugar en la sede del museo en diciembre del 2008, son muy interesantes ya que plasmaron las grandes cuestiones existentes, no sólo en el caso de los museos etnológicos sino que se puso en duda la función misma de la institución museística en un contexto pluricultural. Finalmente, analizaremos otro museo, esta vez en un contexto regional, innovador en el reconocimiento de una memoria local pluricultural que es el Musée Dauphinois.

#### 1.1. El Världkulturmuseet

El Världkulturmuseet (Museo de las culturas del mundo) se inauguró en el 2004 en Goteburgo como decisión del Gobierno sueco. Se fundó este nuevo museo como un consorcio entre el Museo de Etnología, el Museo de Antigüedades del Extremo Oriente, el Museo de Antigüedades del Mediterráneo y del Próximo Oriente de Estocolmo con el objetivo de ofrecer a los visitantes una perspectiva del mundo donde todo está conectado pero donde la vida local es inmensamente variada (BJÖRKLUND, 2007: 95).

Con este objetivo, el museo programa exposiciones o actividades a veces un tanto provocadores, para interpretar la diversidad de estilos de vida y de culturas que existen en el mundo, intentar interpretarlos, conocer de qué forma se han influenciado unos a otros a través de la historia, determinar cómo las sociedades han interactuado y cómo las ideas y las instituciones han avanzado atravesando sus límites (BJÖRKLUND, 2007: 105). En consecuencia, una de las misiones Världkulturmuseet es conseguir el reconocimiento de la pluriculturalidad y de la diversidad cultural. Por esto, debe de velar por trasmitir el conocimiento y ofrecer perspectivas sobre lo que significa el ser humano, a partir de sus colecciones y de otros recursos, muchas veces en colaboración con otros museos, organizaciones similares y universidades internacionales (BJÖRKLUND, 2007: 96). Por ejemplo, fundó la red institucional ASEMUS, una red de museos de Asia y Europa cuyos primeros proyectos comunes fueron una exposición de pinturas asiáticas sobre Europa y de pinturas europeas sobre Asia (BJÖRKLUND, 2007: 106).

Para lograr sus objetivos el museo sueco no dispone de exposiciones fijas y muchos espacios han sido dedicados a acoger conciertos, encuentros y otros tipos de actividades para involucrar a la comunidad local. Por lo tanto, la institución, aunque sigue siendo un museo, se considera un "lugar de encuentro para el diálogo" (VOOGT y KITUNGULU, 2008: 1). Es tal vez por marcar estas nuevas orientaciones que el museo decidió quitar el término "etnográfico" para su denominación actual de "Museo de las culturas del mundo", ejemplo que posteriormente siguieron muchas otras instituciones.

En práctica, para lograr sus objetivos, una de las estrategias del museo sueco ha sido imaginar una museología participativa o colaborativa que intenta acercar a los posibles visitantes inmigrantes a las colecciones procedentes del patrimonio de su cultura de origen. Este fue, por ejemplo, el caso de la exposición "Horizons, Voices from a Global Africa" organizada en el 2003-2004. La finalidad de esta exposición era establecer lazos entre la colección del Museo y las tradiciones contemporáneas, vivas y persistentes en el contexto de la inmigración en Suecia. Al mismo tiempo, quería dejar un espacio para las expresiones y las interpretaciones personales sobre las obras procedentes de su área cultural expuestas en otro marco espacial y temporal (RINCON, 2005: 114). Para montar la exposición, el Museo colaboró con un grupo de veinte inmigrantes procedentes de la cuerna de África para que reinterpretaran las colecciones de la antigua Abisinia. Estas personas se convirtieron, en cierto modo en comisariados asociados en la concepción de la exposición, complementado el discurso gracias a su visión propia que lo enriquece y que multiplica su nivel de lectura. Por lo tanto, el museo sueco ha intentado integrar la diversidad en su discurso para convertirse en una institución intercultural.

Esta experiencia que el museo llevó a cabo demuestra que sus colecciones no sólo pueden manifestar el "Otro" y el "Allí", sino que deben de ser una ocasión de encuentro entre "Nosotros", los "Otros", el "Aquí" y el "Allí", convirtiendo el Museo en una plataforma para abordar cuestiones de diversidad cultural. Además, esta exposición intentó hacer visible parte de la sociedad ausente en los discursos tradicionales de los museos suecos y atraerla a la institución. Según Rinçon (2005: 115), que participó en el proyecto, en esta exposición el museo sirvió de mediador entre una de las minorías culturales suecas y el referente cultural nacional mayoritario. Además, actuó de forma simbólica como integrador social de esta minoría en la sociedad a través del museo, contribuyendo de tal forma a la aceptación mutua entre comunidades en Suecia. Sin embargo, por la falta de estudios realizados, no podemos asegurar el papel concreto que tuvo esta exposición en la atracción de estos visitantes al museo. Tampoco no podemos intuir, en el caso que haya funcionado como tal, que estos visitantes potenciales volvieron al museo en el marco de otra exposición. De hecho, una de las preguntas más importantes, a la cual no podremos contestar en este

estudio, es descubrir si existe una relación causal entre el hecho que los inmigrantes vengan al museo y el tema de la exposición. En otras palabras, ¿la interculturalización del discurso del museo tiene una relación de causa-efecto con el hecho que los inmigrantes tengan interés para visitarlo? ¿Los inmigrantes procedentes de culturas muy lejanas tienen realmente un interés propio para visitar una institución tan singularmente occidental? Sin poder responder a estas preguntas, tal vez el logro más importante de la experiencia del museo sueco es haber atraído a los inmigrantes al museo y haberles demostrado que esta institución era también suya.

#### 1.2. El Tropenmuseum

El TropenMuseum fue fundado in Haarlem (Holanda) en 1864, dentro de la institución Koninklijk Instituut voor de Tropen, como el primer museo colonial del mundo. Posteriormente fue trasladado, en el 1926, a su sede actual en Ámsterdam. Su objetivo, fuertemente anclado en el contexto imperialista, era familiarizar el público holandés con sus colonias y sus productos. Por esta razón, el museo coleccionaba cosechas o productos indígenas para la investigación y su futura presentación al público. Por lo tanto, la institución estaba enfocada al comercio y a algunos fenómenos culturales de los habitantes de las colonias holandesas. Esas colecciones no sólo nos ayudan hoy en día a entender algunos aspectos de las civilizaciones de Indonesia, Surinam y las Antillas holandesas sino que sobre todo nos hacen comprender la perspectiva y el punto de vista de los coleccionistas y el personal del museo en la época de la adquisición de las piezas, objetos que todavía forman parte de la colección.

Después del proceso de descolonización de Indonesia a partir de 1945, el museo inició una gran reorganización, debido a la nueva realidad de la sociedad holandesa, y cambió de nombre adoptando su nominación actual. En los años setenta, el museo se reformó otra vez, bajo la influencia del Ministerio holandés de Asuntos Exteriores/Cooperación al Desarrollo para convertirse en un centro de información sobre el tercer mundo y sus grandes problemáticas (educación, desempleo, vivienda, etc.), ilustradas por la reconstitución del entorno natural de los habitantes de estos países. Finalmente, el último cambio del museo empezó en el 1995 hasta el 2009 con la reforma de la institución como la podemos visitar ahora.

Además de haber redefinido parte de su política de adquisición, lo más importante para nuestro objeto de estudio es que la restructuración del *Tropenmuseum* responde, sobre todo, a una voluntad de adaptarse a su nuevo entorno, revisando sus exposiciones permanentes y adoptando una perspectiva más histórica en la cual los temas principales que incluyen la colonización, la descolonización y las migraciones se combinan con arte moderno y expresiones de cultura popular. De hecho, el simposio organizado en diciembre del 2008 sobre la renovación del museo define que una de sus principales misiones es adaptarse a los nuevos visitantes holandeses, que siguen cambiando con respeto a su cultura, edad, conocimientos y expectativas, para así poder atraerlos.

En este mismo acto, Susan Vogel, profesora de arte y arquitectura en la University of New York, apuntó que había dos grandes consecuencias de la pluriculturalización de la sociedad holandesa para los museos etnológicos, y en particular para el Tropenmuseum. Primero, esta nueva realidad implica una reflexión sobre la relación existente entre objetos etnográficos y una parte de la sociedad holandesa cuyo origen cultural está presentado en el museo. Segundo, esta nueva misión supone un esfuerzo por parte del museo para adaptar sus actividades a esta nueva realidad social (de diálogo cultural) y para seguir siendo relevante y atraer esta nueva franja de la población al museo.

Profundizando en esta primera consecuencia, Vogel dijo que una parte importante de más de la mitad de los alumnos de las escuelas de la ciudad de Ámsterdam (cifra que podría ser aplicable a cualquier otra capital occidental), que no son holandés de origen, constituirá los futuros visitantes del Tropenmuseum. Esto implica, entre otras cosas, que el museo tiene que especializarse más sobre las áreas de donde viene la gran mayoría de los nuevos holandeses, como puede ser el Norte de África. De hecho, según Vogel (2009: 52), la consecuencia del cambio de la sociedad holandesa es que el público de diferentes orígenes busca en el museo una representación de sí mismo.

No obstante, esto no implica que el museo tenga que cambiar radicalmente su discurso. De hecho, las colecciones del museo y su edificio colonial deben de seguir siendo, según Vogel (2009: 51), su punto de partida. Una de las actividades del Tropenmuseum, que simboliza esta nueva filosofía, ha sido coleccionar las canciones que los trabajadores marroquís habían traído con ellos a Holanda, integrando la evolución que este repertorio había tenido en la sociedad de acogida. Según Anne-Marie Boer, la música es la única cosa que llevaron con ellos y recompilándola, se preserva esta expresión de la transnacionalidad en Holanda (SHATANAWI, 2009: 68).

Legêne expone que, el establecimiento de nuevas conexiones con las comunidades de donde proceden las obras y los grupos culturales minoritarios en Holanda ha sido el punto más crítico de la reforma actual del museo. De hecho, el museo se ha focalizado en las relaciones existentes entre las culturas contemporáneas de los inmigrantes y los objetos históricos de su propia cultura. Para poder establecer estas nuevas conexiones, tuvo que evaluar críticamente el coleccionismo y las prácticas expositivas del pasado para saber cómo la gente se había beneficiado o había sufrido por aquellas prácticas de exposición (LEGÊNE, 2009: 16). Por esta razón, fue creado en el seno del museo un lugar específico para explicar a los visitantes el contexto de adquisición de las colecciones. Por lo tanto, el visitante actual puede entender, a través de una reconstrucción de arquetipos históricos, como se creó la imagen del "Otro".

Por lo que respecta a la segunda consecuencia (la pluriculturalización de la sociedad holandesa sobre los museos etnológicos), Vogel dice que ésta debe implicar un esfuerzo del museo para adaptar sus actividades a esta nueva realidad social. A su vez, Van Stipriaan plantea el debate en estos términos "Should the museum's public reflect the demographic composition of Dutch society at large and if so, how can this be attained? Should the museum attract white Dutch yuppies to the same events as lowerincome migrants from Turkey, and will the latter come projects featuring Suriname or Brazil?" (VAN STIPRIAAN, 2009: 57).

Para Adi Martis, profesor de historia del arte en la Universidad de Utrecht, el Tropenmuseum desarrolla una misión de inclusión cultural definida por las políticas culturales holandeses para fomentar la integración socio-cultural de los inmigrantes. De hecho, a partir de los años noventa, las autoridades holandesas se dieron cuenta que los inmigrantes presentes en Holanda no se iban a marchar vistas sus favorables condiciones laborales y familiares. Sin embargo, esta parte de la población holandesa no está interesada necesariamente en la historia colonial de Holanda ya que son muy pocos los venían de los países antiguamente colonizados por la corona holandesa. El objetivo del Tropenmuseum es también atraer a estas personas al museo, quienes poseen un escaso conocimiento de la historia de su país de origen, y también de su país de acogida. Según Martis, el hecho de proporcionarles informaciones sobre su pasado y sus orígenes les ayudaría a participar en la construcción de la sociedad holandesa (VAN STIPRIAAN, 2009: 60).

En cambio, para Wim Manuhutu, director del Manu2u de Utrecht, lo más importante no es que el público del museo sea representativo de la sociedad holandesa, sino que la verdadera necesidad de la institución es la atracción de visitantes muy diferenciados para aumentar el número de público. De hecho, según él, el Tropenmuseum debe de dirigirse hacia su sociedad para ganar su entorno transnacional, ya que si se quedara en una lógica de experiencia colonial, el Tropenmuseum perdería el 50% de los inmigrantes de Holanda como público, que significaría más de un 5% del total de la población holandesa.

A la práctica, el Tropenmuseum ha ajustado su política de exposiciones temporales a los grandes debates de identidad que animan a la sociedad holandesa pluricultural. De hecho, hoy en día, las exposiciones están producidas por equipos de proyectos que representan diferentes campos específicos que recogen el interés de todos los ciudadanos holandeses y, al mismo tiempo, de otros visitantes potenciales, como pueden ser los inmigrantes (VOOGT, 2009: 70). La exposición del Tropenmuseum sobre el Islam es un ejemplo de esta nueva aproximación durante la cual el museo colaboró con jóvenes musulmanes integrados en la sociedad holandesa para reflexionar sobre qué quiere decir ser musulmán en nuestros días en un contexto de gran desconfianza hacia esta comunidad. La exposición tuvo mucho éxito porqué alcanzó el grupo enfocado y generó debates y discursos sobre la temática. Sin embargo, fuera del contexto ideológico, hubo muchas críticas por parte del público habitual del museo decepcionado por la museografía de esta exposición, sobre todo por la falta de objetos. Según Nina Simon, es precisamente por esta razón que los museos no deben de desarrollar sus exposiciones y actividades desde la perspectiva de la audiencia tradicional. Además añade que sería mejor que los museos se atreviesen a decidir que "[...] this part of the museum is no longer for the traditional audience" (VOOGT, 2009: 76).

Claramente, los museos en general tampoco tienen que realizar actividades solamente para un tipo de público. Spangenberg cogió el ejemplo de un museo noruego que intentó atraer específicamente a los miembros de las pandillas juveniles a partir de un tema adecuado a su mentalidad, sobre el dinero y la violencia. Sin embargo, estos jóvenes no vinieron al museo, solamente porqué la visita de esta institución no era una de sus prioridades. Spangenberg afirmó que "Even if the museum were to offer more blood, this grup of youngsters would still not show up, because they can find more spectacular blood elsewhere. The museum should thus not try to attract those interested in blood but those interested in what the museum has to offer" (VOOGT, 2009: 74). Este ejemplo es una advertencia hacia el museo para que no se transforme en un espacio dedicado a grupos específicos sino que intente atraer a la mayor franja de público posible, sabiendo que sigue siendo una institución con una visión y una misión específica.

Además, tal como advierte Annette Schmidt del National Museum of Ethnology de Leiden, no se deben de organizar exposiciones o replantear las estrategias del museo a partir de lo que los visitantes quieren ver y descubrir en la institución. De hecho, y en el caso del museo holandés de Leiden, el equipo de la institución organizó un par de exposiciones a partir de las observaciones de los visitantes, quienes escogieron a partir de una serie de temas aquellos que les resultarían más interesantes. Sin embargo, el museo tuvo que admitir que esas exposiciones no tuvieron más éxito que las otras (VOOGT, 2009: 74-75). En otras palabras, el debate debe de ser saber cómo atraer público al museo, independientemente del tema tratado.

Por esta misma razón, Paul Voogt (2009: 71) del Tropenmuseum sugiere que la institución sea un tipo de museo inclusivo que responde a las exigencias de todos los públicos, sean autóctonos o no. Se pregunta si sería posible transformar el Tropenmuseum en "a museum in which heritage is not presented in a segregated way, but integrated. A museum in which regional displays (Africa, Middle East) are replaced by thematic presentations about cultural encounters; in which separate corners for white and black heritage make way for an all-encompassing story that transcends diversity". En esta misma línea Okwui Enwezor, decano de los asuntos académicos del San Franciso Art Institute, criticó la nueva organización de las exposiciones semipermanentes del Tropenmuseum que se basaban en área geográficas. Según este autor, los movimientos de población y de ideas son unos de los debates etnográficos más importantes, sobre todo en el contexto de la inmigración. Por ello, se cuestiona si las exposiciones organizadas por áreas culturales siguen siendo relevantes en nuestra época marcada por el transnacionalismo (COLUNGE, 2009: 29). Por ejemplo, Peter Van Mensch propuso cambiar el nombre del museo por "el museo del viaje". El discurso se basaría entonces en el viajero y sus percepciones, razonamiento que puede estar conectado claramente con el mundo contemporáneo, ya que viajamos a otros lugares y otras personas viajan a nuestros países (VOGEL, 2009: 53).

En conclusión, a partir de las observaciones que hemos realizado, y sobre todo de las intervenciones que surgieron durante el simposio organizado en la sede del Tropenmuseum a su inauguración, podemos ver que el cuestionamiento sobre la función del museo en el nuevo contexto pluricultural ha llegado a su paroxismo. En este contexto, nuestra problemática ha generado una renovación profunda del museo para convertirse en centro de reflexión sobre la diversidad cultural a partir de los problemas comunitarios de la sociedad holandesa actual.

#### 1.3. El Musée Dauphinois

Paralelamente al cambio de los museos etnológicos nacionales que hemos explicado a través de los dos ejemplos anteriores, los museos etnológicos locales/regionales evolucionaron de forma similar en su revitalización multicultural, encontrándose en una posición dicotómica entre una gestión del ultra-local y del global (CHANAL, 2005: 16).

La evolución del Musée Dauphinois de Grenoble es un buen ejemplo de la transformación de los museos "de síntesis" que ofrecían originalmente una visión global de los aspectos geográficos, culturales y sociales relacionados a un territorio concreto. Vista la gran complejidad de representar todos los aspectos de la sociedad local, los museos de síntesis se han planteado, en los veinte últimos años, presentar el territorio a partir de exposiciones temporales para establecer un discurso más concreto y evolutivo de la sociedad que ilustra.

Ubicado en Grenoble, el Musée Dauphinois es una institución del Conseil Général de l'Isère que se define como un museo regional del hombre. Su función es activar la memoria a escala regional y enseñar la diversidad y la riqueza de las culturas que constituyeron la región del Isère y la ciudad de Grenoble, tal como están hoy en día. En este contexto, la institución se ha convertido en un museo de referencia a escala internacional por el trabajo que realizó con las poblaciones de origen inmigrante instaladas en su territorio. De hecho, potenció las diversidades culturales como herramientas de la pedagogía de la diferencia y del respeto a los otros para entender la historia y la actualidad (CHANAL, 2005: 22). Por ello, el museo se interesó por la temática de la inmigración usando un enfoque sociológico de relaciones entre individuos, y se caracterizó por una museología participativa, trabajando a partir de testimonios sobre los diferentes componentes humanos de la región. En consecuencia, no pretende hablar de la inmigración a partir de la visión "problemática" sino partiendo de los mismos inmigrantes.

En este marco, el Museo ha creado una serie de exposiciones, desde el final de los años ochenta, sobre las culturas de los inmigrantes presentes en este territorio, utilizando el contexto político local particular. De hecho, el museo fue rescatado del cierre en los años sesenta y traslado a su emplazamiento actual por el alcalde Hubert Dubdebout, quien triplicó el presupuesto municipal para la cultura durante su mandato entre 1965 y 1983, creyendo fervientemente en la función de la cultura para luchar contra las desigualdades sociales (STEVENS, 2007: 31). A partir de entonces, el papel

del museo fue potenciar el contexto histórico de la ciudad y de la región para entender los problemas contemporáneos, complementando esta nueva tarea con su trabajo etnográfico más tradicional sobre el patrimonio de los Alpes. La primera exposición del museo sobre las comunidades inmigrantes de Grenoble fue "Le Roman des Grenoblois" en el 1982, nacida de las demandas de las autoridades locales para que el museo presentara una exposición anclada en su entorno urbano contemporáneo. A su vez, la primera exposición basada en una comunidad en particular fue "Corato-Grenoble" en 1989. Ésta fue montada para responder a la demanda política de las autoridades locales en el año de celebración de las relaciones entre las dos ciudades. Estas peticiones políticas se convirtieron poco tiempo después en ruegos espontáneos de las comunidades de la ciudad que querían también ser representadas en el museo. Los primeros fueron los Griegos en la exposición "Grecs de Grenoble" en el 1993, seguidos por los Armenios en la muestra "Les Arméniens à Grenoble" en el 1997. A partir de aquel momento, el Museo, a través de su director Jean-Claude Duclos "[...] a entrepris un travail dont l'enjeu est d'intégrer les mémoires immigrées dans la mémoire nationale et les considérer comme une richesse patrimoniale participant à l'identité territoriale" (SAEZ, 2000: 5).

Sin embargo, las dos exposiciones más emblemáticas creadas por el museo fueron "Pour que la vie continue... D'Isère et du Maghreb: Mémoires d'immigrés" (del 1 de octubre del 1999 al 31 de diciembre del 2000) en colaboración directa con la asociación ALIF (Amitiés et Liens France-Maghreb) y "Français d'Isère et d'Algérie" (del 21 de mayo del 2003 al 21 de septiembre del 2004). La idea básica de estas exposiciones era establecer un contacto con estas comunidades a través de sus asociaciones para ver como se definían y entender sus inquietudes, para así poder plasmarlas en una exposición. Al contrario de lo que ocurrió con las otras exposiciones, la muestra sobre los "pieds-noirs" argelinos se entendió como un acto de reparación y fue directamente criticada. En consecuencia, la historia de estas dos exposiciones contiene preguntas que van más allá de un trabajo sobre una comunidad local de origen extranjero e interrogan las relaciones de poder existentes en las articulaciones de la memoria, sobre todo en el contexto francés de universalismo y asimilacionismo, el que ve peligroso el comunitarismo y la fragmentación de la civilización francesa.

Al recordar los episodios xenófobos que engendró la exposición en los grupos fascistas franceses que atacaron directamente y físicamente el museo y sus miembros, hay que tener presente que este tipo de exposición puede provocar reacciones violentas e incluso contrarias al efecto deseado, exacerbando los conflictos

que el museo intenta en principio debilitar. Además de informarnos sobre la potencia todavía actual del museo como lugar de memoria y de reconocimiento, este episodio nos reafirma que la inmigración y su aportación, en este caso a la cultura francesa y del Isère, no está admitida por todos y siguen siendo temas actuales muy peliagudos (STEVENS, 2007: 30).

Como conclusión, podemos formular dos observaciones a partir de nuestros análisis anteriores. Primero, para los museos occidentales, la cuestión ya no es saber si es suficiente para ellos hablar del pasado y encontrar soluciones para la conservación de su patrimonio, sino al contrario, deben de utilizar su patrimonio para encarnar un papel en los debates actuales sobre la etnicidad y las sociedades multiculturales. De hecho, hemos visto que existe una reflexión y una necesidad mundial desde hace veinte años de replantear la naturaleza de los antiguos museos de etnología y los nuevos museos de sociedad para adaptarse mejor a nuestro entorno multicultural y post-colonial dónde las nociones de "Nosotros" y de los "Otros", de "Aquí" y "Allí" se entremezclan de manera continua y engendran un cambio de relación a estos "Otros" y "Allí" en la interpretación de su patrimonio (RINCON, 2005: 112). Replantear la relación con el "Otro" por medio de la revalorización de su patrimonio, poniendo la cuestión del individuo en el centro del discurso del museo, supone para los museos una fuerte reflexión en un contexto social pluricultural, sobre la relación de los individuos en situación de inmigración y sobre la exposición del patrimonio resultante de su cultura de origen.

Segundo, podemos opinar de manera general que los museos pueden tratar de la diversidad cultural de tres grandes formas. La primera es la construcción de una historia utilizando los objetos del museo. La segunda consiste en importar objetos externos al museo para describir un propósito descriptivo de carácter etnográfico, cuyo tema está destacado en el contexto local del museo. Finalmente, la tercera forma supone realizar un encuentro en el museo con los grupos de individuos "porteurs de mémoire", para crear un discurso sobre la diversidad, en relación directa con el contexto local. En los dos primeros casos, el objeto museístico ilustra una teoría desarrollada por el museo, a diferencia del tercero, donde hay una mediación intercultural entre el museo y el público (CHANAL, 2005: 26). Podemos pensar que en el tercer caso, la presencia del público inmigrante será mucho más probable que en los primeros casos.

# 2. Los museos de la inmigración

Cuando hablamos de "museo de la inmigración" nos referimos a una institución monográfica dedicada a la inmigración en general o a una comunidad en particular, que tiene como misión recoger, proteger, conservar, evidenciar, promocionar y hacer accesible todos los elementos relacionados con la historia y la cultura de la migración y el proceso de integración de la comunidad emigrante. En cuanto al término "patrimonio migratorio", se puede definir como aquel patrimonio que engloba los testimonios supervivientes de las migraciones (documentos, objetos, memoria oral, etc.) los que permiten entender los procesos migratorios en el mundo.

Las primeras iniciativas para la creación de los museos de inmigración se hallan en Suecia y Finlandia durante los años setenta. No obstante, los primeros museos de inmigración como tal fueron el Migration Museum of South Australia inaugurado el año 1986, el *Ellis Island Museum* de Nueva York y el *DOMiD* de Alemania, los dos creados en el 1990. El último museo de inmigración que ha sido inaugurado y, seguramente, el más criticado, ha sido la Cité nationale de l'Histoire de l'Immigration de París inaugurado en el 2007.

Los museos de la inmigración poseen dos grandes funciones: comprender la inmigración desde una perspectiva histórica y actual, contribuyendo a ofrecer una imagen más global de la inmigración, sin estereotipos, y ayudar a los inmigrantes presentes en el país, como centro de documentación, a conocer la historia de sus ancestros. El primer museo que desarrolló esta función fue el Ellis Island Museum de Nueva York. De hecho, desde su creación, estos museos intentan, a través de la presentación de las historias personales de los inmigrantes, facilitar la transmisión inter-generacional sobre el fenómeno migratorio así como fomentar el encuentro entre la población inmigrante y la población autóctona. Con la finalidad de mantener y conservar la memoria colectiva, estos museos pretenden cumplir tres objetivos principales (GOMEZ I GUINOVART, 2009: 20):

- Reconocer la contribución de la población inmigrante a la sociedad de acogida, la diversidad y la riqueza de las culturas de origen y el derecho a la doble pertenencia.
- Facilitar la integración, habilitar la comunidad inmigrante para que se sienta parte de la nación en la cual vive, encontrar lugares comunes y contribuir a la construcción de la identidad nacional

Reeducar las conciencias sobre las causas y el contexto verídico que contribuyeron a que unos individuos dejen su tierra natal. De esta forma, se intenta desenmascarar los estereotipos sobre la inmigración.

En la mayoría de los casos, la historia de la Inmigración y la vida cotidiana está representada en estos museos por medio de objetos, pero no es la única manera. Podríamos establecer que a la hora de abordar la inmigración en sus exposiciones, dichos museos giran alrededor de tres ejes (GOMEZ I GUINOVART, 2009: 94):

- Exposiciones que se centran en las vivencias del fenómeno migratorio, como es el caso del Immigration Museum de Melbourne, el Museu de la Història de la Immigració de Sant Adrià del Besós y el Inmigrant Museen de Dinamarca.
- Exposiciones que se basan en la visión de los inmigrantes de su país de acogida como es el caso del Museo do Imigrante de São Paulo.
- Exposiciones que tienen un discurso basado sobre todo en los datos, y no tanto sobre la connotación emotiva de la inmigración como es el caso del DOMiD alemán.

La preocupación por la conservación de la memoria migratoria se refleja en la decisión que adoptaron la UNESCO y la IOM (International Organization for Migration) en el 2006, quienes se comprometían a trabajar juntas para la promoción y el intercambio de información y experiencias sobre la historia de la inmigración y la memoria de los emigrantes, a través de la creación y el desarrollo de nuevos museos de inmigración en diferentes países. Por esta razón, en el 2006, se creó la red de museos de la migración.

A lo largo de las últimas dos décadas, han ido apareciendo diferentes tipologías de museos que tratan de la temática migratoria (DA COSTA LEITAO VIEIRA, 2008: 121-131). En concreto hay dos grandes tipos: los museos de la inmigración y los museos de la emigración. El primer caso se encuentra sobre todo en países receptores de inmigración y se puede subdividir en dos grandes categorías que son los museos nacionales, como por ejemplo el Ellis Island Museum de Nueva York, y los museos de comunidades de inmigrantes, como es el caso del Memorial de la Inmigración Polaca, Italiana y Ucrainesa de Curitibia en Brasil. En el segundo caso, los museos de la emigración, también nos encontramos con dos grupos distintos: los nacionales, como por ejemplo el Museo de la emigración: Comunidades y descendentes portugueses de Fafe al Portugal, y los museos locales y regionales, como es el caso de la Fundación Archivo de Indianos a Columbres (Asturias).

Al día de hoy, los museos de la inmigración gestionan diferentes entidades, como es el caso con las redes de los ecomuseos, ubicados en diferentes zonas del territorio. De tal forma, lugares históricos de interés relacionados con la inmigración y su patrimonio se constituyen en redes locales o nacionales bajo la gestión de un museo de la inmigración. Además, subrayamos que las políticas públicas de algunos países ven tan importante el patrimonio de la inmigración para su memoria histórica que clasifican elementos relacionados con la historia de las migraciones como monumentos de interés nacional (por ejemplo el Boulevard Saint Laurent en Montreal desde 1996) o incluso como patrimonio mundial de la humanidad en el caso del Aapravasi Ghat de la isla Mauricio.

En los países europeos, el papel de la inmigración en la constitución de la identidad nacional no se ha tomado en consideración y la representación de la memoria ha pasado a ser una preocupación reciente. En cambio, en el caso del continente americano, se potenció la memoria migratoria desde el ámbito cultural y educativo. De esta forma, encontramos en equipamientos culturales, como por ejemplo el Memorial do Imigrante de São Paulo, una aproximación a la representación del ciudadano, donde el pasado migratorio es motivo de orgullo. Por lo tanto, podemos decir que los museos cumplen, en este contexto, una gran función educativa con una larga trayectoria.

En el seminario Museus, immigració i interculturalitat que tuvo lugar en Sant Adrià del Besós entre el día 1 y el día 3 de octubre del 2008 (espacio de reflexión y de encuentro entre los museos de inmigración existentes en el mundo), se trató sobre la fuerte misión social de los museos de la inmigración. De hecho, según los conferenciantes del seminario, los museos de la inmigración tienen la misión de presentar una historia de la migración que pueda ayudar a entender mejor la sociedad de acogida y facilitar la integración. Además, integrar y potenciar las historias de los migrantes en el país de acogida y en los territorios ayudará a los migrantes a sentirse parte del contexto nacional y/o territorial y a fomentar un sentido de pertinencia. Finalmente, se destacó del seminario que los museos de la migración ofrecen una sede para el diálogo intercultural para establecer relaciones y abordar conflictos potenciales (ROUAH, 2008: 8). De hecho, todos los museos llevan a cabo las mismas actividades para reunir, preservar y difundir la historia de los migrantes incluyendo el establecimiento de contactos con las comunidades de inmigrantes para asegurarse de la participación y de la pertenencia al territorio de llegada (ROUAH, 2008: 9).

#### *2.1.* La Cité nationale de l'histoire de l'immigration

La Cité nationale de l'histoire de l'inmigración de París estaba configurada en su misión de prefiguración como un centro de historia y memoria viva, instalada en un lugar central, emblemático y con una fuerte carga histórica capaz de demostrar la importancia del fenómeno de la inmigración en la historia del país. Sin embargo, el emplazamiento de la institución en el Palais de la Porte Dorée de París fue criticado vivamente debido al carácter simbólico del edificio. De hecho, el palacio fue construido para ser el pabellón de la exposición Colonial de 1931. Seguidamente se convirtió en la sede principal del Musée des Colonies que cambió su nombre en 1935 por Musée de la France d'outremer y posteriormente paso a ser en 1990 el Musée des Arts d'Afrique et d'Océanie. Cuando éste último cerró y sus colecciones se trasladaron al Musée du Quai Branly, el antiguo palacio acogió la Cité nationale de l'histoire de l'immigration (RINCON, 2005: 111).

En la misión de prefiguración del museo, cuya voluntad de creación nació en el gobierno de Lionel Jospin y sobre todo del ex presidente Jacques Chirac, la institución debía de estar abierta al público general y a los grupos de escolares, y estaba concebida como un punto de referencia nacional relacionado con otras instituciones. Por lo tanto, el museo está constituido por un equipamiento central prestigioso, vivo y productor de acontecimientos culturales y artísticos, y por una red de colaboradores. Estos últimos ayudan a la apropiación colectiva del proyecto con la ambición de convertirse en una herramienta de conocimiento y de pedagogía para contribuir a la ampliación de los públicos de las políticas culturales francesas. Para explicar la historia de la migración a los visitantes, una instalación permanente titulada "Repères" reconstituye las grandes etapas que influenciaron las migraciones en sus dimensiones económicas, demográficas, políticas y sociales a partir de unos recorridos personales que cuentan no solo la experiencia individual o comunitaria de los migrantes sino que muestran la experiencia del fenómeno migratorio en sí. Paralelamente a esta instalación permanente, se organizan también exposiciones temporales, dentro y fuera del museo, sobre la pluriculturalidad en colaboración con entidades dedicadas a la historia de la inmigración, a la integración o a la lucha contra las discriminaciones. Finalmente, un centro de recursos basado en las nuevas tecnologías recopila la documentación, los archivos, diversos fondos de la historia de la inmigración y una base de datos a disposición de los especialistas y del público general.

En consecuencia, podemos numerar cinco grandes objetivos de la institución:

- La salvaguarda de las últimas huellas de los grandes movimientos migratorios del siglo XX a través de la memoria viva (inmaterial), los archivos y los objetos (que constituirían los núcleos de la futura colección del museo).
- El reconocimiento y la valorización de la inmigración en la construcción de la nación francesa, por todo lo que aportó a la cultura nacional
- La procuración de una síntesis accesible y comprensible de los diferentes puntos de vista sobre la inmigración y las múltiples maneras de estudiar sus diferentes aspectos.
- El aumento de accesibilidad al museo para un público siempre más grande y distinto por medio de las nuevas tecnologías.
- La preparación del futuro, para comprender que significa ser francés en el siglo XXI.

Podemos afirmar, pues, que la fundación de la Cité nationale de l'histoire de l'immigration tiene como objetivo principal contribuir a la cohesión social del país difundiendo un discurso nuevo sobre la ciudadanía francesa y sobre las percepciones de la inmigración, reconociendo las historias individuales y colectivas de los inmigrantes, sus trayectorias y sus destinos, muchas veces olvidados por la historia. Por lo tanto, la creación del proyecto se integra dentro de una verdadera política nacional de revalorización de la inmigración tal como lo afirma Jacques Toubon, presidente de la misión de prefiguración del museo: "cette nécessaire reconnaissance de la place des populations immigrées dans le destin de la République doit aider chaque Français à porter un regard véridique sur l'identité de la France d'aujourd'hui, et permettre de réconcilier les multiples composantes de la Nation autour des valeurs qui font sa force" (TOUBON, 2004a:9). Jacques Toubon (2004a:11) afirmó también en su carta al primer ministro Jean-Pierre Raffarin que "dans l'Europe de 2004, le lancement du Musée de l'histoire et des cultures de l'immigration en France prendra une dimension politique et culturelle considérable. Ce projet constituera pour tous les citoyens français et pour tous ceux qui vivent en France un instrument de connaissance, de tolérance et d'intégration, de nature à renforcer la cohésion nationale d'un pays dont l'identité est faire plus que jamais de tradition, d'ouverture et de diversité". Además, los miembros de la comisión de prefiguración del museo insisten en la importancia de tener presente que la inmigración y su imagen se relacionan muchas veces con unos datos sociales o discriminatorios. Según dicha comisión, hay que imponer la historia de la inmigración en la cultura, de manera progresiva,

modelando los discursos en función de los públicos a los cuales el museo se dirige. Por lo tanto, se debe replantear el tema de la inmigración en Francia como un hecho de sociedad (TOUBON, 2004c: 35).

En referencia al posible público del museo, todos los miembros de la comisión de prefiguración (en contacto permanente con las asociaciones francesas relacionadas a las migraciones) se pusieron de acuerdo afirmando que la institución debía de dirigirse a todos los públicos (quizás más específicamente a un público joven), y no únicamente a público de origen inmigrante. No obstante, la comisión de prefiguración señala que el público perteneciente de la segunda generación de inmigrantes es indispensable para el museo, ya que se les podría mostrar que son herederos de una historia común, que Francia es un país de inmigración y que se trata de un fenómeno positivo y enriquecedor. De la misma manera, el museo tiene que luchar contra el "trou de mémoire" de estas generaciones de individuos nacidos en Francia pero de familia inmigrante, elemento generador de malestar de identidad (TOUBON, 2004d: 135). Por lo tanto, el museo debe de apostar por difundir que "su" historia es también "nuestra" historia, no por eso dirigiendo el discurso del museo únicamente a este sector del público. Sin embargo, la comisión de prefiguración del museo apuesta por la colaboración con los inmigrantes para la colecta de objetos y el desarrollo de actividades dedicadas específicamente a este público. El acceso facilitado a las digitalizaciones de los expedientes de naturalización será, por ejemplo, una de las actividades del museo para este tipo de público. Aún todas estas intenciones, al analizar la publicación sobre la prefiguración de las misiones del centro ni más ni menos que 109 páginas, los argumentos para atraer al público de origen inmigrante se concentran solamente en media página.

En conclusión, podríamos decir que lo que realmente se ha logrado con la creación de la Cité nationale de l'histoire de l'immigration es una apuesta "simbólica" para tratar el tema de la inmigración más que un cambio radical de actitud del Gobierno. De hecho, se trata de erradicar la cuestión de la inmigración del tratamiento social y de la polémica política donde está confinada. Para hacerlo, la vía escogida fue la perspectiva histórica, única manera posible para inscribir la inmigración no solo como un componente de la historia social, sino también como parte integral de la historia francesa (TOUBON, 2004b: 13). Además de la dimensión simbólica del proyecto, hay dos objetivos en la creación del museo; la cohesión social como resultado de la integración a partir del sentimiento de orgullo de todos los franceses de ser lo que son (en una lógica asimilacionista o universalista), y la educación de los visitantes a un nivel tanto cívico como científico sobre los fenómenos demográficos, históricos, económicos y sociales relacionados con la inmigración.

Sin embargo, al presenciar los violentos debates que están agitado Francia en estos últimos meses sobre la identidad nacional, por no hablar de la ausencia del presidente de la República Francesa, Nicolas Sarkozy, el día de la inauguración de la Cité, nos podemos preguntar hasta qué punto el museo cumplirá su función de integración social y de creación de una identidad mestiza en el país fundador del modelo asimialicionista de gestión de la diversidad cultural.

Además de los museos que hemos analizado y que nos han permitido entender los retos de los museos para integrar tanto a la inmigración como temática que a los inmigrantes como visitantes, vamos a comentar brevemente en el siguiente apartado las experiencias de algunos otros museos de historia siguen estas líneas generales.

### 3. Los Museos de historia

Paralelamente a los museos de inmigración, los museos de historia integraron de forma distinta la inmigración en el discurso y en las actividades del museo

#### El Amsterdams Historisches Museum 3.1.

El Museo de historia de Ámsterdam, integrado en el Blauwdruck: Nederlandse Musea en social inclusión del 2001 como institución de lucha en contra de la exclusión social, se adaptó a la pluriculturalidad de la sociedad holandesa y a los retos de la inmigración a partir de una nueva política de adquisición. Por ejemplo, la última obra que adquirió fue un cuadro del siglo XVII de Jacob Van Ruisdael, donde se representa la ciudad de Ámsterdam. Una de las razones para comprar esta obra fue que se podía observar en el cuadro una sinagoga, cosa que evidenciaba la tradición multicultural de la ciudad. Además, el museo se proveyó también justo después del asesinato del cineasta Theo Van Gogh, de unas obras de arte callejero que hacían referencia a los problemas sociales relacionados con las migraciones en Holanda. En este contexto, Kees Zandvliet, del museo de historia de Ámsterdam, afirma que los museos deben de

seguir la evolución de su sociedad y no limitarse a sus fronteras tradicionales (SHATANAWI, 2009: 69).

Paralelamente a esta evolución de las políticas de adquisición del museo, algunas entidades de la ciudad ofrecen desde el 2006 para los inmigrantes, de manera gratuita y voluntaria, unos cursos de holandés (13.000 alumnos participaron en este programa durante el año 2008), conjuntamente con el fomento, por parte de las autoridades locales, del patrimonio cultural local. Por esto, la ciudad utilizó a los museos municipales y al Museo histórico de la ciudad para desarrollar programas orientados a los nuevos ciudadanos. Uno de ellos, el proyecto "City & Language", intenta familiarizar desde 2007 los nuevos vecinos al arte y a la historia de Ámsterdam.

#### 3.2. El Deutsches Historisches Museum de Berlín

El Museo de historia de Alemania no ha integrado la inmigración y lo que ha supuesto para su historia en la exposición permanente. De hecho, la política que rige esta parte del museo es presentar los grandes episodios históricos de la nación alemana. Las temáticas sociales se tratan, en cambio, en las exposiciones temporales, en colaboración con otras entidades. En este marco, y aunque no se haya inaugurado ninguna exposición directamente relacionada con la inmigración, el museo organizó la muestra "Fremde? Bilder von den anderen in Deutschland und Frankreich seit 1871" del 16 de octubre del 2009 al 31 de enero del 2010 en colaboración con la Cité nationale de l'histoire de l'immigration de París, que reflexionaba sobre la representación gráfica del "Otro" en Alemania y Francia desde el 1871 hasta nuestros días.

De este recorrido sobre que significa el "Otro" que el museo comparó en los contextos alemanes y franceses, se desprende que el "Otro" siempre está y ha estado estigmatizado, curiosamente de manera muy similar entre los dos países, a partir de un imaginario común creado por las condiciones económicas, políticas o sociales específicas de la época en los dos países. Por su lado, la figura del inmigrante se halla en el apartado de la actualidad, en los debates sobre la cuestión religiosa del Islam, el burga, la amenaza terrorista, etc. siguiendo con la misma lógica de estigmatización que se ha podido ver desde el principio de la exposición. Por lo tanto, esta muestra del Museo de Historia de Alemania es una reflexión de orden sociológico, que queda al margen de la exposición permanente, que alerta al visitante sobre la estigmatización

del "Otro" a partir del contexto en el cual se encuentra, recordándole que él podría ser también un "Otro". En consecuencia, la exposición tiene un papel social de suma importancia para fomentar la cohesión social, en la medida que subraya los mecanismos de estigmatización de lo diferente para lograr un cambio de percepción de los visitantes.

#### **3.3.** El Museum of London

La organización del Museo histórico de la ciudad de Londres está dividida en dos grandes departamentos que se ocupan de nuestra problemática: el departamento de educación y el departamento de programas. A su vez, están subdivididos entre "community program officer" y "inclusion officer". Es sobre todo este último "programa" el que más nos interesa ya que su papel en el museo es realizar proyectos o exposiciones temporales, específicamente dedicadas a las diferentes comunidades culturales "community exhibitions", en colaboración con entidades públicas y privadas que luchan contra la exclusión social. En estos proyectos y exposiciones, son los inmigrantes, los refugiados políticos, los desempleados, los delincuentes juveniles, etc. aquellos que participan en la creación de una actividad común o los que dan objetos y creaciones propias al museo que ilustran de una forma u otra la situación social en la cual se encuentran. Además, en el marco de varias de las exposiciones de este programa, entre las cuales destacamos "Belonging: Voices of London's refugees", "London's voices", "Moving here: 200 years of migration to England", "Inspiration London", el museo realizó varios talleres en las escuelas de Londres, dentro de la asignatura de educación cívica, para explicar a los alumnos los conceptos de "inmigración" y de "refugiado".

De esta manera, el Museum of London asume claramente su función de integración social en la sociedad, compartiéndola con muchas instituciones inglesas tal como lo hemos visto en el marco teórico de esta investigación, e intenta fomentar la cohesión entre los diferentes colectivos excluidos.

### 4. Los Museos locales

Algunos museos locales de municipios con un fuerte índice de inmigración intentaron dar respuesta a los retos de la inmigración en su vertiente local. De tal forma, los museos locales, como lo veremos con el ejemplo de los Museos Cívicos de Reggio Emilia, han intentado dirigirse al público de origen inmigrante como parte de su función de proximidad a la población local.

#### 4.1. Los Musei Civici di Reggio Emilia

En Italia (país muy marcado por un crecimiento del racismo y una estigmatización de la inmigración en ciertos sectores de su sociedad), algunos museos municipales han intentado hablar de la inmigración y atraer a los inmigrantes en sus instituciones. Por ejemplo, los museos cívicos municipales de Reggio Emilia, población cercana a Boloña, con una notable presencia de inmigrantes, intentaron integrar la diversidad cultural en sus discursos. A partir de sus colecciones de arqueología, etnografía, arte, botánica, historia y geología, el museo intentó fomentar la interculturalidad entre los diversos ciudadanos del municipio, haciendo conocer a los visitantes habituales la cultura de los nuevos vecinos y sus condiciones socioeconómicas, mientras potenciaba su participación en las actividades de la institución a través de las colaboraciones al montaje de las exposiciones.

Para fomentar esta interculturalidad, el museo de Reggio Emilia formó parte del programa "MAPforID. Museums as places for intercultural dialogue", realizado en el marco de las actividades del año 2008 como año europeo del diálogo intercultural y financiado por los fondos del Lifelong Learning Programme de la Unión Europea. Unos de los objetivos de este programa fueron mejorar la comprensión de distintas enfoques y prácticas culturales para fomentar la participación, la libertad y el espíritu crítico, promoviendo la igualdad e impulsando los procesos creativos. En este marco, varios museos de los países miembros (Italia, Países Bajos, España y Hungría) fueron invitados a participar al proyecto presentado propuestas a través del miembro correspondiente del MAPforID de su país, para que puedan ser seleccionadas como proyecto piloto.

Todos los proyectos pilotos seleccionados (30 en total en varios tipos de museos) investigaron o experimentaron en un área de su elección, que incluya alguna de estas líneas de trabajo:

- El aprendizaje de idiomas en los museos
- La interpretación y utilización de las colecciones como portadoras de diversos significados
- El desarrollo de propuestas pluralistas, que introduzcan otras perspectivas y puntos de vista
- La recopilación de relatos orales como testimonios de patrimonio intangible
- El desarrollo de las competencias y capacidades interculturales del personal de los museos<sup>3</sup>

Por lo tanto, no todos los museos que participaron en el MAPforID trabajaron la interculturalidad como diálogo entre "autóctonos" e inmigrantes, sobre todo en el caso de los museos de Hungría, pocos confrontados a las migraciones. De tal forma, de los 30 proyectos, menos de la mitad no interesan para nuestra problemática. Además, hay que destacar que en el listado de los museos que participaron en el MAPforld, hay varios museos españoles y un museo catalán (El Museu Barbier Mueller d'Art precolombí), pero ninguno de ellos trabajó con los colectivos de inmigrantes, en cambio de los museos italianos, particularmente interesados en la problemática. Finalmente, hay que recordar que todos los proyectos llevados a cabo en el marco del MAPforld son pilotos, y de tal forma, consisten en experiencias de curta durada, con pocas esperanzas de continuación en el futuro.

En el marco de este programa europeo, los museos de Reggio Emilia crearon la exposición "Mothers", que se realizó del 20 de marzo hasta el 31 de mayo de este mismo año en el Palazzo San Francesco. Como parte del proyecto MAPforID, la exposición tenía el objetivo de crear una identidad colectiva de los diferentes ciudadanos de Reggio-Emilia alrededor del concepto de maternidad a partir de las colecciones del museo. Las dos grandes intenciones del proyecto eran, primero, connotar el museo como un servicio público para que los nuevos vecinos puedan desarrollar un sentimiento de pertinencia y percibir esta institución como la sede de un patrimonio compartido y, segundo, crear una plataforma de identidad compartida ayudando a los inmigrantes a ver sus vidas y experiencias reflejadas en el patrimonio local. Por lo tanto, a través de este proyecto, podemos decir que los museos

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Según Simona Bodo en la introducción de la Conferencia final del proyecto MAPforld que tuvo lugar en la sede del Museo de América de Madrid entre el 12 y el 14 de octubre del 2009

municipales de Reggio-Emilia entienden parte de su misión el fomento de la integración social al municipio. Además, según los organizadores, por medio de este tipo de actividad, el museo quiere atraer a este nuevo público integrando la diversidad cultural de su municipio.

### 5. Los Museos de arte

Asimismo, los museos de arte se han adaptado a la pluriculturalización de nuestras sociedades integrando las diversas sensibilidades culturales y artísticas en el seno de sus colecciones. Hoy en día la gran mayoría de los museos de arte moderno y contemporáneo presentan obras de artistas de todas las nacionalidades reconocidos a escala mundial. Algunos de ellos realizaron sus piezas en su país de origen y otros en un contexto de inmigración. De hecho, la interculturalidad es uno de los temas más recurrente en las obras de los últimos años y más integrado en las colecciones de los museos.

Sin embargo, no solamente los museos de arte contemporáneo tienen el monopolio de este tipo de práctica. De hecho, algunos museos etnológicos tienden a transformarse en museos de estética extraoccidental, como es el caso de las nuevas políticas de adquisición del Tropenmuseum que anteriormente hemos analizado, y sobre todo del Musée del Quai Branly de París que presenta una nueva visión de exposición de las piezas etnológicas del museo como si se tratara de obras de arte. No obstante, no analizaremos el caso de este nuevo museo francés en el marco de esta investigación vistas las numerosas polémicas que lo rodean desde su inauguración en el 2006.

#### 5.1. El Museo d'Arte Moderna di Bologna

Alrededor del MAPforID, el proyecto piloto del Museo de arte moderno de Boloña "City Telling" tuvo como objetivo promocionar el encuentro a partir del lenguaje artístico. La idea básica de este proyecto, realizado en colaboración con centros sociales y educativos de la ciudad de Boloña, era poder estudiar las relaciones

existentes entre los individuos y su territorio. El trabajo de campo se realizó con la participación de jóvenes de diversas culturas, que vivían en un barrio suburbial con grandes dificultades sociales guienes explicaron sus relaciones con su barrio a través del lenguaje artístico. El resultado del proyecto fue la creación de un mapa "geoemocional, que sirvió para comprender mejor estas interrelaciones.

Según los responsables del proyecto, los jóvenes que participaron en él tuvieron una experiencia inédita con el museo y se familiarizaron con el lenguaje artístico. Además, el museo, que constituía para ellos un lugar hostil, fue reconsiderado por la gran mayoría de estos jóvenes, quienes volvieron más adelante a la institución. Sin embargo, los organizadores de este proyecto afirmaron también que fue muy difícil captar su interés. De hecho, requirió un trabajo de larga duración para poder ganarse su confianza. Además, el museo, poco habituado a este tipo de público, tuvo dificultades para adaptar sus métodos educativos hacia ellos. En el futuro, según expusieron los responsables del proyecto, si se volviera a elaborar una experiencia de este tipo, el museo necesitaría un compromiso más elevado y de mayor duración para poder entender mejor el contexto cultural de estos jóvenes y fomentar una verdadera cohesión social entre ellos. Finalmente, los mismos organizadores añadieron que sería importante crear oportunidades de colaboraciones con otras instituciones, educativas y sobre todo sociales, para poder desarrollar una línea conjunta de acción integradora.

# 6. Otros tipos de museos

Además de los museos que hemos visto, otros tipos de instituciones se están planteando como pueden adaptarse a los nuevos ciudadanos. De hecho, claramente esta inquietud se plasma en cualquier tipo de museo, independientemente de la temática tratada tal como lo veremos ahora con el caso del Museo-Jardín botánico de Turín.

#### 6.1. El Orto botanico di Torino

El Museo-Jardín Botánico de Turín, relacionado con el Departamento de Biología de la Universidad de Turín, presenta al público, desde 1729, tanto la flora local como la exótica. El proyecto "In ogni storia, c'è un giardino", desarrollado en el marco del MAPforID y en colaboración con unas escuelas de lengua y cultura italiana de la ciudad, está relacionado directamente con el programa "A Heritage for All" del Departamento de Cultura de la ciudad de Turín, que intenta fomentar la participación cultural de los nuevos vecinos. De tal forma, el proyecto del Museo-Jardín Botánico quiso integrar la historia de los inmigrantes a partir de sus experiencias personales, como si fueran árboles que debían de crear raíces para adaptarse a su nuevo entorno. Para lograr este objetivo y crear vínculos con su nuevo entorno, los participantes de origen inmigrante tenían que escoger una planta del Jardín, o bien originaria de su propio país o bien autóctona del Piemonte italiano, y explicar a los visitantes "autóctonos", a partir de fotografías u obras creados por ellas, las historias o leyendas relacionadas a esta planta en sus país de origen.

Según los organizadores de la actividad, el proyecto tuvo un impacto muy positivo en los participantes, tanto en los "autóctonos" como en los inmigrantes, ya que se destapó la curiosidad y el interés hacia otras culturas que conviven en la ciudad, así como también hacia las relaciones interculturales y de re-descubrimiento del jardín botánico y de todos los otros parques turineses en general.

# 2ª PARTE:

Políticas de integración, políticas culturales y políticas museísticas en Cataluña

# Introducción

En el contexto del fenómeno migratorio de los siglos XX y XXI, Cataluña ha ido acogiendo a una gran cuantidad de inmigrantes extracomunitarios, sobre todo en los últimos años, y lo seguirá haciendo en el futuro si las condiciones económicas lo permiten. En este marco, la sociedad catalana ha sido confrontada a una nueva diversidad cultural que se instaló en su territorio con la intención de quedarse. Por lo tanto, tal como fue el caso de los otros países que hemos analizado en la primera parte de este estudio, la garantía de convivencia en un contexto de diversidad cultural ha implicado el establecimiento de unas políticas de integración, difundidas a través de las diferentes políticas públicas.

En esta segunda parte de la investigación, intentaremos definir estas políticas catalanas de integración y sus implicaciones en las políticas culturales, tanto nacionales como locales. Además, a partir de un diagnóstico de las acciones llevadas a cabo por los museos catalanes para atraer al público de origen inmigrante y del análisis de unos ejemplos concretos, intentaremos definir el papel de los museos en las políticas culturales, y sobre todo en las políticas de integración en relación con el marco general que hemos definido en la primera parte de esta investigación.

# Capítulo V: Las políticas de integración en Cataluña

Para estudiar las políticas de integración en Cataluña, realizaremos antes de todo un breve repaso de la historia de la inmigración en Cataluña para entender la amplitud del fenómeno migratorio en esta comunidad autónoma. Analizaremos también el eco al nivel español y catalán de los modelos de integración que hemos visto en la primera parte de esta investigación. En este marco, comentaremos los grandes debates sobre la definición del modelo escogido por el gobierno catalán y estudiaremos su implicación en las políticas locales a través de las Diputaciones, los Ayuntamientos, los Proyectos Educativos de Ciudad y el papel jugado por el sector asociativo. Finalmente, estudiaremos su aplicación práctica en el caso de la ciudad de Barcelona.

## 1. Un breve repaso de la historia de la inmigración en Cataluña

El siglo XXI no es el único período de la historia en el que Cataluña ha acogido a inmigrantes. De hecho, más bien podríamos decir que la inmigración es un fenómeno profundamente anclado en la historia de Cataluña, tierra de pasaje tal como lo son la mayoría de las grandes ciudades del Mediterráneo. No obstante, la intensidad y la afluencia de inmigrantes se hizo mucho más presente a partir de finales del siglo XIX, y ya entrado el siglo XX se sucedieron tres grandes oleadas de inmigración que se extendieron y repercutieron en el siglo XXI.

El primer "boom" migratorio en Cataluña ocurrió entre los años 1911-1930 (incluso posiblemente entre 1888 y 1930 según Domingo (2000: 149-150). A esta

oleada migratoria se le atribuye el extraordinario impulso demográfico que conoció el país, dónde el crecimiento de la población se duplicó entre 1911 y 1920 con respecto a la década anterior. Además, se calcula que en aquella época, el número de inmigrantes fue seis veces superior a las décadas anteriores. Los nuevos "vecinos" procedían de zonas rurales de las provincias cercanas (del interior de Cataluña, del País Valenciano, de Aragón o de las Islas Baleares) o incluso de las más lejanas (Murcia, Almería) y llegaron atraídos por el crecimiento industrial de la ciudad de Barcelona. La década siguiente (1921-1930) confirmó esta tendencia con un incremento de la población cuatro veces superior al ya producido durante la primera década, llegando a una cifra de inmigrantes diez veces más elevada (ARANGO, 2007: 19-33).

Sin embargo, este primer "boom" sólo fue el principio del fenómeno migratorio más importante en la historia de Cataluña, que se desarrolló durante la segunda mitad del siglo XX, la primera década del siglo XXI, y tal vez lo seguirá haciendo en el futuro si las condiciones económicas lo permiten. La tercera década del siglo XX (1950-1975) fue la época dónde Cataluña recibió una segunda oleada masiva de inmigrantes, que hizo crecer su población a los 2.5 millones de habitantes, representando un aumento anual de 100.000 habitantes. A diferencia de lo que se produjo durante las tres primeras décadas del siglo, la procedencia de esta nueva inmigración fue mucho más diversa, ya que abasto prácticamente todas las provincias del Estado Español y, en menor medida, otros países europeos o latinoamericanos. Además, el punto de destino no sólo era la zona metropolitana barcelonesa (Barcelonés, Baix Llobregat, Vallès Occidental y Vallès Oriental) sino que se extendió a otras comarcas catalanas, de Tarragona a Girona, el Maresme incluso algunas capitales comarcales del interior como Lleida, Balaguer, Mollerussa, La Seu d'Urgell, Igualada, Manresa y Banyoles (PUJADAS, 2007: 36-41).

La primera década del siglo XXI vio la formación de un nuevo tipo de inmigración. De hecho, este fenómeno se incrementó de una forma nunca vista antes, con un aumento del 11.8% en el volumen de inmigrantes, jugando un papel esencial en el crecimiento de Cataluña, quien pasó de tener 6.261.999 habitantes en el año 2000, a 7.364.078 en el 2008. En el caso de la ciudad de Barcelona, el número de inmigrantes pasó del 2.7% al 12.8% entre el 1999 y el 2004, acogiendo hasta el 66% del total de los inmigrantes presentes en Cataluña. No obstante, a pesar de esta cifra impresionante, Barcelona no es la ciudad que más inmigración tiene en términos de porcentaje de población (17.54% en el 2009). Sin embargo, el hecho más destacable de esta nueva oleada de inmigración es su presencia en la gran mayoría de las comarcas catalanas, con 20 municipios cuya población de origen extra-española supera el 30% de los habitantes, y su procedencia de zonas a veces muy lejanas de las fronteras estatales. En el 2000, había 181.590 residentes no españoles en Cataluña mientras que en el 2009, esta cifra subió a 1.189.279, alcanzando el 15.91% de la población total. En consecuencia, hoy en día hay más de 150 nacionalidades representadas en Cataluña y un promedio de 300 lenguas distintas habladas diariamente. Los cinco países que encabezan la lista de emisores de inmigrantes son, por orden decreciente Marruecos, (el 19.08% de la población extranjera), Rumania (el 8.12%), Ecuador (6.95%), Bolivia (4.92%) y Colombia (4.13%)<sup>4</sup>.

# 2. Los debates españoles y catalanes alrededor de los modelos de integración

Paralelamente a los debates internacionales sobre la gestión de la diversidad cultural que hemos visto en la primera parte de este estudio, en el contexto intelectual español y catalán, hay básicamente tres grandes teorías (BONET I AUGUSTI, 2006: 63-66).

La primera, interpretada en España por autores como De Miguel o Sartori y heredera de la tesis de S. Huntington, habla de un conflicto de civilizaciones, considerándose defensora de los valores occidentales de democracia y pluralismo. En esta posición, la única política eficaz de integración es la asimilación de los inmigrantes a los principios éticos y valores occidentales.

La segunda línea, totalmente opuesta a la primera, considera que la plena igualdad de los derechos entre ciudadanos, incluyendo la integración política de los inmigrantes, es la única vía posible de integración. Esta teoría insiste en la necesidad de desarrollar políticas de inmigración basadas en el co-desarrollo, que beneficiarían a la vez a los inmigrantes, al país emisor de inmigración y a su país de acogida. Por lo tanto, la idea central de esta posición ideológica es la plena acomodación de los inmigrantes, con todos sus derechos y deberes, en la vida pública y en la sociedad civil.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Página web del *Institut d'Esdadístiques de Catalunya* consultada entre el 10 de octubre y el 2 de noviembre del 2009: http://www.idescat.cat/poblacioestrangera.

Finalmente, la tercera línea, situada a medio camino entre estas dos concepciones, es la postura mayoritariamente aceptada en el debate intelectual actual que rechaza tanto la visión radical del conflicto de civilizaciones como las posiciones más interculturalistas. A pesar de que profese una predisposición retórica para el respeto de la diversidad cultural, los autores de esta teoría imponen una jerarquía entre los derechos individuales y colectivos occidentales y los derechos culturales de las comunidades inmigradas, las que se deben de adaptar a las normas occidentales. A nivel internacional, esta teoría propone un control más exhaustivo de los flujos migratorios, una cooperación en materia de seguridad y la fortificación del "diálogo de civilizaciones".

Divergiendo un poco con esta última línea, intelectuales como Manuel Castells proponen un modelo multicultural parecido al norte-americano, que bajo un sistema claro de valores dominantes, respetaría la riqueza de las expresiones culturales aportadas por los inmigrantes. Por lo tanto, esta teoría sugiere preservar los valores de la cultura europea a través de una asimilación cultural de los inmigrantes extracomunitarios, valorizando al mismo tiempo la diversidad de expresiones compatibles con los europeos. A esta posición, se oponen las teorías de Manuel Delgado, de Salvador Cardús o de Silvia Carrasco Pons, hostiles a las definiciones de interculturalidad y de multiculturalismo, y a lo que ello representa.

Para Delgado, la diversidad es un hecho y nada más, y tanto la ideología de la "intolerancia" (que define a los nostálgicos de la uniformidad cultural) como de la "tolerancia" (correspondiente a aquellos que ven necesario el respeto a los demás "diferentes") consideran que la diversidad cultural es una fuente de problemas que requiere una respuesta adecuada. De hecho, ambas posiciones se reúnen, según el autor, para dividirnos entre "nosotros autóctonos" y "ellos diferentes". Delgado expone que (2005: 162-163), en las dos concepciones, son las posiciones culturales incompatibles o mal ajustadas que crean los conflictos. De hecho, se sostiene que la cultura y los conflictos derivados de las diversas concepciones que cada uno de los sectores presentes en la vida social defiende, son los temas que más deben de ocuparnos y que tienen que motivar las acciones promocionadas por las instituciones. Es por ejemplo el caso de las fiestas de la diversidad, semanas de la tolerancia, jornadas interculturales, fórum de culturas o actividades interculturales llevadas a cabo por las escuelas para hacer entender a los ciudadanos que Barcelona es diversa. En cambio, para Delgado, el "problema de la inmigración" no es saber si podemos vivir o convivir con la diferencia (que además, según el autor, es una característica intrínseca en las ciudades desde siempre) sino más bien averiguar si podemos vivir con la

explotación humana masiva que representa la inmigración, parte indispensable del modelo occidental de desarrollo económico. Por ello, la integración de los "inmigrantes" no se debería de tratar en el sentido cultural de la palabra, como lo sugieren el multiculturalismo y la interculturalidad, sino desde su vertiente social (con una posibilidad de ascensión social) y legal (con una regularidad de su situación).

Para Carrasco (1998: 217-229), especialista en Educación intercultural de la Universidad Autónoma de Barcelona, es importante descubrir y superar las trampas que se esconden en el interculturalismo y volver a hablar de culturas. Según ella, el primer engaño es que con el término interculturalismo se supone que existe una interacción o una interrelación entre culturas, pero no es así ya que son precisamente los bagajes culturales del "otro" los que se utilizan como barreras y marcadores de jerarquía entre los ciudadanos. El segundo engaño es creer que conociendo las maneras de vivir, de pensar y de sentir de los nuevos vecinos mejora la convivencia.

Finalmente destacamos, en este recorrido de los debates alrededor de la gestión de la inmigración, la herencia del Fòrum Universal de les Cultures que tuvo lugar en Barcelona durante el verano del 2004. De hecho, más allá de los resultados obtenidos, según Bonet (2006: 66), el Fórum ha abierto un pozo de reflexiones más o menos críticas, la conexión entre profesionales de todo el mundo y ha sido un punto de partida para los expertos locales preocupados por la cuestión de la interculturalidad y los derechos culturales en Cataluña.

# 3. El modelo catalán de integración

La definición de la política de integración en Cataluña se puede deducir a partir del análisis de los cuatro grandes planes de inmigración adoptados por la Generalitat de Cataluña entre 1993 y 2009.

Tal como lo hemos visto en el rápido repaso que hemos realizado sobre la historia de la inmigración en Cataluña, la intensidad del fenómeno migratorio aumentó en Cataluña a finales del siglo XX. El Gobierno catalán instauró, en aquella época, una primera regularización con una política de cuotas. Las primeras políticas de gestión de la inmigración en Cataluña fundaron la Comisió Interdepartamental per al Seguiment y la Coordinació de les Actuacions en matèria d'Immigració, ambas creadas en el año 1992; aprobaron en el 1993 el I Pla interdepartamental d'Immigració 1993-2000 e inauguraron la Comissió Interdepartamental d'Immigració y su Consell Asesor, con la convicción de que la inmigración era una realidad transversal que implicaba a todos los Departamentos (tal como lo indica el nombre del plan). Pero fue sobre todo a partir del año 2000, cuando la inmigración se convirtió en un elemento central del crecimiento demográfico del país que las estructuras institucionales y las acciones estratégicas se adaptaron para gestionar este fenómeno. En consecuencia, se creó la Secrètaria per a la Immigració el mismo año 2000 y fue aprobado, un año más tarde el II Pla Interdepartamental d'Immigració 2001-2004 que fortaleció la red de colaboradores con el tercer sector (como las ONG, los sindicatos, el patronado, Càritas, etc.). Según Zapata-Barrero (2006: 198-199), este plan fue el primer paso en la construcción del modelo catalán de la integración. El plan se articula sobre 3 grandes realidades y objetivos:

- La inmigración induce una diversidad más grande en el país de acogida. Uno de los objetivos es la plena igualdad en el respeto a la diferencia.
- La inmigración es hoy uno de los retos más importantes a escala europea, y Cataluña no es una excepción. El objetivo es que las instituciones elaboren proposiciones para que esta nueva situación esté gestionada correctamente desde las especificidades (los ámbitos) culturales, sociales y políticas catalanas.
- La inmigración no solo constituye una aportación económica sino también cultural y social. El objetivo es poder evitar los conflictos sociales entre comunidades y fomentar el diálogo y el conocimiento mutuo por medio de los canales culturales, a fin de preservar la unidad y la justicia social.

Según la Generalitat de Cataluña, este segundo plan es una herramienta que pretende recoger y articular el conjunto de las actuaciones que se promueven en el ámbito competencial de esta institución. El plan está integrado por un conjunto de programas y medidas concretas en materia de inmigración que se deben aplicar durante el período de vigencia y coordinar entre los diferentes departamentos del Gobierno de la Generalitat.

En el 2005, se aprobó el *Pla de Ciutadania i Immigració 2005-2008*. Este nuevo plan desarrollado por la Secretaria per a la Inmigració del Departament d'Acció Social i Ciutadania y donde la referencia a la interdepartamentalización desapareció, es un articulador de las políticas que actúan sobre el impacto de la inmigración en la sociedad catalana. El plan consiste en 69 programas y 244 acciones para un presupuesto de 69 millones de euros, repartidos entre diferentes departamentos del gobierno catalán (de los cuales la mayoría se otorgan al Departament d'Educació y al Departament de Treball i Justicia y apenas al Departament de Cultura). Los objetivos básicos del plan son crear una nueva concepción más moderna de la ciudadanía catalana. Estos objetivos giran alrededor de dos grandes ejes:

- La determinación de las políticas como proceso de inclusión y de igualdad con la idea de organizar la transición del estatuto de inmigrante al de ciudadano a partir de la igualdad social, económica, política y de representación.
- La acomodación en las relaciones entre ciudadanos e inmigrantes.

Para lograr estos objetivos, el Plan se articula en tres grandes políticas;

- El pluralismo como condición básica de la sociedad catalana.
- La igualdad y la imparcialidad, sin privilegiar ninguna cultura u orientación religiosa, aunque pueda existir un tratamiento diferenciado para evitar las situaciones de desigualdades.
- El civismo como comportamiento de acción pública, que permite la convivencia entre personas en una cultura pública basada en deberes y derechos.

A diferencia de los dos planes anteriores, este nuevo y tercer plan presenta dos innovaciones importantes, por una parte una acción estratégica presupuestada, un marco determinado y la presencia de indicadores que permiten evaluar el impacto social de sus acciones y su funcionamiento; y por otra parte una aproximación específica a la ciudadanía donde la residencia y el empadronamiento son los únicos criterios para abrir el espacio público a los inmigrantes. Por lo tanto, se admite en el Plan que Cataluña es culturalmente diversa pero que los derechos humanos y la dignidad de las personas prevalen, ante todo, en las políticas públicas, iguales para todos los ciudadanos (ZAPATA-BARRERO, 2006: 201).

El Estatut d'Autonomia de Catalunya del 2006 incorporó como competencias de la Generalitat la acogida y la integración de las personas extranjeras inmigradas en su Comunidad Autónoma, aunque la gestión de los flujos de entrada y de regularizaciones de los inmigrantes en todas las Comunidades Autónomas permanece como una competencia del Estado regida por la Ley de Extranjería y aplicada por el Ministerio de Trabajo y de Inmigración. En este contexto, a partir del 2009, la gestión de la inmigración en Cataluña está regida por el Pacte Nacional per a la Immigració (2009), aplicado por la Secrètaria de la Immigració del Departament d'Acció Social i Ciutadania que remplazó al Pla de Ciutadania i Immigració 2005-2008 que hemos comentado anteriormente.

Según el Departament d'Acció Social i Ciutadania, la necesidad del pacto nace del hecho que los inmigrantes presentes en Cataluña se quedarán, y aunque seamos diferentes, es importante que podamos y queramos vivir juntos. Por esta razón, el pacto está orientado al fomento de la cohesión social y de la convivencia (como lo indica el mismo nombre del pacto). Por lo tanto, el objetivo principal del Pacto es que "Tots els aspectes vincultats a la immigració, que impliquen el conjunt del país, requereixen d'un nou un pacte social i polític que ens permeti establir el consens necessari per tal de garantir avui i en un futur la cohesió social. Un projecte comú de país basat en la nostra cultura pública, la societat diversa diferenciada que és Catalunya, i que posem a l'abast de tots els catalans i totes les catalanes"<sup>5</sup>.

La elaboración del Pacto se articula en tres grandes pilares que responden a las demandas de los ciudadanos para una gestión de la inmigración, para evitar la competencia en los recursos públicos y para poder vivir en una sociedad diversa y no en una diversidad de sociedades.

En el Plan, la lengua catalana tiene una importancia capital ya que está considerada por Carme Capdevila (2008: 25), consejera del Departament de Acció Social i Ciutadania de la Generalitat de Cataluña como la lengua de acogida y, como tal, debe de ser el punto de encuentro entre inmigrantes y la población autóctona, y una puerta abierta a la catalanidad. Tenemos que puntualizar que el Plan no es una ley, sino un plan estratégico para los próximos veinte años que señala como reorganizar la sociedad catalana después de haber recibido a casi un millón un medio de "nouvinguts". Sin embargo, hay que destacar que ni el PP ni el CC.OO firmaron este pacto (supuestamente por el peso que tiene la lengua catalana) y CiU tuvo muchas reservas. En consecuencia, y en palabras de Carme Capdevila (2008: 25), "el pacto nació cojo".

En conclusión, la mayor parte de las competencias sobre la inmigración y el control de las fronteras pertenecen al Estado, pero los servicios sociales básicos (educación, salud, cultura) corresponden a la Administración de cada Comunidad Autónoma. A su vez los servicios o los equipamientos de proximidad dependen de los Ayuntamientos (junto con la planificación de Plan municipal de integración y del Proyecto educativo de la ciudad). A través de las funciones sociales centralizadas y

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Página web del *Departament d'Acció Social i Ciutadania* de la Generalitat de Cataluña consultada el 2 de febrero del 2010 http://www.gencat.cat/benestar/societat/convivencia/immigracio/pni/index.htm

organizadas por cada Comunidad Autónoma se asegura la integración según un principio de igualdad para los derechos establecidos por el Estado que se concretizan por el acceso de los individuos a todas las instituciones o servicios, sin ningún organismo que sería especialmente dedicada a la inmigración. Por lo tanto, no existe en Cataluña ninguna política específica elaborada para los colectivos de inmigrantes ni ningún tipo de presupuesto particular dedicado a esto. El tratamiento de la cuestión migratoria está repartido entre diferentes políticas sectoriales como la Salud, la Educación y los Servicios Sociales, induciendo a una dispersión de instrumentos así como también de presupuestos, haciendo mucho más difícil evaluar precisamente los gastos en materia de inmigración (CAÏS FONTANELLA y GARCÍA JORBA, 2008: 144).

### **3.1.** Debates sobre el modelo catalán de integración

De la misma manera que es difícil describir concretamente el modelo británico, holandés o norte-americano de integración, según L. Bonet, es todavía más complicado hablar de un modelo de integración catalán, explicito y claro. De hecho, hay muchos debates entre los autores para definir el tipo de modelo aplicado.

Según Caïs Fontanella y Jose María García Jorba (2008: 142-144), el "modelo catalán" de integración, (una de los primeras comunidades en el Estado Español en instaurar un modelo de políticas favoreciendo la integración social y cultural de los inmigrantes a partir de 1992), se traduce en el reconocimiento de la diversidad cultural y la aceptación de todas las otras tradiciones culturales en la medida que respeten la historia, la lengua y la cultura catalana. Para ello, la Generalitat promete una política de integración alrededor de los objetivos siguientes: la mejora de la participación social, la lucha contra la exclusión social, política y económica, la igualdad de tratamiento y la lucha contra la discriminación. No obstante, a la práctica, es la cultura catalana el elemento más importante y la aportación de las minorías culturales se basa en la idea de cultura en "evolución", según la cual su especificidad se debería de atenuar a lo largo de su estancia en Cataluña. Como en Francia, el mercado y sobre todo los procesos educativos son los instrumentos fundamentales de integración individual de los inmigrantes en el seno de la comunidad cultural de acogida (CAÏS FONTANELLA y GARCÍA JORBA, 2008: 149).

Para Fossas, debido a la falta de autogobierno de Cataluña durante dos siglos, su inserción social, política y económica en España, la integración europea y el proceso de globalización, Cataluña es una sociedad intercultural y pluricultural, pero no multicultural, tal como se manifiesta claramente en los diferentes planes de la Generalitat de Cataluña que hemos analizado (FOSSAS, 2000: 206). En cambio, para el Grupo de investigación interdisciplinario formado por el Institut Europeu de la Mediterrània, el Departament de Educació de la Generalitat de Cataluña y el Departament de Història Contemporània de la Universidad de Barcelona que analiza la interculturalidad en Cataluña, los dos modelos catalanes más probables con más posibilidad de calar en la sociedad en el futuro serán el interculturalismo o el multiculturalismo (LLORCA, 2003: 142). Sin embargo, según Fontanella y García Jorba (2008: 155), la ambivalencia entre promoción de una identidad propia y la retórica intercultural al nivel político catalán parece limitar la posibilidad de asumir políticas reales "proactivas" en el campo de la integración. Aún así ciertos dispositivos emergen, sobre todo a la práctica, para reducir la distancia entre discurso y práctica.

La imposibilidad de definir el modelo de integración recae, según Bonet (2006: 71-72), por un lado, en la novedad del fenómeno migratorio en España y en Cataluña que pasó de ser un país de emigración a ser un país de inmigración y que todavía no ha podido crear una línea clara de definición del modelo. Por otro lado, y tal como la señalan Caïs y García Jorba, por ahora el discurso político general sobre la integración social y cultural de la inmigración en Cataluña está conformado por un conjunto de manifestaciones programáticas y teóricas de intención, pero sin ningún desarrollo real y efectivo. De hecho, al considerar a los inmigrantes como un ciudadano con sus deberes y sus derechos, la Generalitat no ha querido disponer de programas con presupuestos específicos sino que ha incrementado los recursos de los programas generales a las nuevas necesidades. Como consecuencia de este planteamiento, faltan los elementos de contraste (estrategias, programas y presupuestos en relación con la situación de partida y los resultados obtenidos) que permitan evaluar el esfuerzo realizado y comparar un posible modelo catalán con los modelos (paradigmas) de los otros países occidentales (BONET I AUGUSTI, 2006: 72).

Para entender la vía catalana de integración, es importante tener en cuenta el contexto específico del país y su experiencia previa. Su identidad política y social a lo largo del siglo XX se ha basado en su lengua y su cultura, tanto en la clandestinidad como en los sucesivos gobiernos autonómicos. El enorme flujo de inmigrantes procedentes del resto del Estado obligó, sin Estado-Nación propio, el desarrollo de un discurso de asimilación cultural voluntario y respetuoso. De esta manera, se entiende porqué Cataluña ha creado su "política de integración" (desde las primeras oleadas de los años cincuenta y setenta hasta la actualidad) sobre el respeto de la identidad del otro y sobre su voluntad de integración cultural y lingüística (BONET I AUGUSTI, 2006: 72). De tal forma, se trata de establecer un diálogo intercultural con los recién llegados sobre la cultura y la realidad del país, y al mismo tiempo, ofrecerlos los mismos servicios básicos que al resto de la población para aproximarlos al modelo y a los valores de ciudadanía de su nuevo país de acogida. Sin embargo, el "modelo catalán de integración", entendido de esta forma, implica mucha pedagogía para evitar conflictos entre comunidades ya que el éxito de esta política depende del consenso y del compromiso general, imprescindible para lograr una integración progresiva que asimile los valores fundamentales de la sociedad de acogida al mismo tiempo que acepte la hibridación cultural en ciertos aspectos (tradiciones, música, gastronomía, etc.). Un ejemplo claro de esta política se puede ver en la Mesa per la Diversitat en l'Audiovisual que reúne periódicamente el Consell de l'Audiovisual para compartir ideas y opiniones sobre la promoción de la diversidad y el respecto del multiculturalismo en los medios audiovisuales. También se evalúa el discurso positivo sobre la inmigración dispensado por algunos medios de comunicación, como en Televisió Catalunya con los programas Tot un món, Karakia o Tenim la paraula, como en Barcelona Televisió con el programa Info y también en algunos programas radiofónicos como Radio Gladys Palmera y Radio Gràcia.

A la vista de las grandes incertidumbres y de los retos que genera la inmigración, el mundo académico catalán ha dado una rápida respuesta a esta preocupación, organizando muchos debates, seminarios y cursos sobre el tema. De hecho, en los últimos años, se han creado programas de postgrado y másteres universitarios sobre interculturalidad, cooperación o gestión cultural internacional. Además, existen también unas iniciativas bastante importantes por parte de la sociedad civil, y sobre todo del tercer sector asociativo, como la creación de entidades solidarias o fundaciones sensibles a los temas sociales y culturales relacionados con la inmigración (de las cuales destacamos Càritas Diocesana, Intermón-Oxfam, el Centre Unesco Catalunya, la Fundació Jaume Bofill, la Fundació CIDOB, l'Institut Europeu de la Mediterrànea así como también algunos programas y actividades de las obras sociales de las cajas catalanas de ahorro como La obra social de La Caixa, la Fundació Caixa Sabadell y la Fundació Un Sol Món de Caixa de Catalunya).

En conclusión, podemos decir que en Cataluña la inmigración no ha sido solamente una pieza fundamental en la evolución demográfica, sino que se ha convertido en mecanismo central del modelo de desarrollo económico. No obstante, no se ha limitado a ser un fenómeno regulador de las necesidades económicas conjetúrales (mano de obra barata) sino que también ha contribuido a formar un

modelo de identidad colectiva e individual definido por la cohesión social (DOMINGO y al, 2000: 150). Por ello, el nacionalismo mayoritario catalán ha definido a los catalanes como aquellos que viven y trabajan en Cataluña y tienen voluntad de serlo a partir de una adscripción voluntaria a la cultura catalana por delante de la filiación (CASASSAS, MAYAYO y SEGURA, 2000: 80). De tal manera, a diferencia de otros países, el pluralismo en Cataluña no se expresa en factores de razas, religiones o valores morales y políticos, sino fundamentalmente en la lengua y la cultura (FOSSAS, 2000: 206).

## 4. Las políticas de integración al nivel local

Partiendo de las grandes líneas y pautas definidas por la política catalana de integración, cada ayuntamiento puede gestionar la inmigración en su municipio a través de una serie de planes de actuación. Por ello, las acciones directas realizadas por la política catalana de integración, altamente indecisa y criticada, las encontramos mayoritariamente a nivel local, tanto en las Diputaciones como en el ámbito municipal.

#### 4.1. Las Diputaciones

La Diputación es una institución local de segundo grado cuyo objetivo es garantizar la prestación de las competencias municipales y el equilibrio territorial en los servicios básicos, y como también prestar asistencia y cooperación económica y técnica en los ámbitos de competencia municipal. De manera general, el papel principal de las Diputaciones es ofrecer a los Ayuntamientos sus consejos, su ayuda y su apoyo en sus acciones, a veces a través de convocatorias de ayudas, tanto las políticas de integración, como en las políticas culturales, las políticas lingüísticas y las políticas educativas.

En el caso de la Diputación de Barcelona, se ha articulado un modelo de administración que tiene como prioridad la cooperación con los Ayuntamientos, generando redes conjuntas de gestión de servicios y de inversión en equipamientos (culturales u otros). La finalidad de estas interacciones es garantizar el desarrollo de las competencias municipales y la prestación de servicios de cualidad a todos los ciudadanos, tanto en los grandes como en los pequeños municipios.

Según Teresa Llorens de la Diputación de Barcelona, es desde la Área de Igualdad y Ciudadanía donde se trabaja a diferentes niveles (con mujeres, escuelas, barrios, etc.) para fomentar la comprensión mutua y una cultura de la tolerancia. De tal forma, la Diputación apuesta, a través de su página web, por la comunicación multimedia que incluye talleres, programas de televisión y Internet con actividades multiculturales en diversos municipios de Barcelona. Con esta estrategia, los medios de comunicación son claramente el objetivo, y los esfuerzos más significativos se orientan hacia ellos, para animarlos a crear un impacto positivo en la imagen y la percepción de la inmigración entre el público general (ROUAH, 2008: 32).

## 4.2. Los Ayuntamientos

En comparación con las políticas de integración que se aplican en las ciudades europeas que anteriormente hemos analizado, en el caso de Cataluña, Bellil (2007: 56) destaca que "el intercambio de experiencia, de conocimientos y de informaciones es una de las vías para sondear la visión y las actuaciones políticas necesarias para gestionar las nuevas diversidades del siglo XXI". Según el autor, los países pocos habituados a recibir los flujos recientes de inmigrantes como es por ejemplo el caso de España, deberían de aprender de los otros países las buenas y las malas prácticas para poder gestionar su propia diversidad teniendo en cuenta sus particularidades territoriales, históricas, sociales, políticas, culturales, etc. De esta manera, lo más óptimo según Bellil (2007: 55-63), Sierra (2007: 11-20) y Bonet (2006: 8) sería asegurarse de que los modelos, los conceptos y las actuaciones llevados a cabo por otras ciudades o regiones del mundo, se pueden desarrollar en Cataluña, manteniendo e incrementando la cohesión social de los entornos urbanos, para hallar una buena convivencia entre las poblaciones de culturas distintas. Para lograrlo, la mejor herramienta sería realizar unos estudios comparados de políticas de integración.

Si observamos estos trabajos a nivel local europeo, veremos que muchas ciudades (tal como hemos expuesto en la primera parte de este estudio), manifiestan que el modelo y las políticas de integración deben de tener un carácter transversal y contar con el apoyo político de todo el Gobierno y la Administración municipal. Tal como sucede en estas ciudades europeas, donde hay una voluntad de crear una política de integración compartida por todos los políticos, A. Sierra afirma que deberíamos de avanzar en Cataluña hacia las ciudades "conectadas" donde la convivencia no sería un problema exclusivo de la Administración, sino también de la ciudadanía organizada o individual y de todas las organizaciones de la ciudad (SERRA, 2007: 20).

## **4.3.** Los Proyectos Educativos de Ciudades

Dejando a un lado los planes municipales de integración, es importante mencionar los Proyectos Educativos de Ciudades que son una herramienta esencial para entender las políticas de integración a nivel local, tanto en las decisiones llevadas a cabo desde la Diputaciones como desde los Ayuntamientos.

La escuela pública se ha convertido en uno de los espacios donde la presencia multicultural se hace más evidente y forzada, factor que facilita la integración y que crea la cohesión del futuro. Sin embargo, esta tarea no es tan sencilla y está confrontada con varios problemas que dificultan la integración de los niños inmigrantes. De hecho, la gran concentración de alumnos recién llegados a los centros educativos públicos de los barrios más pobres de los municipios (gracias a la ley de reagrupación familiar del 1999), incluso a veces a mitad del año escolar y sin conocimiento lingüístico y cultural previo, dificulta la integración (BONET I AUGUSTI, 2006: 32-34). Sin embargo, el Proyecto Educativo de Ciudad (PEC) va más allá del nivel puramente escolar. Es un proyecto en el que diferentes instituciones y ciudadanos de un municipio, definen acciones y se comprometen a ejecutarlas para convertir la ciudad en "ciudad educadora". Este compromiso ciudadano con la educación se entiende como proceso permanente de aprendizaje, a lo largo de la vida y que va por lo tanto mucho más allá que la escuela. De hecho, los centros escolares por sí solos no pueden dar respuesta a las necesidades educativas globales que plantean estos PEC. A causa de esto, necesita vertebrar su acción con la de otros agentes educativos que existen en los municipios, en el de los pueblos y en el barrio. En consecuencia, el PEC incluye entidades muy diversas como las asociaciones socio-culturales de los municipios, bibliotecas, medios de comunicación, institutos escolares, consejos locales, etc. De esta forma, podríamos decir que los PEC no plasman unas políticas de educación sino más bien unas políticas globales de ciudadanía para difundir un sistema de valores a los ciudadanos. Concluyendo el PEC

es un instrumento que ayuda a definir el modelo de ciudad inclusiva para todos los individuos y los valores que la sostienen entre las cuales destacamos el diálogo intercultural.

### 4.4. La importancia del tercer sector asociativo

En el proceso de integración de los inmigrantes, es muy importante destacar, entre otras muchas cosas, el tercer sector asociativo, al que dedicamos este apartado. De hecho, además de ayudar a los inmigrantes a integrarse y a conocer su nuevo entorno socio-económico y cultural, estas entidades, gracias a su proximidad con estos colectivos, nos pueden ayudar a comprender cuales son las inquietudes y las necesidades culturales reales de los inmigrantes.

En Cataluña, aunque no exista un censo real de entidades de inmigrantes, la Generalitat calcula que son 455, de diferentes tipos a las cuales hay que sumar las autóctonas que colaboran en el ámbito de la inmigración (como SOS Racismo, Càritas,...). Creada en el 2003, Fedelatina es la mayor confederación de asociaciones de inmigrantes de Cataluña, que ha pasado de agrupar quince asociaciones latinoamericanas a las más de noventa que reúne actualmente (con papeles muy distintos según las comunidades). Es también la única entidad relacionada a la inmigración que está presente en la Taula del Tercer Sector Social de Catalunya. Existe también en el ámbito latinoamericano, la Fasamcat, de carácter cultural. Las asociaciones marroquís (y africanas en general que se dedican sobre todo a la ayuda mutua de tipo socio-económico) son más fragmentadas y minoritarias, aunque paradójicamente el colectivo marroquí sea el más importante en Cataluña. Hay también un centenar de pequeñas asociaciones, la mayoría a nivel local. La más conocida y activa es Ibn Battuta, creada en 1994 y de gran repercusión en Barcelona (aunque tenga otras sedes en Valencia y Madrid). Una de sus actividades más relevantes es el Espai Dona centrado en la acogida, las clases de lengua y la socialización. Otras asociaciones bastante activas son Itran (Asociación de Amigos del Pueblo Marroquí), Atimca (más centrada en la defensa de los trabajadores), la asociación de mujeres amazigs, Adib Biladi de Tarragona, Llum del Nord, Camino de la Paz y Treballadors Pakistanesos de Catalunya. Finalmente, debemos de mencionar que entre los inmigrantes chinos, el asociacionismo es muy casi inexistente (PLAYA MASET, 2008: 24).

## Las dificultades de aplicación de las políticas de integración al 4.5. nivel local

A pesar de las políticas que mejoran los servicios, las poblaciones "autóctonas" no siempre reaccionan positivamente a la llegada masiva de personas foráneas, y aún menos en tiempos de crisis. De hecho, el 48% de los catalanes creen que la inmigración es mala (MASREAL, 2010: 1). Por esta razón, paralelamente a la igualdad de oportunidades de acceso a los servicios públicos, debe desarrollarse, según Belil, una política de cercanía y proximidad en los barrios, que es donde se genera y donde se rompe, muchas veces, la convivencia. Las costumbres culturales de los inmigrantes (como las fiestas tradicionales o religiosas como el Ramadán), los horarios a veces incompatibles, los hábitos de vida, de alimentación o de música pueden ser muy distintas a las de los "autóctonos", creando conflictos entre vecinos.

Los primeros problemas graves de convivencia en Cataluña se produjeron en los altercados que tuvieron lugar en Ca n'Anglada (Terrassa) el 25 de julio del 1999, cuando la fiesta mayor del barrio degeneró en un conflicto racial entre inmigrantes y autóctonos. En la actualidad, es sin duda el municipio de Salt (Gironés) el que más problemas de convivencia padece (41.77% de inmigrantes de los cuales 93% son extra-comunitarios). Estos dos casos, responden a conflictos entre comunidades autóctonas e inmigradas en una población de bajo nivel educativo y cultural. Dejando a un lado estos ejemplos, (y aunque sigan habiendo estallos puntuales como, por ejemplo, como ocurrió en Cunit, Vic y El Vendrell), en general se ha impuesto la concordia y la tolerancia, tal como afirman la mayoría de los medios y de los especialistas en inmigración. Sin embargo, algunos partidos políticos están utilizando la lucha contra la inmigración como propaganda electoral, reclamando una gestión de la inmigración y una política de integración mucho más definida y dura. Podemos encontrar este tipo de discursos sobre todo a partir de los argumentos de los partidos de derecha (como el partido Plataforma per Catalunya que obtuvo después de las elecciones municipales del 2003 un regidor en Vic, El Vendrell, Manlleu y Cervera, las campañas xenófobas del Partido Popular en Badalona o los argumentos de Alicia Sánchez-Camacho), que podrían llegar a crear tensiones más fuertes entre comunidades, especialmente en tiempos de crisis económica y de campañas preelectorales.

#### 4.6. El caso de Barcelona

Concretamente en Cataluña, y vista la importancia del nivel local, es interesante detenerse en el caso de la ciudad de Barcelona que concentra el 66% de la totalidad de los inmigrantes presentes en Cataluña.

## 4.6.1. El Plan de integración de Barcelona

Jordi Hereu, alcalde de Barcelona, afirma que uno de los procesos que potencia por la integración es la ampliación de la red de servicios públicos, de manera que no se genere competencia entre la población "autóctona", de pocos recursos económicos, y los nuevos vecinos que se inscriben muchas veces dentro de estos mismos estratos sociales. Según Belil, este incremento de los servicios públicos (incluso los culturales) debe realizarse siempre con la premisa de desarrollar redes comunes y únicas para todos, y, sólo en aquellos servicios específicos de acogida, crear una red especializada para los recién llegados (BELIL, 2007: 57).

La opinión del alcalde, desde el Ayuntamiento de Barcelona, es que se debe de fomentar la cohesión social y la convivencia en la ciudad, evitando la compartimentalización y la fragmentación. Jordi Hereu se posiciona sobre el tema de la siguiente manera: "Barcelona debe ser un proyecto colectivo compartido por todos y hecho para todos, asentado sobre la base de valores comunes y de nuestro patrimonio cultural. Una ciudad inclusiva y plural, no una pluralidad de ciudades o una ciudad donde unos barrios y unas gentes ignoran o rechazan a otros barrios u otras gentes. No nos lo podemos permitir" (HEREU, 2010: 20). Por esta razón, el 17 de marzo del 2010, el alcalde de Barcelona presentó el Plan Barcelona Interculturalidad que substituye al Plan municipal de Inmigración aprobado en el 2002, después de un año de trabajo y de colaboración con más de tres mil personas, 250, expertos y activistas sociales. El alcalde define el plan de esta forma: "Ni multiculturalismo segregador, ni asimilacionismo que pretenda negar identidades por decreto. La interculturalidad reconoce la diversidad, pero enfatiza los aspectos que nos unen. Y para ello pone el acento en la importancia de las relaciones, en una interacción positiva que facilite el conocimiento y el intercambio, abordando la resolución pacífica de los conflictos y fomentado un sentido de pertenencia compartido. Barcelona tiene un plan y vuelve a liderar un proceso que necesariamente tendrán que seguir otras ciudades. Planteamos

un cambio de paradigma, un nuevo enfoque que ha de hacernos dar un paso adelante y anticiparnos a nuevas necesidades y retos: un paso firme para gestionar lo complejo y convertirlo en oportunidad" (HEREU, 2010: 20). Jordi Hereu añade "La novedad del plan es su enfoque global y transversal, que incluye actuaciones en ámbitos como la educación o la cultura, pero también en otros menos previsibles, como el urbanismo o la promoción económica. El objetivo es minimizar las barreras que dificultan la socialización normalizada de la diversidad" (HEREU, 2010: 20). Finalmente, él espera que el plan "cree espacios públicos de calidad que generen encuentro y no sean excluyentes. Aprovechar el papel socializador de la escuela, del tejido asociativo, del puesto de trabajo, del deporte, de la cultura, del comercio y de los equipamientos de proximidad como bibliotecas o centros cívicos" (HEREU, 2010: 20).

## 4.6.2. El PEC de Barcelona

En el caso de la ciudad de Barcelona, el PEC está orientado, al igual que el Plan de integración, hacia la cohesión social y la convivencia desarrollados en otras políticas públicas que ya hemos explicado. De hecho, en la Declaració de les Institucions i Entitats que s'incorporen al Projecte Educatiu de la Ciutat de Barcelona (2008-2011) aprobada por el Consejo Directivo del PEC, esta orientación se determina de tal manera: "El treball de les institucions educativas ha de contribuir a construir un marc de convivencia i cohesió social per a una ciutadania heterogènia. Per fer-ho, cal una educación intercultural, oberta al coneixement i el reconeixement de múltiples aportacions culturals i a la creació cultural projectada des del present i cap al futur per avançar en el terreny dels drets de ciutadania per a tothom"<sup>6</sup>. En este marco, los cinco objetivos prioritarios son:

- Tener en cuenta que la escuela no educa sola.
- Construir la red educativa de la ciudad.
- Compartir la responsabilidad de la educación de los niños y de los jóvenes
- Hacer de Barcelona un paradigma cultural en el futuro.

<sup>6</sup> Página web del Proyecto Educativo de Ciudad del Ayuntamiento de Barcelona, consultada el 10 de marzo del 2010 http://www.bcn.es/imeb/pec/catala/03\_jornades/docs/declaracio\_plenari\_\_PEC\_BCN\_07.pdf.

Subrayar los valores democráticos son la base de la convivencia<sup>7</sup>

De esta manera, los contenidos y la estructura del Plan de Acción se articulan a partir de cuatro ámbitos:

- Ciudadanía v convivencia.
- Diversidad e igualdad de oportunidades.
- Educación compartida.
- Construcción de la red educativa de la ciudad.

Como podemos ver, el PEC de la ciudad de Barcelona está orientado fundamentalmente hacia la interculturalidad en fase, juntamente con el plan municipal de integración de la misma ciudad. En este marco, la política pública más importante de Barcelona es intentar fomentar una ciudad marcada por el diálogo intercultural y la cohesión social (utilizando unas políticas inclusivas en las redes sociales y un cambio de mirada hacia el "otro"8) a través de la educación, entendida en su significado más amplio. Sin embargo, de las cien entidades que componen la red educativa de la ciudad del PEC de Barcelona, podemos observar que no hay ningún museo.

Por lo tanto, si al nivel catalán, el modelo de gestión de la diversidad no está definido claramente, en el caso de Barcelona, las políticas de integración se orientan claramente hacia la interculturalidad. Sin embargo, ninguna acción concreta ha sido detallada todavía, la cual cosa no nos permite evaluar críticamente este nuevo modelo de integración, tal como lo hemos hecho a nivel catalán.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Página web del Ayuntamiento de Barcelona, consultada el 15 de abril del 2010.http://w3.bcn.es/V45HomeLinkPl/0.3698,60797962\_60807363\_1.00,html

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Página web de la presentación de las IX Jornades del Projecte Educatiu de Ciutat. Educació, interculturalitat i cohesió social. Barcelona compromesa per una ciutadania inclusiva. Consultada el 13 de abril del 2010 www.bcn.es/imeb/pec/catala/09\_jornades/index.htm

# Capítulo VI: Las políticas culturales en el contexto pluricultural catalán

Según la Generalitat, el reto con la inmigración consiste en saber aprovechar la riqueza cultural aportada por los inmigrantes para hacer de Cataluña una Comunidad más competitiva a escala global. Sin embargo, para lograr este objetivo, el primer paso imprescindible es la convivencia y la integración social que no estigmatice la inmigración extracomunitaria, fomentado, tal como lo propone Fornés (actual director del Museo etnológico de Barcelona) "la corporalitat, trobar-se, concelebrar (...) instruments que poden ser eficaços per a la convivència entre diferents que s'assemblen en allò que tenen d'essencial: la seva humanitat" (FORNES, 2001: 12).

Una de las herramientas para conseguir este ideal podrían ser las políticas culturales que ayudan, a lograr este objetivo de convivencia y de integración social. De hecho, tal como lo afirma Bonet (2006: 92), a partir de la cultura, es posible crear una ciudadanía más allá de los tópicos, y facilitar una mejor comprensión y colaboración entre expresiones y valores culturales diferentes. Sin embargo, no se trata sólo de reflejar la diversidad en las manifestaciones de los equipamientos y la oferta cultural, sino de integrar estas diversas sensibilidades a partir de profesionales y propuestas creativas, estimulando la emergencia de distintas fusiones que serán la expresión de la riqueza de la Comunidad.

## 1. Las políticas culturales al nivel nacional

Aunque se hable mucho de diversidad cultural en Cataluña y aunque haya realmente un interés en ella por parte de muchos creadores y programadores de espacios culturales, paradójicamente, a la práctica, este término está más potenciado en las políticas educativas, laborales, de orden público, de civismo y de bienestar social que en las políticas puramente culturales. De hecho, tal como lo manifiesta Bonet, pocos trabajos en Cataluña se ocupan de la vertiente cultural de la inmigración y de las relaciones entre diversidad cultural y políticas culturales (BONET I AUGUSTI, 2006: 7). Por ello, a nivel catalán, la única determinación de este tipo de políticas culturales se encuentra en los cuatro grandes planes de inmigración realizados por la Generalitat de Cataluña.

En los diferentes planes gubernamentales de inmigración, la cultura no aparece como ámbito propio sino que las actuaciones culturales están integradas en otros apartados. Estas acciones se encuentran en el ámbito de la igualdad (como fomento de la participación de los ciudadanos extranjeros en las actividades culturales y lúdicas), en el ámbito del conocimiento (para entender el fenómeno migratorio), en el ámbito de la educación (para potenciar la escuela intercultural), en el ámbito de la formación profesional intercultural y especialmente en el ámbito de la formación de adultos y de la lengua y cultura catalana (dónde aparece que los inmigrantes tendrán que conocer, además de la lengua catalana, la historia y el arte de Cataluña para integrarse en el tejido creativo y cultural catalán). Además, se prevé también realizar actividades de sensibilización dirigidas a los "autóctonos" donde la cultura de los inmigrantes se presente a través de conferencias y talleres educativos e interculturales<sup>9</sup>.

Según Vicenç Llorca, antiguo director general de promoción cultural del departamento de cultura de la Generalitat, "estos programas son medidas realistas que siguen la consigna de la eficiencia en la resolución de desajustes y conflictos, y que responden a un espíritu integrador, abierto y plural" (LLORCA, 2003: 139). El mismo autor añade que, "el reto de la inmigración se tiene que aprovechar para seguir enriqueciendo y fortaleciendo nuestra lengua y nuestra cultura" (LLORCA, 2003: 139).

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Página web de los materiales de la Universidad de Valencia consultada en 13 de febrero del 2010 www.uv.es/CEFD/6/cuestas\_archivos/cuestas.ppt.

En el estudio realizado por Balaguer, Barreda y Cuadros podemos advertir que ya desde la creación del primer plan, el presupuesto para la inmigración estaba repartido entre los diferentes departamentos, otorgando un 83% a los departamentos de Educación y Justicia mientras que la cultura alcanzaba apenas el 0.2% (BALAGUER, BARREDA y CUADROS, 1999: 68). En consecuencia, lo más paradójico en la política catalana de inmigración es que, en un modelo articulado presupuestariamente al rededor de la idea de cultura; tal como lo hemos visto anteriormente, no se prevé ningún tipo de políticas culturales específicas, salvo aquellas relacionadas a la educación o a los intereses lingüísticos (10% del presupuesto del Departamento de Cultura de la Generalitat). Además, como lo destacan Caïs Fontanella y García Jorba, no se halla ninguna política cultural explícita para los colectivos inmigrantes. De hecho, ni el Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació de la Generalit ni el Institut de Cultura de Barcelona disponen, quitando algunas acciones puntales, de un plan de integración cultural a parte de la política de normalización lingüística. Consecuentemente, la política migratoria está en manos del Departament d'Educació, del Benestar Social o del Treball. Por ello, no existe ningún tipo de programa y todo se queda en discursos de buenas intenciones. Según Caïs y Fontanella y García Jorba (2008: 144), una de las razones de esta ausencia es que "es crea un model català d'integració a partir d'un discurs político-acadèmic basat en un equilibri impossible entre el respecte a la diversitat cultural i el sentiment de pertinença a una sola comunitat, definida a partir de la llengua i la cultura catalanes".

En consecuencia, la única gran política catalana específicamente cultural, con unos programas y unos presupuestos definidos y una intención clara de integración de la inmigración, es la política de normalización lingüística. Esta política, iniciada desde los años ochenta por los primeros gobiernos autonómicos democráticos, pretendía facilitar el aprendizaje del catalán a los "autóctonos" y normalizar su uso (después de su prohibición durante el franquismo), y también ayudar con él a la integración de los inmigrantes. Con el aumento de los flujos migratorios en los últimos diez años, el Consorci de Normalització Lingüística ha incrementado la oferta de cursos gratuitos de nivel básico, con la idea que el conocimiento de la lengua catalana es una forma más de entender e integrarse en la cultura catalana.

## 2. Las políticas culturales al nivel local

En la mayoría de las políticas culturales locales, encontramos una promoción del diálogo intercultural entre los "nuevos vecinos" y los autóctonos, a partir de la creación de centros interculturales y/o la integración de la interculturalidad en las programaciones festivas o folklóricas del municipio, bajo la denominación de "fiestas de la diversidad" (como por ejemplo la festividad de la Merced de Barcelona y su roda de Carnaval orientadas cada vez más a expresar la diversidad cultural de la ciudad, la fiesta del final del Ramadán en el Parque de la Ciutadella o también el festival El Món a Barcelona). Estas fiestas de la diversidad se desarrollan también en las sedes culturales más próximas al ciudadano, como las bibliotecas populares o los centros cívicos. No obstante, solamente algunos inmigrantes los utilizan ya que no consideran "propios" estos lugares. Además, desde el tercer sector, se puede fomentar el diálogo intercultural a partir de las asociaciones de inmigrantes presentes en los municipios, (que publican sus revistas y organizan actividades culturales), y también mediante las asociaciones catalanas que quieren fomentar la comprensión intercultural. Según Emmanuel Négrier (2008: 181), esta promoción del diálogo intercultural es el primer paso hacia la aceptación del concepto diversidad. Sin embargo, a parte de estos intentos de integración desarrollados en algunos municipios y, sobre todo, en las grandes ciudades catalanas, la instrumentalización de la diversidad cultural está todavía al margen del sistema cultural. Según Négrier (2008: 181-183), hay dos razones principales para explicar esta dificultad práctica.

La primera es que existe una resistencia por parte de las instituciones artísticas para abrirse a nueva clientela (en este caso, los inmigrantes), ya que consideran que este territorio pertenece más del campo socio-cultural que a las orientaciones artísticas. La segunda es que perdura una duda general en cuanto a la eficacia de gestión de la diversidad. Pero la verdadera causa de esta marginalización es que se prefiere que las políticas culturales interactúen con instrumentos indirectos a la gestión de la diversidad cultural (como el desarrollo urbano, las políticas municipales, los acontecimientos festivos-mediáticos) antes de que se ejecute una remodelación de las instituciones más importantes de la política cultural. Además, no parece que se haya encontrado una solución global a la promoción de la interculturalidad, ya que los diferentes niveles (local, nacional y estatal), gestionan de manera diversa la interculturalidad, hecho que engendra una multiplicidad de soluciones a nivel teórico, pero con muy poca aplicación a nivel práctico.

#### 2.1. Análisis de un caso concreto: Barcelona

La oferta cultural de Barcelona, así como las de otras grandes ciudades catalanas, no es aliena a los "nuevos vecinos" y éstos tienen un fuerte impacto sobre el consumo, la participación y la oferta cultural. Lluís Bonet de la Universidad de Barcelona, trató en detalles esta oferta "intercultural" de la ciudad. En la descripción que prosigue, utilizaremos algunos de sus argumentos.

Según Bonet (2006: 45), los estudiantes, los profesionales temporalmente establecidos en la ciudad, y también los turistas, con un nivel educativo alto, son consumidores de cultura lo que provoca un incremento del número de visitantes en los museos, cines en versión original, teatros o espectáculos musicales. Sin embargo, el bajo poder adquisitivo de buena parte de los inmigrantes más pobres o de origen rural y su falta de hábito cultural reducen el índice de asistencia a eventos culturales, aunque aumente el número de usuarios de bibliotecas (gracias al acceso gratuito a Internet y al hecho de disponer libros y publicaciones periódicas de sus países de origen). No obstante, hay que destacar que los inmigrantes son consumidores de cultura, pero dentro de su propia comunidad, con videotecas, librerías, tiendas de música especializadas, etc.

Además, el número de profesionales culturales en Cataluña ha crecido mucho, sobre todo en Barcelona en los últimos veinticinco años, con la presencia de artistas extranjeros en las orquestras sinfónicas, los teatros y las compañas artísticas. A partir de los años 90, este proceso se generalizó a excepción del ámbito de la gestión cultural pública (entre el cual destacamos los museos y las bibliotecas), donde los extranjeros o bien tienen más dificultades legales para poder acceder o bien les falta información y capacidad de comprensión del sistema cultural y administrativo propio del país. El ámbito privado también ha incrementado el número de extranjeros trabajando en los equipamientos, aunque el hecho de integrarse como gestor o empresario requiere un nivel de conocimiento de la realidad social y cultural del país muy elevado. Finalmente, la presencia más importante de creadores extranjeros se halla en las franjas más precarias del trabajo cultural como artistas y músicos de calle, becarios en instituciones culturales, artistas independientes, etc. Otro sector profesional con una gran demanda laboral para extranjeros es el de mediador cultural. Esta profesión consiste en ser interlocutor entre los nuevos inmigrantes y los referentes culturales del país. Muchas entidades y centros culturales disponen ya de profesionales que dominan el idioma y la red de relaciones asociadas a las diferentes comunidades. De esta manera pueden, no únicamente ser traductores o interpretes de códigos diversos, sino sobre todo crear espacio y proyectos de interconexión (BONET I AUGUSTI, 2006: 50).

El paisaje cultural de la ciudad de Barcelona se ha transformado en los últimos años y no sólo por el cambio de estas costumbres culturales de los ciudadanos sino también por la capacidad de generar nuevas propuestas culturales, a medio camino entre la tradición catalana y la hibridación con nuevos hábitos. Algunos ejemplos de este cambio son la apertura de nuevos restaurantes, espacios nocturnos o asociaciones, la creación de festivales "interculturales" (cuya programación está influenciada por la demanda de los nuevos ciudadanos), el interés por las culturas del mundo de la población "autóctona" (como por ejemplo el festival Cruïlla de cultures de Mataró), las muestras de música o de gastronomía, la inserción en el programa de los centros cívicos (sobre todo el Patí Llimona, Sant Augustí, el centro de Drassanes, y del Besós) y de otras sedes que propulsan actividades dedicadas a otras culturas (sobre todo las bibliotecas y en cierta medida los museos), la interacción entre creadores artísticos de diferentes orígenes (sobre todo en los artes y en la escena de música alternativa barcelonesa), la organización de exposiciones dedicadas a las culturas del mundo y a la interculturalidad, etc. (BONET I AUGUSTI, 2006: 45).

Además de estas nuevas ofertas, se han creado instituciones culturales extranjeras que dependen directamente de su país de origen (como el Instituto francés, italiano, alemán, norte-americano o mexicano), asociaciones especializadas en zonas culturales como la asiática (Casa Àsia), iberoamericana (Casa Amèrica) o mediterránea (Institut Europeu de la Mediterrània) y otros espacios culturas que proponen una oferta cultural y reflexiva relacionada a diversos aspectos de sus respectivas culturas.

Finalmente, otros pequeños espacios culturales extranjeros con pocos recursos económicos han abierto sus puertas en los últimos años en los municipios catalanes, con el objetivo de dar soporte a los recién llegados, enseñarles el castellano o el catalán y organizar actividades culturales destinadas a ellos. Estos locales se insertan rápidamente en las redes sociales comunitarias y se convierten en puntos de encuentro y de relación para los miembros de la comunidad. La parte negativa de estas acciones es el riesgo de auto-marginalizarse (BONET I AUGUSTI, 2006: 45-46).

En conclusión, Barcelona, juega cada vez un papel más relevante como ciudad creativa, de ambiente cosmopolita y con oportunidades de interacción entre culturas. Además, se podría decir que Barcelona es una de las pocas ciudades españolas que ha empezado a elaborar una estrategia explícita en la construcción de una imagen de ciudad multicultural, por medio de grandes festivales o fiestas municipales, de acuerdo con la filosofía de los diferentes grandes planes de actuación municipales relacionados a la inmigración. No obstante, Bonet se pregunta si este diálogo intercultural no responde más bien a la utilización de la diversidad cultural como argumento mediáticocultural (BONET I AUGUSTI, 2006: 58).

# Capítulo VII: Las políticas de los museos catalanes para el público de origen inmigrante

En este capítulo, que constituye nuestra aportación más importante al conocimiento de nuestra problemática, realizaremos un diagnóstico exhaustivo de las acciones realizadas por los museos catalanes para atraer a los inmigrantes. Comentaremos la metodología utilizada para establecer este diagnóstico y examinaremos en detalles los diferentes resultados obtenidos.

A parte de este diagnóstico, estudiaremos profundamente algunos ejemplos, con el objetivo de situar al lector en el panorama de las acciones realizadas en concreto por los museos catalanes. Finalmente, intentaremos comparar los aspectos comunes entre las instituciones catalanas y los museos expuestos en la primera parte de esta investigación.

# 1. Diagnóstico de la situación

### 1.1. Metodología

Para poder realizar un diagnóstico de las políticas culturales aplicadas a las políticas museísticas catalanas, hemos realizado un cuestionario enviado por correo electrónico a todos los museos y colecciones catalanes inscritas en el registro de la Generalitat (464 instituciones en total), explicándoles el porqué y el cómo de nuestro estudio.

El cuestionario fue diseñado a partir de 4 preguntas abiertas, que exploraban los temas que más nos interesan para nuestro estudio:

- Heu fet alguna acció específica per atreure el públic d'origen immigrant al vostre museu? Podrieu concretar-les?
- Com valoreu aquestes accions? Quins resultats han tingut?
- Teniu algun tipus de dades que permeten avaluar la presencia real de persones immigrants al vostre museu?
- En el futur, quin tipus d'activitats us agradaria desenvolupar per atreure aquest públic immigrant?

Estamos conscientes que el tipo de respuestas recibidas de algunos museos a estas cuestiones tiene por objetivo demostrarnos que el museo posee un interés en este público. Por lo tanto, los resultados de la cuarta pregunta, muy interesantes si los comparamos a los de la primera, son muchas veces ideas u opiniones sobre lo que se podría hacer para atraer a este público. De hecho, no se trata de acciones prácticas que se realizarán concretamente en los próximos años sino que reflejan más bien la filosofía del museo con respecto a este público. De esta manera, somos conscientes que los resultados que hemos obtenido reflejan más un diagnóstico de lo que se está planteando y de la "filosofía" de los museos sobre este público que una aproximación concreta de lo que se realizará. Tal vez, sería interesante volver a estudiar esta problemática en algunos años para determinar en qué medida la situación que intuiremos ha sido aplicada.

#### 1.2. Resultados

De los cuestionarios enviados, 91 instituciones nos contestaron (consultar el anexo 1), aproximadamente el 20% de la totalidad de los museos y colecciones catalanes, dándonos su opinión sobre las acciones que llevaban a cabo para los colectivos inmigrantes. La muestra aleatoria de este estudio, consecuencia directa de las respuestas recibidas (y que consideraremos como significativa), está formada por diversos tipos de entidades, en su gran mayoría públicas (el 79% del total), como museos locales, comarcales y nacionales así como también museos archivos, centros culturales, casa-museos, fundaciones privadas y, en pequeña escala, centros culturales, de exposiciones y de interpretación.

Museos:	84 (92.5% de los casos)
Museos temáticos:	18 (21.5%)
Museos locales:	14 (16.5%)
Museos de Arte:	12 (14%)
Museos de historia y arqueología:	10 (12%)
Museos de Ciencia y de la Técnica:	9 (10%)
Casa-Museos:	4 (5%)
Museos diocesanos/eclesiásticos:	4 (5%)
Museos de Geología/Biología:	2 (2.5%)
Museos-Archivos:	2 (2.5%)
Museos de etnografía:	2 (2.5%)
Museos literarios:	2 (2.5%)
Ecomuseos:	1 (1%)
Museos rurales:	1 (1%)
Centros de exposición:	3 (3% de los casos)
Centros de interpretación:	3 (3% de los casos)
Centros culturales:	1 (1% de los casos)
Total:	91 (100%)

Tabla 1: "Clasificación tipológica de las diversas instituciones que componen la muestra". Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de los cuestionarios y de las páginas web de las instituciones

En esta parte del estudio, analizaremos los cuestionarios recibidos a partir de una metodología cuantitativa para poder comparar los diferentes resultados gráficamente. En concreto, analizaremos los resultados obtenidos por cada una de las cuatro preguntas, adentrándonos en las acciones realizadas o las motivaciones para no hacerlas, sus especificidades como actividades o visitas y la manera por la cual estas acciones han sido creadas o llevadas a cabo en colaboración con otros organismos.

## 1.2.1. Pregunta 1: Heu fet alguna acció específica per atreure el públic d'origen immigrant al vostre museu? Podrieu concretar-les?

#### 1.2.1.1. Análisis de las acciones realizadas

Si	No
42 (46%)	49 (54%)

Tabla 2: "Repartición de las instituciones según la existencia de acciones específica para atraer al público de origen inmigrante".

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de los cuestionarios

De la muestra representativa que hemos obtenido, vemos que menos de la mitad de los museos catalanes cuestionados tiene algun tipo de inquietud para atraer al público de origen inmigrante. Sin embargo, de estos museos preocupados por nuestra problemática, no todas las acciones que se han llevado a cabo son las mismas.

Solamente visitas guiadas del museo para grupos de nuevos vecinos	9 (21%)
Visitas guiadas junto con otro tipo de actividad	16 (38%)
Otro tipo de actividad	15 (36%)
No definido	2 (5%)

Tabla 3: "Tipo de acciones realizadas por los museos para atraer al público de origen inmigrante". Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados a los cuestionarios

Según los porcentajes, las dos grandes maneras de atraer a los museos al público de origen inmigrante son: o a través de la visita guiada a la institución (en total, el 59% de los museos dice realizar visitas guiadas para este público) o a través de la organización de actividades específicas que analizaremos más adelante (ejecutadas en total por el 74% de los museos). Sin embargo, hay que señalar que algunos museos, como el Museu de la Vida al camp de Sabadell o el Museu Palau Mercader de Cornellà de Llobregat, admiten que no realizan actividades específicas para atraer a los inmigrantes aunque abren sus puertas con visitas concertadas para estos colectivos (por ejemplo, los Colectivos de Madres Inmigrantes, Grupos de Mujeres Magrebinas, los Grupos de Escuelas de Adultos de Sabadell o grupos de Càritas o en

colaboración con los departamentos municipales que trabajan con los colectivos de inmigrantes). En consecuencia, algunos opinan que acoger estas visitas es una actividad específica del museo para atraer al público inmigrante mientras que otros creen que es una acción de la asociación que se pone en contacto con el museo. Por lo tanto, si añadimos al porcentaje obtenido las respuestas de los museos que afirmaron que no realizaban actividades específicas para los inmigrantes, pero que en realidad ofrecen visitas guiadas concertadas, entonces se convierte en el 50% de los museos cuestionados quienes se ocupan de atraer a los inmigrantes. Hay que destacar que ocurre lo mismo en el caso de las exposiciones y de las actividades realizadas sobre temáticas de diversidad cultural, como veremos a continuación.

A partir de los mismos resultados, teniendo en cuenta las observaciones que hemos realizado, el reparto de las actividades en el sondeo total de los museos, se podría ilustrar aproximadamente de esta forma:



Gráfico 1: "Proporción de las actividades en el sondeo total". Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados a los cuestionarios

## 1.2.1.1.1. Los tipos de visitas guiadas

Según los encuestados que expusieron el tipo de visitas que realizaban, solamente tres afirmaron claramente que ofrecían visitas adaptadas al público de origen inmigrante (los otros no lo mencionaron). De hecho, tanto el Museu Marítim de Barcelona como el Museu de Història de Catalunya o el Museu de Terrassa declararon concertar visitas para los públicos de origen inmigrante teniendo presente la especificidad de este tipo de público. Por ejemplo, en el caso del Museo Marítimo, se organizó una visita para un grupo de mujeres magrebinas que nunca había visita el

museo. Los elementos que más se valoraron durante la visita fueron la búsqueda de conexiones entre el patrimonio marítimo catalán y la cultura árabe, así como también la referencia a los momentos históricos de conflictos entre ambas culturas. Por lo tanto, por la especificidad del público de origen inmigrante, se entiende básicamente que su nivel educativo y socio-cultural es más bajo y que son un tipo de visitantes mayoritariamente ausente en las instituciones culturales. Otros museos como el Museu d'Història de L'Hospitalet de Llobregat afirman que las visitas son "ligeramente" adaptadas a este público.

La modalidad de las visitas puede ser distinta según los museos. De hecho, a parte de las visitas a las colecciones de la institución, algunos museos municipales que gestionan otros elementos patrimoniales organizan también recorridos guiados por el territorio. Además, otros museos (como el Museo Marítimo de Barcelona) ofrecen también una visita del museo complementada con una experiencia práctica con parte del patrimonio. De hecho, llevaron a los grupos de nuevos vecinos a pasear por el litoral barcelonés con el Pailebot Santa Eulàlia, barco histórico que forma parte de las colecciones y que constituye una extensión del museo en aguas del puerto.

Finalmente, el objetivo general de este tipo de visitas es, en la mayoría de los casos, dar a conocer a los inmigrantes su nuevo territorio, tanto desde el punto de vista cultural como del histórico.

## 1.2.1.1.2. Los tipos de actividades

Las actividades realizadas por los museos y su proporción en las respuestas de los cuestionarios se pueden clasificar de la siguiente manera:

Programación de exposiciones en relación con la inmigración y la diversidad cultural	26.5%
Organización de festivales de música, cine y fiestas de la diversidad cultural	19%
Traducción de los contenidos del museo en otros idiomas	9%
Política de gratuidad en las visitas guiadas para los nuevos vecinos	7%
Talleres sobre la inmigración o la diversidad cultural	5%
Creación de obras interculturales	5%
Charlas o conferencias	3.5%
Fomento de las visitas de las parejas lingüísticas	3.5%
Ofrecer la sala de actos a las asociaciones	3.5%
Integración de testimonios de inmigrantes en las colecciones del museo	3.5%
Salidas para grupos de nuevos vecinos	3.5%
Actividad de sensibilización en el museo para los grupos de nuevos vecinos	3.5%
Subvenciones a actividades de investigación sobre la inmigración	2%
Adaptación de las actividades del museo a las sugestiones de los inmigrantes	2%
Contratación de guías de origen inmigrante	2%
Actividad de formación dispensada por el museo	2%

Tabla 4: "Tipo de actividades realizadas por los museos, a parte de las visitas guiadas, para atraer al público de origen inmigrante".

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de los cuestionarios

A partir de estas respuestas, podemos observar varias maneras de involucrar a los inmigrantes, ya sea como a visitantes o como participantes del museo.

Como participante, se pueden integrar como parte de los "objetos" expuestos en las exposiciones permanentes o temporales, por ejemplo los testimonios de los inmigrantes sobre su vida en Cataluña, sobre su experiencia migratoria, su visión de los catalanes, etc. Esto sería particularmente el caso de las exposiciones que tratan una temática directamente relacionada con la inmigración.

Otra manera de involucrar a los inmigrantes como particpantes del museo y colaboradores de la institución es a través del montaje de exposiciones, indirectamente relacionadas con la inmigración. Estas exposiciones hacen una comparativa cultural a partir de temáticas definidas o de la especificidad del museo mismo. De hecho, algunos museos encuestados comentan este tipo de experiencia. Por lo tanto, podríamos decir que este tipo de exposiciones representan la pluriculturalidad en una área determinada y fomentan el diálogo intercultural. Debemos de tener en cuenta también que tal vez algunos museos tengan más facilidades para atraer a los inmigrantes ya que la temática que tratan es ya de por sí pluricultural. Por ejemplo, el Museu de Viladecans y el Museu de la Xocolata i de la Pastisseria lo tienen bastante asumido ya que hablan de temas relacionados con elementos omnipresentes en cada cultura, como es la cocina o las fábulas y cuentos. Finalmente, otros museos optan por otras soluciones, como que los colectivos de inmigrantes propongan ellos mismos actividades o exposiciones a partir de sus propias inquietudes, o inícuso que puedan convertirse en guías del museo.

Para atraer a los inmigrantes que no suelen visitar los museos, las instituciones catalanas intentan también remodelar su nivel explicativo, especialmente ampliado el número de lenguas utilizadas en los textos presentes en el museo. En este tipo de medida, la motivación clara de los museos es que los visitantes inmigrantes puedan entender el contenido de las exposiciones o muestras, ya sea a nivel lingüístico como a nivel cognitivo. Además, algunos museos ofrecen también visitas guíadas en otros idiomas (aunque esta estrategia no esté enfocada directamente a los inmigrantes).

Otras instituciones se acercan a los inmigrantes ofreciéndoles los museos como un espacio más de la ciudad, dirigidos a todos los ciudadanos, donde se pueden realizar cualquier tipo de actividades. Por esto, el Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona y también el Museu Torre Baldevina de Santa Coloma de Gramenet alquilan sus locales a las asociaciones de inmigrantes, a veces a un precio ventajoso.

Otro tipo de métodos para atraer al público de origen inmigrante es la organización, por parte de estas instituciones, de actividades interculturales en las cuales se fomenta la actuación conjunta de inmigrantes y de autóctonos, en una lógica de interacción intercultural. El museo se transforma, a partir de las actividades que lleva a cabo (muchas veces talleres), en un lugar de encuentro entre comunidades que viven en el mismo territorio muchas veces sin conocerse. De esta manera, las colecciones de los museos se convierten en medios para un encuentro de culturas. Por ejemplo, en el Museu d'Història de Sant Feliu de Guixols, diferentes comunidades del municipio realizaron entre ellas una alfombra de flores representando los diferentes barrios de la localidad. Otros museos organizan, siguiendo la misma lógica unas acciones interculturales de descubrimiento de una cultura a través de festivales donde la música, la tradición y la cocina juegan un papel de suma importancia. Esto es por ejemplo el caso de las fiestas bereberes organizadas por el Museu de Sant Boí de Llobregat. Otros museos, como el Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona participan en la gestión de festivales de promoción de la interculturalidad como el Festival Raval(s).

Finalmente, es interesante observar que, en algunos casos, las actuaciones de los museos para atraer al público de origen inmigrante se pueden integrar dentro de la política general de la institución para fomentar la democratización cultural, de la cual hemos hablado en la primera parte de este estudio. Por lo tanto, el museo no se dirige específicamente a los inmigrantes (un "target group"), como tampoco lo hace a ningun otro tipo de colectivo, ya que el objetivo final es ampliar al máximo el perfil del visitante al museo. Para ello, se intentan fomentar acciones indirectas como el libre acceso a las colecciones. Este es por ejemplo el caso del Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya de Terrassa.

A partir de estas diferentes observaciones, podemos intentar reorganizar estas acciones por temáticas.

de representación de la diversidad cultural y de la inmigración:	56%
n de exposiciones:	26.5%
re la diversidad cultural:	9.5%
re la inmigración:	8%
re la interculturalidad:	
	9%
n de actividades sobre la diversidad:	27.5%
ización de actividades interculturales en el museo:	24%
<ul> <li>Organización de festivales de música, cine y fiestas de</li> </ul>	
diversidad cultural:	19%
• Talleres:	5%
rlas sobre la inmigración y la diversidad cultural:	3.5%
s a actividades de investigación sobre la inmigración:	2%
nto de la participación cultural de los nuevos vecinos:	33%
e los contenidos del museo en otros idiomas:	9%
obras interculturales:	5%
atuidad en las visitas guiadas para los nuevos vecinos:	7%
visitas de las "parelles lingüístiques":	3.5%
sensibilización al museo para los grupos de nuevos vecinos:	3.5%
formación dispensada por el museo:	2%
grupos de nuevos vecinos	3%
ución intercultural:	11%
diversidad como discurso del Museo:	7.5%
ptación de las actividades del museo a las ideas de los	
igrantes:	2%
tratación de guía de origen inmigrante:	2%
gración de testimonios de los inmigrantes en las colecciones del	
seo:	3.5%
lugar de reunión para las asociaciones de inmigrantes:	3.5%
seo:	

Tabla 5: "Clasificación de las actividades por temáticas".

Fuente: Elaboración propia a partir de la interpretación de los resultados a los cuestionarios

A partir de esta clasificación, observamos que las acciones que se realizan en los museos catalanes tienden a convertirlos en lugares de representación de la diversidad cultural y de la inmigración, más que en instituciones interculturales o en instrumentos de fomento de la participación cultural de los nuevos vecinos.

# 1.2.1.1.3. La organización de las actividades y/o visitas en colaboración con otros organismos

De las actividades y/o visitas que hemos analizado, el 81.5% se realizan a través de colaboraciones con otras entidades. Los porcentajes que damos en el cuadro siguiente son las proporciones de los museos que tienen algún tipo de colaboración con las entidades mencionadas para realizar sus visitas o actividades. Somos conscientes que hemos contabilizado solamente las respuestas de los cuestionarios que indicaban claramente que cooperaban con otras instituciones para llevar a cabo sus actividades. En consecuente, los resultados podrían ser mucho más elevados.

#### **Actividades** Visitas

Asociaciones en relación con la inmigración: 42%	Asociaciones en relación con la inmigración: 55%
Òmnium Cultural: 15%	/
Asociaciones de Mujeres Inmigrantes: 23%	Asociaciones de Mujeres Inmigrantes: 19%
Creu Roja: 7.5%	Creu Roja: 6%
Càritas: 7.5%	/
No determinado: 46%	No determinado: 50%
/	Asociaciones locales: 12.5%
/	Asociaciones extranjeras: 12.5%
Organismos públicos: 38.5%	Organismos públicos: 17%
Plan de barrio del Ayuntamiento: 16.5%	Ayuntamiento: 20%
Servicio de Cohesión Social y Identidad:16.5%	Área de Bienestar social: 20%
Regidora de inmigración: 16.5%	Regidora de Servicios sociales: 20%
Oficina comarcal de Atención al Inmigrante: 16.5%	Servicio de inmigración del Consejo Comarcal: 20%
Consorci per la Normalització Lingüística: 19%	/
No determinado: 33.5%	No determinado: 20%
Educación: 19.5%	Educación: 7%
Escuelas: 9.5%	Escuelas: 3.5%
Escuela de Adultos: 6.5%	/
Aulas de Acogida: 3.5%	Aulas de Acogida: 3.5%
Otros: 0%	Otros: 21%
	Especialistas de la Inmigración: 3.5%
/	Artistas: 3.5%
/	Asociación de comercios del barrio: 3.5%
	Obras sociales de las Cajas de Ahorro: 3.5%
	Asociación de Tercera Edad: 3.5%
	Casal de niños y jóvenes: 3.5%
Total: 100%	Total: 100%

Tabla 6: "Comparación entre la realización de las acciones en colaboración con otros tipos de organismos".

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados a los cuestionarios

Analizando la gran mayoría de las respuestas que hemos recibido podemos afirmar que los museos intentan dirigirse directamente al público de origen inmigrante mediante colaboraciones e incluso creando un trabajo en red con otras instituciones (como es por ejemplo el caso de la red Tot Raval que incluye el CCCB, el Museo Marítimo y muchas más instituciones de este barrio barcelonés). Estas colaboraciones se producen directamente desde los Ayuntamientos o desde los servicios comarcales (en el caso de los museos públicos). Las áreas internas de estos organismos públicos que gestionan estas visitas son: los diferentes departamentos o regidores de cohesión social e identidad, los Servicios Sociales y de Inmigración, los responsables de políticas sociales municipales o bien el Servicio de integración del Área de Bienestar Social comarcal. En estos casos, las entidades municipales públicas ven en el museo una herramienta para difundir su política de integración. Por ello, estas visitas tienen como objetivo acercar el patrimonio a los inmigrantes en una lógica de entendimiento de su nuevo entorno de vida, tanto a nivel socio-económico como cultural.

Además de estas relaciones con los organismos municipales públicos, las cooperaciones más habituales se hacen con las asociaciones socio-culturales de inmigrantes o dedicadas a ellos así como también con las ONG (por ejemplo Càritas y Creu Roja), ocupando el rol de mediadores, entre el museo y los colectivos inmigrantes. Es importante destacar la función de los programas de las asociaciones dirigidos a las mujeres inmigrantes, y especialmente magrebinas (sector muy presente en los cuestionarios) ya que desarrollan un papel de socialización a su nuevo entorno, fundamental para la integración de la familia musulmana. En este tipo de colaboración, la iniciativa nace a menudo desde el museo, interesado en abrir sus puertas a este público específico, aunque también puede provenir directamente del nivel asociativo. La cooperación entre los dos organismos se concreta con la firma de un convenio para crear actividades conjuntas o para llevar a los colectivos de la asociación al museo, en el marco de una salida cultural con precios muchas veces reducidos.

Otro tipo de colaboración muy común es las visitas al museo por parte de los alumnos de clases de catalán, ya sea desde las asociaciones de inmigrantes o relacionadas con el tema, desde el Consorció per la Normalització Lingüística o desde la escuela de adultos (frecuentadas por inmigrantes). A parte de la utilización de las clases de catalán, existe el programa "Quedem?" que forma parte de la asociación Omnium Cultural la que trabaja desde 1961 para la promoción y la normalización de la lengua catalana, la cultura y la identidad nacional. "Quedem?" es un proyecto de lengua, ocio y cohesión social que ofrece, de manera gratuita, una gran variedad de actividades culturales para que todas las personas que forman parte de la sociedad

catalana puedan conocerse y relacionarse. Las actividades llevadas a cabo son muy diversas y voluntarias: tradiciones catalanas, itinerarios, charlas, participación en fiestas populares, conocimiento de las asociaciones culturales, museos y teatros. El programa, en colaboración con la Generalitat de Cataluña, la Obra Social de La Caixa y el Consorci per la Normalitzación Lingüística, se extiende por Barcelona, Badalona, Mataró, Sant Cugat, Tarragona, Lleida, Girona y en las Comarcas del Bagés y del Osona<sup>10</sup>.

Sin embargo, es tal vez a través de la colaboración con las escuelas que los museos logran difundir a los alumnos su función de desarrollo socio-cultural mediante la transmisión de un discurso intercultural y de respeto. De hecho, en las escuelas catalanas, muchos alumnos son de origen extranjero. Al integrar la visita a un museo en los cursos escolares, los niños están obligados a confrontarse con este tipo de institución, a descubrirla, y tal vez, en ciertos casos, a disfrutar de ella y así convertirse en un posible nexo entre el museo y sus padres, para atraerlos también a la institución.

Finalmente, el último tipo de colaboración observada son las convocatorias de ayudas desarrolladas por las Diputaciones. Por ejemplo, la Oficina de Patrimonio Cultural de la Diputación de Barcelona puso en marcha en el 2007 un Plan de Ocupación llamado "Anem al Museu", en cooperación con el Servicio de Ocupación de Cataluña. Su objetivo es formar a unos Técnicos de Animación del patrimonio cultural local (TAP) durante seis meses en uno de los museos pertenecientes a la Red de Museos locales. Este plan, destinado a unos 25 o 28 jóvenes por año en situación de desempleo, pretende acercarles al mundo del patrimonio para que trabajen sobre la captación de nuevos públicos para el museo o sobre la memoria histórica del municipio gestionado por esta institución (consultar anexo 2). Aunque no todos los proyectos llevados a cabo por los técnicos estén relacionados con los inmigrantes, algunos de ellos procuran atraer a estos colectivos a partir del establecimiento de colaboraciones con asociaciones (en la misma lógica que ya hemos visto previamente), o intentan participar en la realización de exposiciones sobre la diversidad cultural. En el primer caso, destacamos los esfuerzos del Museu Torre Baldevina de Santa Coloma de Gramenet. En el segundo caso, mencionamos el Museu de la Pell de Igualada y su exposición "Pell del Món" que hablaba de las maneras de trabajar la piel en las diferentes culturas. Finalmente, relacionado con el trabajo sobre la memoria histórica, destacamos la exposición "Fem barri" del Museu-

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Página web de Òmnium Cultural consultada el 30 de abril del 2010 http://guedem.omnium.cat/www/guedem/ca/

Arxiu Tomàs Balvey y la exposición "Creuar Memòries" del Museu de Terrassa sobre la memoria histórica y los habitantes del barrio de Ca n'Anglada.

#### 1.2.1.2. El porqué de no realizar acciones

Dejando a un lado los ejemplos anteriores, en este apartado analizaremos las instituciones que afirman que no realizan actividades específicas para el público inmigrante y definiremos sus motivaciones.

No determinado	38.5%
Consideran que las actividades tienen que estar dirigidas a todos los públicos	23%
Pocas posibilidades económicas y técnicas para hacerlo	9.5%
Consideran que los inmigrantes ya vienen al museo	6%
Voluntad por realizar acciones sin saber exactamente ni el qué ni el cómo	6%
Hay pocos inmigrantes en el municipio donde está ubicado el museo	6%
Afirman que ya es difícil captar el público general	4%
No lo consideran útil	2%
Sin interés para hacerlo	2%
Consideran que la temática de su museo es demasiado particular	2%

Tabla 7: "Razones de los museos para no realizar acciones específicas para atraer al público de origen inmigrante". Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados a los cuestionarios

Según esta tabla, y aparte de los museos que no expusieron sus argumentos sobre esta pregunta, la motivación más importante para no realizar acciones es claramente el hecho de considerar que no existen fronteras entre los públicos del museo y que todas las actividades están dirigidas a todos los ciudadanos. De hecho, para los cuestionados, dirigir actividades a los inmigrantes es una manera de diferenciar a los visitantes, siguiendo marcando una brecha entre los "autóctonos" y los "inmigrantes". Sin embargo, tal como lo afirman el 14.5% de los museos cuestionados, la presencia de los inmigrantes en los museo sigue siendo muy escasa.

Otra justificación para no realizar actividades dedicadas específicamente a estos colectivos, es la situación propia del museo y sus condiciones adversas (horarios muy limitados, en proceso de restructuraciones o cerrados al público, dificultades económicas o de la falta de trabajadores en el museo para encargarse de ello, etc.).

La tercera razón es, o que los inmigrantes ya acuden al museo por si solos o que no hay inmigrantes en el municipio. Finalmente, debemos de destacar que muchos museos encuestados muestran inquietudes por el tema pero se ven envueltos por las dudas de qué tipo de actividades realizar y cómo hacerlas.

# 1.2.2. Pregunta 2: Com valoreu aquestes accions? Quins resultats han tingut?

Positivo	Negativo	Sin contestar
71.5%	5.5%	24%

Tabla 8: "Resultados de las valoraciones de las acciones realizadas por los museos". Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados a los cuestionarios

De los museos que realizan acciones para atraer al público de origen inmigrante, el 71.5% valora positivamente las actuaciones llevadas a cabo. Solamente el 5.5% las evalua negativamente ya que afirmaron que los inmigrantes ya no volvieron al museo después de su experiencia. Por lo tanto, estamos hablando de que la casi totalidad de los museos que realizan actividades de este tipo, ya que el 6% no contestó, otro 6% no las puntuó y el 12% que queda afirmó que necesitarían más tiempo para poderlas valorar correctamente.

Pero poca presencia de los inmigrantes al museo: 18.5%

Sin más argumentos: 15%

Los inmigrantes demostraron un gran interés para las acciones: 12.5%

Las visitas concertadas vuelven cada año: 11%

Permitió hacer conocer el museo a los inmigrantes: 11%

Los visitantes trajeron a sus amigos y familia: 8%

Presencia importante de inmigrantes: 5.5%

Inmigrantes agradecen el esfuerzo para atraerlos: 5.5%

Mejora de la autoestima de los visitantes: 2.5%

Aumentación del respeto para la institución por parte de los inmigrantes: 2.5%

Aunque necesitarían más recursos para mejorar las acciones: 2.5%

Tabla 9: "Exposición de los argumentos obtenidos sobre las valoraciones positivas de las acciones realizadas por los museos".

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados a los cuestionarios

Aunque las valoraciones de las actividades de los museos son muy positivas en su gran mayoría, el 18.5% de ellos destaca también un punto negativo en sus experiencias. De hecho, según los resultados, los visitantes que vuelven solos, con sus amigos o familiares después de una primera experiencia son muy escasos, tal como lo son los museos que afirman que tienen un gran número de inmigrantes en sus instituciones. Además, solamente uno de los museos encuestados dijo que realizar acciones para este tipo de público era una de sus funciones específicas aunque otro afirmó que de tal forma la institución se podría convertir en un punto de referencia, tanto cultural como social, en el municipio. Por lo tanto, a partir de estas observaciones, pero también de la falta de criterios para valorar objetivamente las acciones y justificarlas, hay que relativizar estos resultados a la baja.

# 1.2.3. Pregunta 3: Teniu algun tipus de dades que permeten avaluar la presencia real de persones immigrants al vostre museu?

El 97.6% de los museos que realizaban actividades para atraer al público de origen inmigrante afirmó que no tenía ningún tipo de dato para poder evaluar la presencia real de inmigrantes en sus instituciones ya que no diferenciaban los visitantes en términos sociales y/o étnicos. De hecho, de los museos que ejecutan estudio de públicos, la gran mayoría solamente pide a sus visitantes su lugar de residencia o les clasifica en otras categoría (escolar, tercera edad, etc.). Por lo tanto, las únicas maneras de poder determinar la presencia de este tipo de público, sin crear un conflicto de discriminación y sin ser políticamente incorrectos, son a través de la observación de las denominadas "minorías visibles" (22% de los museos encuestados lo nombran), mediante el análisis del registro de las visitas concertadas (15%) o a partir de la documentación de las actividades del museo (tipo catálogos).

De manera similar, el 90% de los museos que señalaron que no programaban actividades para este tipo de público comentó que no poseía tampoco ningún tipo de dato para evaluar la presencia real de estos visitantes en sus instituciones. Las únicas vías de contabilizarlos son por medio de la observación de las "minorías visibles" (14% de los casos analizados), a partir de los registros de visitas concertadas (4%), mediante las estadísticas anuales (4%), las bases de datos (2%) o a través del libro de visitas desde donde se pueden obtener algunas informaciones (2%). Sin embargo, al igual que los museos que realizan actividades, la gran mayoría de las instituciones no recoge este tipo de información, sino únicamente la procedencia geográfica de sus visitantes (22.5%).

En consecuencia, existen pocas estrategías para evaluar la presencia real de este tipo de público. Sin embargo, se deduce que la presencia real de los inmigrantes en el museo como visitantes individuales es bastante escasa, dejando a un lado las visitas concertadas o las visitas escolares (23% de todos los museos cuestionados lo afirman, contra el 8% que comenta que tiene mucho público de origen inmigrante).

De este 8% de museos que contestaron que tenían una presencia importante de inmigrantes en sus salas de exposiciones, es difícil encontrar similitudes entre ellos en cuanto a la temática o al tipo de museo (Fundació Jacint Verdaguer, Museu Municipal de Montcada i Reixac, Museu d'Història de Tarragona, La Capella, El CCCB, Museu diocesà i comarcal de Lleida, Música de la Música Isaac Albéniz, Museu del Cargol-Museu de Conquilles). No podemos explicar tampoco, a partir de los resultados

de esta pregunta, cuales son las razones de los inmigrantes para visitar los museos de manera individual. La única forma de comprenderlo sería a través de un trabajo de campo, mediante entrevistas a los visitantes de origen inmigrante para conocer cuáles son sus inquietudes por los museos y el patrimonio local.

# 1.2.4. Pregunta 4: En el futur, quins tipus d'activitats us agradaria desenvolupar per atreure aquest públic immigrant?

Antes los tipos de actividades posibles, podemos clasificar los resultados de los museos a esta pregunta según la intención de realizar acciones en el futuro o no para este tipo de público.

Si	No	No contestado
43 (47%)	46 (50.5%)	2 (2.5%)

Tabla 10: "Posicionamiento de las instituciones según la posibilidad de realizar acciones específica en el futuro para atraer al público de origen inmigrante".

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de los cuestionarios

Tal como lo podemos observar en la tabla 10, el número de museos que quiere desarrollar acciones en el futuro para este tipo de público es muy similar al porcentaje que hemos visto en la primera pregunta, y sigue siendo inferior al "NO". Sin embargo, debemos de recordar la observación que ya hemos formulado para los resultados de la primera pregunta: algunos museos consideran que no realizan actividades específicas para atraer a los inmigrantes aunque acogen visitas de adultos concertadas. En consecuencia, algunos museos creen que es una actividad específica de la institución y otros no, dato que obliga a relativizar los resultados obtenidos.

#### 1.2.4.1. Los tipos de acciones por realizar:

Los tipos de acciones descritas por el 47% de los museos interesados en atraer este público son:

Visitas guiadas del museo para grupos de nuevos vecinos: 11 (25%)

Visitas guiadas junto con otro tipo de actividad: 13 (30%)

Otro tipo de actividad: 16 (38%)

No definido: 3 (7%)

Tabla 11: "Tipo de actividades que se realizarán por los museos para atraer al público de origen inmigrante".

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados a los cuestionarios

Si los comparamos a los resultados de la primera pregunta, vemos que son muy similares, aunque en las acciones futuras hay un ligero ascenso de las actividades realizadas conjuntamente con las visitas guiadas. Por lo tanto, la proporción de las actividades futuras en comparación con el total de los museos encuestados es también muy parecida a lo que actualmente está ocurriendo. El gráfico siguiente lo demuestra:



Gráfico 2: "Proporción de las actividades futuras en el sondeo total". Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados a los cuestionarios

Es interesante comparar en profundidad los resultados entre las respuestas de los museos que declaraban que no realizaban actividades para atraer al público de origen inmigrante pero que lo harán en el futuro y los que ya lo hacen y lo seguirán haciendo.

Acciones realizadas	Museos que no realizan actividades pero que lo harán en el futuro	Museos que ya realizan actividades y lo harán también en el futuro
	18.5% del total	81.5% del total
Visitas guiadas	1 (11%)	3 (15%)
Visitas guiadas con otro tipo de actividad	3 (33%)	2 (10%)
Otro tipo de actividad	5 (55%)	12 (60%)
Otro tipo de acción	0%	2 (10%)
Sin determinar	0%	1 (5%)

Tabla 12: "Comparaciones entre las acciones planteadas por los museos que ya realizan acciones y los que todavía no".

Fuente: Elaboración propia a partir de la comparación entre los resultados a los cuestionarios

De los museos que declaraban no realizar actividades para el público de origen inmigrante en la primera pregunta, el 18.5% manifiesta replantearse la ejecución de acciones para este público en el futuro. En cambio, de los museos que ya afirmaban realizar actividades en la primera pregunta, el 81.5% expone que lo seguirá haciendo en el futuro. Por lo tanto, visto el cambio relativo de actitud de los museos y sus inquietudes en relación con nuestra problemática; podemos deducir que habrá poca diferencia entre el panorama general actual y el futuro. Sin embargo, aunque no haya un cambio de actitud frente a la situación general actual, sí que podemos preveer una transformación en la organización de los museos. De hecho, según las observaciones, parece que los museos que realizarán actividades en el futuro no serán los museos que los están haciendo actualmente ya que muchos dejarán de plantearse acciones para este público y que otros empezarán a hacerlo.

Entre los dos tipos de museos, observamos en la tabla 12 que las acciones previstas son también algo diversas de las que ya se hacen. De hecho, los museos que ya realizan acciones y lo seguirán haciendo en el futuro se plantean unos tipos de acciones distintas a las que promueven los museos que no realizan acciones por el momento. ¿Tal vez, este cambio de orientaciones esté influido por las experiencias vividas para atraer al público de origen inmigrante y sus valoraciones? En ambos casos, podemos ver una clara diferenciación entre la opción de realizar solamente visitas guiadas o únicamente actividades. En cambio, la combinación de las dos acciones se plantea mucho menos en el caso de los museos del "Sí" que en las instituciones que realizarán actividades para este tipo de público por primera vez.

### 1.2.4.1.1. El tipo de visitas

Ni los museos que no realizan actividades pero que lo harán en el futuro, ni los que ya lo hacen y lo seguirán haciendo no nos dieron ningún tipo de información sobre la categoría de visitas que querían desarrollar. En este contexto, podemos deducir dos causas que explican esta ausencia de información: los museos todavía no saben o no se han planteado sus acciones futuras de manera concreta o la modalidad de las visitas será la misma que ya se realiza hoy en día.

Sin embargo, creemos que no habrá ningún cambio radical en las visitas que se dispensarán en el futuro e incluso que la gran mayoría de ellas se seguirán desempeñando sin atención particular a este tipo de público, a menos que sea la primera vez que asiste a un museo. De hecho, pensamos que las visitas seguirán desarrollándose en el marco de las salidas culturales de las clases de catalán que ofrecen las asociaciones o los organismos públicos. Por lo tanto, opinamos que estas acciones no se efectuarán con unos objetivos de integración social y cultural de los inmigrantes, sino más bien como actividades englobadas en un marco más general de conocimiento del catalán, como ya sucede actualmente.

### 1.2.4.1.2. El tipo de actividades

## Museos que no realizan actividades pero que lo harán en el futuro

#### 18.5% de la muestra

## Museos que ya realizan actividades y lo harán también en el futuro

#### 81.5% de la muestra

Actividades relacionadas con la temática del museo y sus variantes en los diferentes países para poder intercambiar informaciones y conocimientos sobre el tema: 22%

Actividad para acercar la cultura a los inmigrantes y crear una mejor conexión con el territorio donde viven: 11%

Realización de conferencias exposiciones У interculturales donde participen personas de diferentes procedencias: 11%

Captar a más escuelas: 11%

Trabajar sobre las diferencias culturales como herramienta de cohesión y de integración social: 11%

Establecer nexos de colaboración entre museos e inmigrantes para vehicular programas de actividades conjuntas: 11%

Jornadas de familiarización: 11%

Realización de actividades lúdicas, atractivas y participativas en varios idiomas para acercar a los inmigrantes a los contenidos del museo: 11%

**Total: 100%** 

Seguir con la misma línea de actuación e intentar ampliarla: 41%

Crear talleres familiares: 7%

Realizar exposiciones o actividades interculturales: 7%

Organizar actividades para dar a conocer el patrimonio del municipio: 7%

Realizar actividades de difusión de las diferentes culturas presentes en el municipio: 7%

Crear un nuevo plan director que fomente las actividades dirigidas al público de origen inmigrante: 7%

Sin determinar: 7%

Crear un nuevo plan de marketing: 3.5%

Actividades de sensibilización al arte: 3.5%

Fomentar los proyectos de investigación sobre la inmigración en el municipio: 3.5%

Colaboración con los Inmigrantes para crear actividades:

Traducción de los contenidos de los museos: 3.5%

**Total: 100%** 

Tabla 13: "Comparación entre los tipos de actividades planteadas por los museos que ya realizan acciones y los que todavía no".

Fuente: Elaboración propia a partir de la comparación entre los resultados a los cuestionarios

Como podemos ver en la tabla 13, los museos que quieren llevar a cabo acciones en el futuro plantean, en general, actividades que ya hemos podido ver en el análisis de los resultados de la primera pregunta (actividades interculturales, colaboraciones con los inmigrantes en la creación de las actividades, etc.), es decir, acciones que ya se están realizadando. De la misma forma, los museos que ya montan actividades para atraer al público de origen inmigrante y que lo seguirán haciendo programan también algunas actividades similares a las que ya hemos visto en las respuestas a la primera pregunta.

Sin embargo, algunas de las actividades planteadas por este segundo tipo de museos son distintas a lo que hemos podido observar hasta ahora: actividades de sensibilización al arte, fomentar la investigación sobre la inmigración, aprender a conocer la diversidad cultural del municipio, crear un nuevo plan de márquetin o un nuevo plan director más adaptado, etc. No obstante, casi la mitad de estos museos no diseñan nuevas acciones y su plan es seguir haciendo las mismas que hasta ahora. Además, algunos de ellos no supieron determinar el tipo de actuaciones que querían llevar a cabo en el futuro, seguramente por no habérselo planteado de forma concreta.

Si volvemos a reutilizar las categorías que habíamos definido en la primera pregunta, podríamos repartir estas diferentes acciones futuras de esta manera:

Acciones por realizar	Museos que no realizan actividades pero que lo harán en el futuro	Museos que ya realizan actividades y lo harán también en el futuro
	18.5% de la muestra	81.5% de la muestra
Museos como lugar de representación de la diversidad cultural y de la inmigración	33%	37.5%
Museos como fomento de la participación cultural de los nuevos vecinos	44%	25%
Museos como instituciones interculturales	22%	31%
Sin determinar	0%	6%

Tabla 14: "Comparaciones entre los tipos de acciones planteadas por los museos que ya realizan acciones y los que todavía no".

Fuente: Elaboración propia a partir de la comparación entre los resultados a los cuestionarios

Al observar la tabla 14, la primera conclusión que sacamos es que los museos seguirán siendo mayoritariamente un espacio de representación de la diversidad cultural tal como lo son hoy en día. Sin embargo, podemos entrever que en el futuro habrá una demarcación más o menos clara entre los museos que intentarán fomentar la participación cultural de los nuevos vecinos (sobre todo por parte de los museos que empezarán a realizar acciones para este tipo de público) y los que preferirán convertirse en instituciones más "interculturales", tanto en sus exposiciones como en su gestión interna (sobre todo desde aquellos museos que ya realizan acciones para los recién llegados). No hemos podido determinar a través de este cuestionario si esto implicará también integrar esta diversidad en el personal del museo, tal como se lo plantearon varios autores que hemos analizado en la primera parte de esta investigación.

Por lo tanto, a partir de estas observaciones, podemos intuir que en el futuro, aunque no haya ningún cambio en el panorama general para atraer al público de origen inmigrante (tal como lo hemos visto anteriormente), habrá dos líneas claras de actuación. Por una parte encontraremos algunos museos interesados en convertirse en lugar de representación de la diversidad y en fomentar la participación del público de origen inmigrante y por otra parte, existirán museos interculturales preocupados sobre todo por la representación de la diversidad cultural y de la inmigración.

# 1.2.4.1.3. La organización de las actividades y/o visitas en colaboración con otros organismos

Museos que no realizan actividades pero que lo harán en el futuro

18.5% del tota

Museos que ya realizan actividades y lo harán también en el futuro

81.5% del total

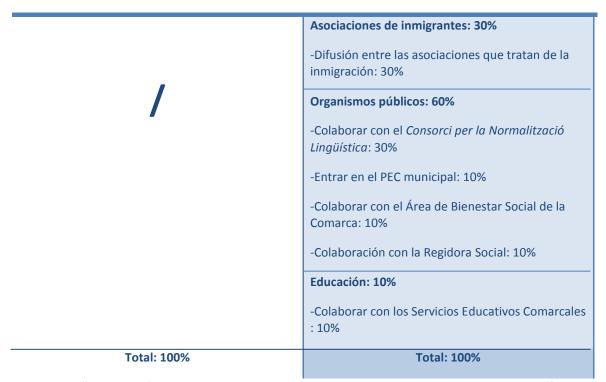


Tabla 15: "Comparación entre los museos que ya realizan actividades y los que no en la realización de las acciones en colaboración con otros tipos de organismos".

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados a los cuestionarios

De los museos que no realizan actividades pero que lo harán en el futuro, ninguno nos habló de una posible colaboración con organismos públicos o asociaciones relacionadas con la inmigración. Una vez más, podemos deducir que estos museos todavía no se han planteado las acciones futuras en profundidad o que aún no están suficientemente desarrolladas para hablar de ellas.

En cambio, en el caso de los museos que ya realizan actividades y lo seguirán haciendo en el futuro, el 50% las quiere organizar a través de colaboraciones con otras entidades, resultado similar a lo que habíamos visto en el análisis de la primera pregunta. De hecho, los tres grandes tipos de colaboradores para realizar acciones siguen siendo las asociaciones de inmigrantes, los organismos públicos (sobre todo el Consorci per la Normalització Lingüística, pero también, en menor proporción, los servicios del Ayuntamiento o de la Comarca) y los servicios relacionados con la educación (en este caso únicamente los Servicios Educativos Comarcales).

Es interesante subrayar que las colaboraciones con las asociaciones de inmigrantes se concretarán en el futuro únicamente en la difusión, más adaptada a estos colectivos. ¿Tal vez, este cambio de estrategia esté influido por las experiencias empíricas de los museos? De hecho, tal como nos los dijo Mireia Cirera Hidalgo de Fedelatina, las asociaciones de inmigrantes están muy poco al día de las actividades frecidas por los museos, a parte de la posibilidad de realizar visitas guiadas. Además, las colaboraciones planteadas para el futuro son menos numerosas que las existentes, seguramente por la falta de concretización de los posibles colaboradores, que se decidirán una vez se hayan planteado las acciones.

Finalmente, tenemos presente que hemos contabilizado solamente las respuestas de los cuestionarios que indicaban claramente que colaboraban con otras instituciones al realizar sus actividades. Por lo tanto, los resultados podrían ser más importantes y algo diferentes en el futuro.

#### 1.2.4.2. El porqué de no realizar acciones

De los museos que declaraban no realizar actividades para el público de origen inmigrante, el 81.5% se reafirma en no plantearse acciones para este público en el futuro. Dejando a un lado el 2.5% que no dan su opinión, el 16.5% de los museos que realizan actualmente acciones afirman que ya no lo harán en el futuro. En los dos casos, las motivaciones son las siguientes:

# Museos que no realizan actividades y que no lo harán tampoco en el futuro

# Museos que realizan actividades pero que ya no lo harán en el futuro

Ausencia de perspectivas aunque sería posible realizar acciones: 37%

Preferencia para realizar acciones para todos los públicos y no diferenciarlos: 19%

Poco interés de los inmigrantes por el tema: 12%

Presencia minoritaria de inmigrantes en el museo: 6.5%

Pocos inmigrantes presentes en el municipio: 6.5%

Preferencia para las actividades integradores: 6.5%

Inmigrantes ya presentes en el museo: 6.5%

Falta de recursos económicos: 6.5%

Total: 100%

Realizar actividades para todos los tipos de públicos: 64%

Total: 100%

Sin planteamiento para este público: 27%

Sin determinar: 9%

Tabla 16: "Razones de los museos para no realizar acciones para atraer al público de origen inmigrante en el futuro".

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados a los cuestionarios

Al observar esta tabla, la primera pregunta importante es descubrir porqué los museos que realizan actualmente actividades para los inmigrantes decidieron que las acciones que ofrecerían en el futuro tendrían que estar dirigidas a todos los públicos. De hecho, ésta es básicamente la única justificación clara para dejar de realizar acciones destinadas al público de origen inmigrante, considerándolo parte del público general.

En cambio, los museos que todavía no han realizado acciones para este colectivo tienen más justificaciones que los otros museos para no plantearse acciones de este tipo en el futuro. Una de ella es la misma que hemos visto, prefiriendo dirigir sus acciones a todos los tipos de visitantes. Esta razón es una de las más fuertes que varios de nuestros entrevistados nos comentaron. De hecho, ¿es realmente esencial realizar actividades únicamente dirigidas a este tipo de público? ¿La discriminación positiva es realmente útil y moralmente correcta? ¿No sería una manera de diferenciar culturalmente a los ciudadanos aunque la norma es la democratización cultural? Tal vez por esto, algunos museos afirman preferir realizar acciones de tipo integrador que dirigidas a un colectivo específico.

Otra motivación para no efectuar ningún tipo de acciones para el público de origen inmigrante es la ausencia de perspectiva. En otras palabras, algunos museos ni se lo han planteado aunque creemos que la temática que tratan se prestaría fácilmente a realizar acciones interculturales (como puede ser la cocina, etc.). También existen museos a quienes les gustaría plantear acciones de este tipo pero que lo no pueden hacer por falta de recursos humanos o económicos.

Finalmente, otro motivo de gran importancia para no plantear acciones es el poco interés que, según los cuestionados, demuestran los inmigrantes hacia sus museos. Del mismo modo, otros museos piensan que no vale la pena realizar actividades para este tipo de público ya que representan un muy porcentaje bajo de los visitantes del museo o también del municipio. Lo mismo ocurre pero en el extremo opuesto ya que varios museos argumentan que no hace falta realizar acciones para atraer a este público por el hecho que ya visita el museo sin la necesidad de ningún tipo de mediador.

# 1.2.5. Comparación entre la situación actual y futura

A partir de nuestras observaciones, podemos definir cinco secuencias posibles en la evolución de los museos, comparando las respuestas de la primera y la cuarta pregunta:

- 1) Los museos que dicen no realizar actividades y que no las realizarán tampoco en el futuro: 44%
- 2) Los museos que dicen realizar actividades y que lo seguirán haciendo en el futuro: 38%
- 3) Los museos que dicen no realizar actividades en el presente pero que las realizarán en el futuro: 10%
- 4) Los museos que dicen realizar actividades pero que no las realizarán en el futuro: 7%
- 5) Sin determinar: 1%

Tabla 17: "Frecuencia de las secuencias observas". Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados a los cuestionarios

Al observar esta tabla, se ve que las dos secuencias más numerosas son la 1 "que no realizan actividades y que no las realizarán tampoco en el futuro" y la 4 "que ya realizan actividades y que lo seguirán haciendo en el futuro", mientras que las otras tres secuencias son muy minoritarias. Por lo tanto, podemos afirmar que los museos catalanes no coinciben un cambio radical de actitud de cara al futuro para atraer a este

tipo de público, ni tampoco, tal como hemos visto, un reforma en línea de actuación (ya sea en las visitas, en las actividades o en ambas cosas).

## 1.2.6. Conclusión de las observaciones

Hemos podido deducir sacar varias conclusiones interesantes de las comparaciones de las diferentes tablas que hemos realizado. De manera general, el número de museos que quiere desarrollar acciones en el futuro para el público de origen inmigrante es muy similar a los que ya lo están llevando a cabo, y sigue siendo un resultado minoriario. Además, lo que se está haciendo en el presente para atraer al público de origen inmigrante y lo que trazará en el futuro es, en muchos aspectos, muy similar. En cambio, si comparamos estos resultados, subdividiendo los museos que ya realizan cosas y los que aún no pero que se lo están planteando, vemos que los resultados varían mucho.

Otra diferencia entre las acciones que se realizan ahora y las que se plantean para el futuro son sus temáticas. En el presente, las actividades del museo (entendido como lugar de representación de la diversidad cultural y de la inmigración) son mucho más importantes que las que se están planteado para los próximos años. Además, en el futuro, más museos piensan integrar la interculturalidad dentro de la organización y de la gestión misma de su institución a partir de diferentes estrategias que ya hemos explicitado. Pensamos que tal vez este planteamiento nazca del hecho que los inmigrantes no participan muchas veces, en las actividades que los museos realizan. Sin embargo, uno de los puntos que queda pendiente es aprender cómo atraerlos a estas actividades.

La diferencia más importante entre las acciones actuales y los planes futuros son las colaboraciones entre los museos y otras entidades y sus temáticas. Contrariamente a lo que podría parecer, algunos museos han sufrido un cambio radical en su mentalidad con respecto a la colaboración con las asociaciones de inmigrantes, las que son mucho más importantes en el presente de lo que serán en el futuro. A su vez, la educación no parece ser un colaborador de primordial importancia ya que según algunos museos, este público ya viene a la institución en sus salidas culturales obligatorias y dirigidas a todos los alumnos. Por último, los museos en el futuro no se plantean colaborar con otras entidades y/o asociaciones, a parte de las que acabamos de mencionar, en contraposición con lo que ocurre en el presente, con especialistas de la Inmigración, artistas, asociaciones de comercios del barrio, obras sociales de las Cajas de Ahorro (sobre todo el programa social de La Caixa), las asociaciones de Tercera Edad o los casales de niños y jóvenes. Por lo tanto, no se plantean nuevas acciones interdisciplinarias para atraer a este tipo de público, aunque siguen las habituales (Consorci per la Normalització Lingüística, el programa "Quedem?" de Òmnium Cultural, las Escuelas de Adultos, etc.).

Finalmente, es también muy interesante analizar la última tabla sobre las frecuencias de las secuencias. Los resultados insisten en que la situación entre las acciones realizadas en el presente y en el futuro será muy similar ya que los museos no cambiarán su línea de actuación y, por ello, el panorama general será básicamente el mismo que ahora. En consecuencia, los museos que no realizaban actividades, no lo harán en el futuro y los que ya las ofrecen lo seguirán haciendo más adelante. Además, a partir de nuestras propias observaciones, existen grandes probabilidades para que los museos que todavía no realizan actividades para este público y que se planteen hacerlo, lo ejecuten de forma similar a lo que ya existe hoy en día. En consecuencia, si un gran número de aquellos museos afirmaron tener pocos visitantes de origen inmigrante, creemos que hay pocas posibilidades que se acerquen a la institución en el futuro si las estrategias de atracción y de participación son las mismas.

# 2. Análisis de casos concretos

En este apartado del estudio, analizaremos algunos ejemplos para entender, de manera concreta, cual es la situación actual de los museos catalanes que intentan atraer a este público específico y recogeremos las conclusiones que se pueden sacar de las experiencias de cada uno de ellos comparándolos si posible con las observaciones de la primera parte de esta investigación.

Para determinar esta situación actual, dividiremos los museos por categorías, como ya hemos hecho en la primera parte de esta investigación. Trataremos concretamente de los museos de etnología, los museos locales, los museos de historia y los museos de arte. Dentro de cada categoría, analizaremos los ejemplos más pertinentes e interesantes del sondeo escogidos por las acciones que llevan actualmente a cabo para atraer al público de origen inmigrante y por lo que se plantean para el futuro.

La elección de estas instituciones se ha hecho a partir de tres factores: el análisis del último apartado de los cuestionarios, las entrevistas personales que hemos realizado a una decena de directores de museos (consultar el anexo 3) y finalmente, la revisión bibliográfica y webográfica disponible. Sin embargo, en el marco catalán, la bibliografía existente sobre nuestra problemática es casi inexistente, aunque hayamos detectado la existencia de una inquietud real por parte de los museos para atraer a este público. Además, hemos podido observar que varios simposios trataron concretamente de nuestra problemática, como por ejemplo las Jornadas "Museus, Immigració i Interculturalitat" que tuvieron lugar en el Museu de la Història de la Immigració de Sant Andrià del Besós el 1 y 2 de octubre del 2008, las XXI Jornadas de Museos locales de la Xarxa de Museus locals de la Diputació de Barcelona que en la edición del 2008 estuvieron dedicadas a este tema o finalmente la Jornada "A la recerca de nous públics. Com aconseguir-ne la implicació" de la Área de Cultura de la Diputación de Barcelona del 19 de noviembre del 2009. No obstante, no existen apenas testimonios escritos sobre esta problemática, sobre las evaluaciones de las acciones llevadas a cabo o sobre las observaciones y las buenas prácticas. Por lo tanto, podemos concluir con la idea de que no hay coordinación entre los museos catalanes para intentar concretizar las posibles acciones.

#### 2.1. Los museos de etnología

## 2.1.1. El Museu etnològic de Barcelona

Las colecciones del Museo Etnológico de Barcelona están formadas por objetos y artefactos materiales representativos de diversas culturas del mundo. Sin embargo, para Josep Fornés, actual director de la institución, el patrimonio no se limita a los objetos expuestos en el museo. Según él, la concepción del patrimonio debe de ser abierta y dinámica para contribuir a crear la memoria colectiva, integrando elementos y manifestaciones culturales representativas de diversos grupos que configuran la sociedad actual. Además, Fornés añade que, esta concepción del patrimonio tiene que dinamizar el tejido asociativo, implicando la diversidad de entidades y de colectivos de cultura popular presentes en Cataluña. Por ello, el museo

debe de ser un proyecto integrador, creativo, intercultural y cosmopolita. Por todas estas afrimaciones, se ha calificado a veces al Museo etnológico como "museo de sociedad", definido y analizado en la primera parte de este estudio.

Según Josep Fornés, el patrimonio tiene que ser útil para la gente, ofreciéndoles respuestas a sus inquietudes. En este marco, el museo debe de estar receptivo a las realidades culturales de un mundo plural, integrándose en las redes internacionales de colaboración y posibilitando el acceso de los ciudadanos a manifestaciones culturales tanto de procedencia local como internacional. Siguiendo esta lógica, y a partir de lo que nos comentó Josep Fornés durante nuestra entrevista del 9 de marzo del 2010, podemos patentar que los objetos patrimoniales de las culturas de origen de las personas inmigradas son instrumentos para abrir ventanas al conocimiento y dar un nuevo sentido y valor a las colecciones del Museo.

Aplicando esta concepción del patrimonio a sus propias actividades, el Museo etnológico de Barcelona ha intentado y querido convertirse, en los últimos años, en un espacio de diálogo y de reconocimiento entre culturas, potenciando actividades y exposiciones temporales. En este contexto, el director intenta atraer a varios grupos de inmigrantes a través de su participación en la creación y el montaje de las exposiciones, creando así un sentimiento de pertenencia al museo, para todos los colectivos barceloneses. Por ejemplo, destacamos "Barcelona. Mosaíc de cultures" del 2001 que trató de la construcción y de la interpretación, en la ciudad de Barcelona, de los colectivos procedentes de otros espacios geográficos y culturales que se han establecido en la ciudad a lo largo del siglo XX. Además, destacamos la exposición "Gitanos. La cultura dels rom a Catalunya" del 2006 sobre los diferentes aspectos de los Gitanos catalanes. Finalmente, el Museo se ocupa también de la diversidad cultural fuera del territorio catalán, como lo hacen la mayoría de los museos etnológicos. Un ejemplo es el caso de las exposiciones "Àfriques" del 2008 en cooperación con el Museu Arqueològic de Catalunya y "El Carnaval de Barranquilla" del 2009.

En la creación de todas estas exposiciones, el museo colaboró con diferentes colectivos establecidos en Barcelona: africanos, latinoamericanos, gitanos, etc. Sin embargo, la función de estos contactos no es fidelizar a los colectivos como nuevo público del museo, sino intentar que consideren esta institución como suya y como lugar de confianza para realizar sus propias actividades culturales a partir de sus inquietudes. De hecho, dejando a un lado las exposiciones de las que hemos hablado, los colectivos de inmigrantes de la ciudad de Barcelona desarrollan, por su propia decisión, actividades en la sede del museo como conciertos, charlas y celebraciones de todo tipo. Por lo tanto, podemos decir que el museo etnológico de Barcelona ejerce

una función social de gran importancia en la integración de los colectivos de inmigrantes, procurándoles un espacio de confianza para desarrollar algunas de sus actividades. De esta forma, los colectivos de inmigrantes no se sienten visitantes potenciales de la institución sino, más bien, colaboradores.

Finalmente, el Museo concibe esta misión en una lógica a la vez local e internacional. De hecho, (aparte de las actividades que realiza para difundir el patrimonio intangible catalán y de su función para las comunidades barceloneses), la institución "se exporta" fuera de sus paredes en proyectos etnológicos de colaboración internacional que tienen muchas veces repercusiones en el ámbito barcelonés. Por ejemplo, durante las celebraciones de la Merced del año 2009, el museo programó una "cercavila" de Ali Bei, en el marco de las celebraciones de la capital cultura islámica. Además, y aparte de la exposición "Carnaval de Barranquilla", el museo colaboró con un grupo de músicos barranquilleros para que participaran en la rua del Carnaval 2010 de Barcelona.

En conclusión, podemos afirmar que el Museo Etnológico de Barcelona asume una función muy importante de proximidad cultural, trabajando tanto con los colectivos de nuevos vecinos como con los de larga tradición en el país, para tener una aplicación y una incidencia directa en las comunidades, grupos o colectivos. Además, hemos podido patentar que el museo se ha convertido en un factor de peso de la vida cultural y social de gran parte de los colectivos barceloneses. En consecuencia, no se entiende las múltiples presiones que recaen sobre el museo por parte del Ayuntamiento (del cual depende), ya que esta institución difunde exactamente el mismo discurso que poseen las políticas de integración locales que hemos podido observar en el plan de interculturalidad de Barcelona.

### 2.1.2. El Museu Etnològic de Ripoll

La característica del Museo etnológico de Ripoll es que lleva diez años cerrado al público. Durante este tiempo se han realizado algunas exposiciones temporales pero vistas las difíciles condiciones de acceso, poco se ha podido hacer para atraer al público de origen inmigrante. La única medida que se llevaba a cabo aunque de manera indirecta era las visitas escolares para clases donde la mayoría de los alumnos eran inmigrantes llegados a mitad del curso escolar. El museo confiesa que el resultado de estas acciones ha sido discreto, ya que no ha generado visitas posteriores de estos alumnos ni ningún otro tipo de relación con el museo.

Para remediar esta situación de cara al futuro, el museo, que se abrirá en poco tiempo, pondrá en funcionamiento un nuevo plan director. Uno de los objetivos será incluir el colectivo de inmigrantes de la zona en el programa de actividades del museo. De hecho, según Florenci Crivillé i Estragués, conservador del museo, una institución que trata de etnografía y de sociedad tiene que poder plasmar las diferentes culturas que conviven en el territorio que ésta representa, aunque la historia de la inmigración no forme parte de sus colecciones. Por todo esto, podemos afirmar que la lógica es similar a la del Museo Etnológico de Barcelona.

En este marco, está previsto organizar jornadas de trabajo y conferencias a lo largo del próximo año 2011, que hablen de temas comunes entre las diferentes culturas participantes para establecer un nexo vivo y activo entre ellas, ya que el conocimiento del "otro" es a veces inexistente. Para lograrlo, el museo se propone, durante los próximos cinco años, tratar en detalles uno o dos aspectos sociales y culturales cada temporada. Por ejemplo, se trabajará a partir de las relaciones familiares, el trabajo artesanal, los juegos, las canciones, las leyendas populares, etc. Los resultados acumulados durante estas sesiones servirán, según el conservador, como material para las muestras temporales. Por lo tanto, estas acciones se convertirán en un intento de fomentar el diálogo cultural a partir del museo y de difundirlo a los visitantes para potenciar el desarrollo local.

Por este planteamiento futuro, vemos que el museo etnológico de Ripoll se integra en la línea general de los grandes museos internacionales que hemos analizado en la primera parte de esta investigación. Además, esta institución quiere insertar los cambios museológicos de los últimos años, convirtiéndose en museo de sociedad, aumentando la presencia, en las actividades del museo, de las grandes cuestiones sociales contemporáneas.

#### Los museos locales 2.2.

### 2.2.1. El Museu Torre Baldovina de Santa Coloma de Gramenet

El Museo de Santa Coloma de Gramenet es uno de los museos locales que más se ha preocupado por la cuestión de la atracción de los inmigrantes, aunque su aplicación a la práctica sea escalonada, ya que depende de los recursos económicos y humanos disponibles. El director del museo, Ramón Sagués, nos comentó durante la entrevista que le hicimos el 15 de marzo de este año 2010, que la institución tradujo los carteles de la exposición permanente a diferentes idiomas para estimular el interés de los inmigrantes, facilitar la comprensión de los contenidos del museo y ofrecerles una aproximación de la historia del municipio donde se han establecido. El castellano fue utilizado para las comunidades latinoamericanas, el inglés para las comunidades indostánicas, el francés para los magrebís y los sub-saharianos, y el mandarín para la comunidad china, muy extendida por el municipio. Sin embargo, queremos recordar, citando el diagnóstico que hemos realizado en el apartado anterior, que el Museo de Santa Coloma no es el único que usa este tipo de medidas.

Además de esta acción, en el marco de los TAP (Tècnics d'Animació Territorial) de la Diputación de Barcelona, el museo está intentando establecer relaciones con las asociaciones locales de colectivos de nuevos vecinos para poder desarrollar actividades conjuntas. Precisamente durante nuestra entrevista, el museo estaba preparando su primera visita guiada a un grupo de latinoamericanos. Así y todo, según el director del museo, no todas las asociaciones de inmigrantes manifiestan el mismo interés por colaborar con la institución. Algunas de ellas responden muy positivamente a la propuesta, como es el caso de las latinoamericanas y de las armenias. En cambio, con otras asociaciones, como es el caso de las chinas, el trabajo para crear relaciones con el museo es mucho más árduo y lento. En este contexto, el museo les ofrece también parte de su espacio para organizar sus actividades, demostrándoles que es un lugar para todos.

En el futuro, el Museo quiere realizar acciones más participativas y de carácter intercultural con la creación de actividades que nacerán a partir de las propuestas e inquietudes de los inmigrantes, y que se elaboraran mediante sus aportaciones.

Vistas estas medidas, podemos decir que el museo de Santa Coloma no plantea ninguna acción novedosa para atraer al público de origen inmigrante al museo. De hecho, ya hemos detectado el mismo tipo de acciones en otros museos catalanes. Sin embargo, y a pesar de sus dimensiones y recursos reducidos como museo local, según nuestros análisis, la institución parece ser el museo catalán que más interés tiene en la atracción de los recién llegados ya que el director del museo considera capitales y primordiales este tipo de políticas y medidas. Por lo tanto, hay probabilidades que el museo se convierta en el futuro en un paradigma de las acciones a seguir para fomentar la visita de los inmigrantes a la institución. Sin embargo, esta situación tardará seguramente mucho tiempo en producirse, debido a los escasos recursos que dispone el museo.

### 2.2.2. El Museu de Terrassa. Castell Cartoixa de Vallparadís

Con el objetivo de atraer al público de origen inmigrante, el Museo municipal de Terrassa organizó la exposición "Creuant memòries", para explicar las migraciones experimentado el barrio de Ca n'Anglada, a partir de fotografías, objetos y recuerdos de los vecinos del barrio y de los archivos de la ciudad. Es interesante destacar que Ca n'Anglada fue el primero lugar español, después de El Ejido, donde se produjeron tensiones y agresiones raciales entre inmigrantes y "autóctonos". La exposición resultante de esta "colección" de objetos se montó en el Museu de Terrassa del 13 de marzo al 13 de abril del 2008 y fue visitada por 1064 visitantes.

Además, en el marco de esta exposición, se realizaron actividades escolares, recorridos por el barrio y conferencias sobre la historia y el papel que ha tenido la inmigración en Ca n'Anglada. Los organizadores de esta experiencia, que fue presentada en las XXI Jornadas de Museos locales de la Diputación de Barcelona, manifestaron que las instituciones, las asociaciones del barrio y los vecinos de origen inmigrante de segunda generación participaron en el montaje de la exposición y acudieron al Museo, lugar que no habían visitado antes en su gran mayoría. Por el contrario, los vecinos de origen inmigrante de primera generación no participaron en la "colecta" de objetos ni visitaron la exposición. En consecuencia, la exposición no fue un éxito total según sus organizadores aunque abrió una reflexión sobre la diversidad cultural y los retos que supone para los museos locales.

Además de esta exposición, el museo recibe a menudo solicitudes por parte de varios departamentos del Ayuntamiento de Terrassa y también de otras entidades, como Creu Roja y Càritas, para realizar visitas guiadas para los recién llegados de las diferentes secciones gestionadas por el museo: la Seu d'Ègara, las Iglesias de Sant Pere, la Casa Alegre de Sagrera, etc. En estas visitas, el museo intenta adaptar siempre su discurso al nivel y a las necesidades del grupo.

De cara al futuro, el museo está interesado en la creación de acciones para poder atraer a este colectivo, aunque por el momento no tenga nada planificado. Aún así, el museo ya está ocupado organizando nuevas ofertas de visitas e itinerarios a diferentes sedes, para los grupos escolares de ESO y para el público general.

En conclusión, podemos pensar que la exposición "Creuant memòries" ha sido la única experiencia del museo en el ámbito que estamos abordando, sobre todo en su intento de relacionarse con los inmigrantes utilizando la recogida y exposición de objetos (acción integrada en el marco de su política de difundir la historia del municipio). Por lo tanto, no podemos saber si el museo volverá a realizar este tipo de exposiciones en el futuro. Sin embargo, lo interesante de esta experiencia fue el intento de rehabilitación del barrio marginalizado que permitió a través de su valoración histórica. Además, es importante destacar, tal como lo anunciaron los responsables del proyecto, que el hecho de realizar una exposición sobre un barrio no garantiza que los habitantes se sienten identificados con ella. De hecho, y tal como lo comentaba Spangenberg en la primera parte de esta investigación a partir del ejemplo del museo noruego, el hecho de realizar actividades o exposiciones sobre una temática no implica necesariamente que sus protagonistas participen (VOOGT, 2009: 74).

### 2.2.3. El Museu de Sant Boí de Llobregat

El Museo municipal de Sant Boi también efectúa varios tipos de actividades para atraer al público de origen inmigrante. Por una parte, propone visitas comentadas gratuitas en colaboración con diferentes instituciones públicas y privadas que trabajan en la acogida de los nuevos vecinos. Por otra parte, realiza actividades festivas interculturales, como fue el caso de la fiesta bereber que organizó el año pasado. Esta celebración ofreció la retransmisión de un vídeo sobre la cultura bereber, un almuerzo ofrecido por una asociación de inmigrantes marroquís y un concierto con un grupo de música bereber. Según Maria Lledó Barreda i Casanova, directora del museo, el resultado de esta "fiesta de la diversidad" fue muy satisfactorio ya que después de este acontecimiento el respeto por la institución aumentó considerablemente entre los vecinos de mayoría inmigrante. Finalmente, el museo organiza periódicamente talleres familiares interculturales de diferentes tipos que parten de un elemento común entre culturas o de un trabajo sobre las diferencias culturales y la integración.

Por el momento, el museo está trabajando en un proyecto expositivo sobre la cultura árabe, con el objetivo de relacionar el patrimonio cultural local con el conocimiento de la cultura árabe, dirigido tanto para los "autóctonos" como para los recién llegados. Según la directora, el museo se ha centrado últimamente en la cultura árabe ya que es la comunidad más numerosa en el municipio de Sant Boí. Sin embargo, Maria Lledó afirma que tiene ideas para desarrollar actividades en relación

con otras culturas, pero lo que se precica recursos humanos y económicos para concretarlas.

Al observar las acciones realizadas por este museo, nos podemos preguntar si las festividades que realiza, similares a las "fiestas de la diversidad" promocionadas en los grandes municipios catalanes, tienen realmente alguna función en la atracción de los inmigrantes y si son adecuadas para la institución museística. De hecho, para Manuel Delgado (2005: 162-163), el papel de las instituciones públicas no tiene que ser determinar si podemos vivir o convivir con las diferencias engendradas por la inmigración, sino que su deber es reflexionar sobre la vertiente social del fenómeno. Por lo tanto, actividades como las que lleva a cabo el Museo de Sant Boi no tendrían ninguna utilidad según Delgado.

## 2.2.4. El Museu de Sant Cugat del Vallès

Aunque actualmente, el museo municipal de Sant Cugat no lleve a cabo ninguna acción específica para el público de origen inmigrante, esta institución ha desarrollado planteamientos muy interesantes para el futuro.

La voluntad de la institución es trabajar con los nuevos colectivos y buscar estrategias para que los recién llegados sean participantes de las futuras propuestas del museo. A su vez, el museo está en contacto con el ámbito de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Sant Cugat para estudiar posibilidades de colaboración. Según Lluís Campins, director del museo, se está barajando la posibilidad de hacer de la inmigración y de los procesos migratorios el eje temático de unas jornadas que permitirían el contacto directo y extenso con este nuevo público, estudiando el proceso migratorio pasado y presente para determinar como éste ha influido en la construcción del Sant Cugat actual. Para hacerlo, se ha pensado en la participación de casales y centros cívicos.

Paralelamente, se trabajará con otras áreas del Ayuntamiento que ayudan a la inserción, como el Patronat d'Educació a través de su Pla d'Entorn, así como también con los programas de políticas sociales y con diversas entidades locales. Algunas de las asociaciones con las que el Museo se plantea colaborar son: el Centro Popular Andaluz, el centro Castellano-Manchego, el grupo de mujeres de Sabores del Mundo, el grupo de Voluntaris per la Llengua, el programa "Quedem?" de Òmnium Cultural, la Escuela de Adultos y el Centro Abierto de Acogida de niños. El objetivo principal a corto plazo de estas cooperaciones es establecer un nexo de colaboración con estas asociaciones para poder vehicular un programa conjunto de actividades.

#### 2.3. Los museos de historia

# 2.3.1. El Museu d'Història de Catalunya

El Museo de historia de Cataluña es uno de los pocos museos catalanes que ha creado recientemente (finales del 2009 - principios del 2010) una visita específica dirigida exclusivamente a los colectivos de origen inmigrante, que vienen a través de asociaciones anteriormente citadas. Tal como nos explicó Griselda Aixelà, representante de los Servicios Educativos del Museo, durante la entrevista del pasado 22 de abril, la visita titulada "Catalunya. Una historia per a tu" es un recorrido que ofrece una visión global de la institución, aunque esté sobre todo enfocado a la historia contemporánea de Cataluña. Según Griselda, el objetivo principal de este recorrido es dar a conocer a los inmigrantes el entorno histórico en el cual se encuentran, por medio de una visita adaptada a sus necesidades específicas, a sus dudas y a sus intereses. Las inquietudes de este colectivo se detectaron trabajando con los grupos de acogida del Consorci per la Normalització Lingüística que ya colaboraba con el museo. Por lo tanto, la función de esta visita y la finalidad de las salidas culturales de las asociaciones es semejante.

Hay que añadir que sería interesante poder analizar cuáles son las inquietudes patrimoniales y culturales de este tipo de visitantes, para poder determinar si esta visita está adecuada realmente a ellos. De hecho, desde la creación de esta iniciativa hasta el día de la entrevista, solamente habían sido solicitadas seis visitas de este tipo con un total de 116 participantes. En consecuencia, para poder efectuar un análisis en profundidad de las repercusiones de esta visita, habrá que esperar unos meses más para detectar sus fallos eventuales.

## 2.3.2. El Museu d'història de Sant Feliu de Guixols

Para Silvia Alemany, directora del Museo de historia de Sant Feliu de Guixols, la mejor manera de implicar al público de origen inmigrante es creando exposiciones o incluyendo ideas o propuestas museográficas ideadas por este colectivo y generadas en la Escuela de Formación de Adultos o en las asociaciones para mujeres inmigradas.

Otra estrategía para atraer a este colectivo, y que sólo desarrolla el Museo de Sant Feliu, es contratar, para algunas de sus exposiciones temporales relacionadas con la inmigración, a un quía procedente de una asociación relacionada con la atención a los inmigrantes. Este esfuerzo para fomentar la participación de los inmigrantes en la vida del museo, en una lógica de interculturalidad y de encuentro entre gente de la ciudad, se plasma también en la realización de exposiciones. Por ejemplo, el museo montó, del 26 de abril al 29 de junio del 2008, la exposición "De bat a bat. Un lloc per viure: Sant Feliu de Guixols. 1954-2008" que hablaba sobre las transformaciones de la ciudad a lo largo de estos cincuenta años. En la muestra, se analizaba particularmente como las olas migratorias (primero de gente procedente del resto del Estado Español y después del extranjero), habían influido en la formación del Sant Feliu de Guixols actual y su ciudadanía. Para ilustrarlo, el museo recogió testimonios verbales de los habitantes del municipio y fotografías, juntamente con videos creados por la insitución donde se podía comparar las diferentes costumbres de los ciudadanos: en la manera de saludarse, de vestirse, etc. (PARRAMÓN, 2008: 12-15). En una de las actividades efectuadas en el marco de esta muestra, ciudadanos de diversas procedencias culturales establecidos en el municipio realizaron una alfombra de flores que representaba los diferentes barrios del pubelo donde viven. En el taller "Mirades", los participantes reflexionaron y compartieron la visión que tenían de los "otros" y de sus culturas, con la finalidad de acercarse y de buscar espacios comunes desde el respeto a la diferencia.

Finalmente, el museo intenta también ser un lugar de encuentro de las "parejas lingüísticas" donde pueden compartir sus experiencias en el marco del programa de "Voluntariat per la llengua" de la Generalitat de Cataluña.

Sin embargo, en el futuro, el Museo de Historia de Sant Feliu de Guixols quiere realizar actividades que no impliquen un "a parte" para los inmigrantes sino que estos últimos se vayan diluyendo entre el público más habitual de la institución. Según la directora, la presencia de las "parejas lingüísticas" (poco mencionadas por los museos cuestionados), es una buena fórmula para lograr este objetivo. Como conclusión, podemos afirmar que el Museo de historia de Sant Feliu es la institución, entre todos los museos catalanes analizados, que plantea y realiza más acciones novedosas y originales para atraer al público de origen inmigrante.

### 2.3.3. El Museu d'història de Barcelona

Actualmente, el Museo de Historia de Barcelona no hace ninguna distinción entre público "autóctono" y público inmigrante. En palabras de Carles Mela i Sancho, miembro del museo, las actividades están dirigidas a todos los visitantes. En todo caso, la única posibilidad de adaptación que tiene el público de origen inmigrante es la elección de la lengua en la cual quiere seguir las visitas guiadas. Esta institución realizó una única acción en relación con nuestra problemática: el proyecto "Barcelona Conectada" compuesto por varias exposiciones, conferencias, visitas, etc. y que tuvo lugar en el marco de las actividades del programa europeo para el diálogo intercultural del 2008.

A pesar de que el museo no apueste por medidas de discriminación positiva para incrementar el número de público de origen inmigrante, éste participa intensamente en las "fiestas de la diversidad" que se organizan por las calles de Barcelona. De hecho, desde hace dos años, el museo colabora con la entidad Orientalia (institución que reagrupa diferentes asociaciones de inmigrantes), para la organización de varios acontecimientos. Por ejemplo, el año pasado, el Museo participó activamente en la creación del festival "El Món" que tuvo lugar en la Plaça del Rei de Barcelona.

Como conclusión, en el caso de las políticas del MUHBA, podemos ver que se trabaja en dos líneas de actuación bastante contrarias. Por un lado, el museo no reconoce la diversidad cultural de los visitantes mientras que, por otro lado, participa en acontecimientos cuyo objetivo es la celebración de la interculturalidad y el reconocimiento de la pluriculturalidad de la sociedad barcelonesa.

#### 2.4. Los museos de arte

### 2.4.1. La Capella de l'Antic Hospital de la Santa Creu i Sant Pau

La Capella de l'Antic Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, espacio del Instituto de Cultura de Barcelona dedicado a la creación emergente, se ha centrado en los últimos años en la organización de exposiciones con la finalidad de acercar al público las propuestas más innovadoras de los artistas de la ciudad. Además, este centro se ha dedicado a la promoción de proyectos de intercambio artístico, que permiten difundir las creaciones procedentes de otras ciudades y áreas culturales del mundo para ponerlas en contacto con los creadores vinculados a Barcelona. Como ejemplos de exposiciones de este tipo destacamos "L'un i el múltiple" sobre las relaciones entre artistas catalanes y egipcios, que se pudo visitar del 14 de mayo al 4 de julio del 2005.

Además, entre las otras muestras del centro, destacamos la exposición "Quòrum" que tuvo lugar del 26 de junio al 23 de septiembre del 2004 y que plasmó las creaciones artísticas en el tema de la inmigración en Barcelona. En el marco de esta exposición, se incorporó también un punto de información y una serie de actividades paralelas: degustaciones, lecturas de poemas en diferentes idiomas (el llamado "Festival Raval Quòrum"), música de pequeño formato, talleres y mesas de diálogo que tuvieron lugar en el espacio expositivo durante el transcurso de la exposición. Al final de la misma, se editó el catálogo "Quòrum", realizado a partir de la experiencia y el debate generado alrededor de la muestra.

Conjuntamente a estas exposiciones, hay que recordar que intrínsecamente muchas de las obras expuestas ya tienen una relación con la inmigración o la diversidad cultural, ya que según Montserrat Rectoret i Blanch, trabajadora de la institución que contestó al cuestionario, estos temas son de los más omnipresentes en las piezas de los artistas.

De manera general, la Capella, ubicada en el corazón del barrio del Raval, sabe cuales son las especificidades del lugar donde se emplaza. De hecho, la galería está involucrada con el Casal de Nens i Joves del Raval y otras entidades del barrio relacionadas con la inmigración, organizando a menudo talleres que hablan de la dificultad de encontrar trabajo. Además, en muchas exposiciones, se crean programas de actividades relacionadas a la inmigración y a la situación socio-cultural del barrio.

Por ejemplo, en el marco de la exposición "HoritzóTV", que tuvo lugar del 24 de enero al 1 de abril del 2007, vinieron unos jóvenes de un barrio marginalizado de Nairobi para mostrar a los colectivos y a los jóvenes del barrio barcelonés, el trabajo que llevaban a cabo para evitar los problemas de drogas o de prostitución en su país. A esta misma exposición asistieron también algunos miembros de TV lata, procedentes de una favela de Salvador de Bahía, para explicar su trabajo a los jóvenes de las asociaciones del barrio.

Tal como lo hemos visto, la Capella es una institución que reflexiona mucho sobre el tema de la inmigración, utilizando las creaciones artísticas, y que integra la diversidad cultural y el diálogo intercultural en su discurso. Por lo tanto, nos podríamos preguntar si la naturaleza de las colecciones de arte contemporáneo es un factor capital en el desarrollo de acciones dirigidas al público de origen inmigrante. Además, aprovechándose de su ubicación, de sus dimensiones reducidas y también de su libre acceso, la Capella ha sabido destruir, mucho más que otros museos, las barreras existentes para que el público de origen inmigrante tenga un acceso fácil a la institución y pueda gozar del patrimonio sin necesidad de la discriminación positiva.

## 2.4.2. La Fundació Municipal Joan Abelló

La Fundación Municipal Joan Abelló, organismo autónomo del Ayuntamiento de Mollet del Vallès, gestiona el Museu Joan Abelló y la casa del pintor, ambos abiertos al público. Hace algunos meses, la Fundación colaboró, a través de la Regidora de Cultura del Ayuntamiento de Mollet de Vallès, con un programa que pretendía acercar el colectivo inmigrante del municipio a las colecciones de la institución. En concreto, la Fundación cooperó con un colectivo mauritanio mediante el fondo de arte africano de la institución. Durante el tiempo que duró este proyecto, la Fundación familiarizó a este grupo de inmigrantes con la función del museo, con las tareas que lleva a cabo, con las colecciones que gestiona, con su conservación, etc. Además, los miembros del programa pudieron participar activamente en la vida y en la gestión del museo. De hecho, ayudaron a los empleados de la Fundación a medir las piezas, fotografiarlas, introducir los datos en los ordenadores, etc. Finalmente, este colectivo aportó también sus propios conocimientos a los miembros de la Fundación, explicándoles el sentido que las piezas de las colecciones africanas tenían para ellos en su contexto de origen.

A partir del análisis de esta acción, podemos comparar en varios aspectos la experiencia de la Fundación Joan Abelló con las medidas adoptadas por el Museo de las Culturas del Mundo de Goteburgo con los colectivos africanos durante la exposición "Horizons. Voices from a global Africa", que hemos analizado en la primera parte de este estudio. Aunque las dos acciones sean distintas (ya que la experiencia catalana no finalizó con una exposición), en los dos casos se trata de una familiarización de los inmigrantes con la institución museística partiendo de una experiencia de museología participativa. Además, en ambos casos, se establecieron conexiones entre la colección del museo y la tradición histórica de las migraciones africanas. Por lo tanto, los dos museos han entrado en una lógica intercultural de interpretación de las colecciones y de gestión de la institución museística. Además, ambas instituciones actuaron de forma simbólica como integradoras sociales de esta minoría. Sin embargo, tal como ocurrió en el caso del museo sueco, no podemos determinar si los participantes de la experiencia catalana volverán al museo en otra ocasión.

#### 2.5. Los otros museos

### 2.5.1. El futuro Museu Nacional d'història, arqueología i etnología de Catalunya

Uno de los objetivos más importantes del futuro Museo nacional de historia, arqueología y etnología de Cataluña es trabajar para potenciar la democratización cultural, entendida como herramienta de mediación cultural. De esta forma, el proyecto social del museo, se articulará alrededor de seis grandes objetivos agrupados en dos bloques: por un lado, informar, formar y educar en la responsabilidad de los ciudadanos, y por el otro, debatir, sensibilizar y contribuir a la estabilidad y la cohesión social. En el último caso, el museo debe de ayudar a desarrollar (según su misión de prefiguración), un sentimiento de pertenencia a la sociedad catalana entre los colectivos de nuevos vecinos (BOYA, 2009: 36).

Según Jùsep Boya, encargado del proyecto, el hecho de ser un plan de servicio público implica que la insitucion tiene que velar para promocionar y facilitar el acceso a sus programas e instalaciones, (tanto a nivel físico como intelectual), para aquellos segmentos y colectivos sociales más desfavorecidos. Por esto, el museo debe de construir una política de atracción y de fidelización del público lo más amplia y abierta posible. En cuanto a las comunidades culturales de inmigración llegadas recientemente; el museo se propone explorar y desarrollar cuatro vías de trabajo para atraerlos al museo:

- El establecimiento de vínculos estables con responsables de las asociaciones que representan a este colectivo.
- La organización de actividades expresamente dirigidas a este público.
- La incorporación de testimonios de su experiencia migratoria en los discursos expositivos y en las colecciones del museo (a través de la colecta y la adquisición tanto de historias personales como de objetos).
- La organización de exposiciones específicas sobre estos colectivos o sobre la historia y la cultura de sus países de procedencia (BOYA, 2009: 44).

Tal como lo vemos, el futuro museo nacional no aporta ninguna acción novedosa para atraer al público de origen inmigrante, aunque esta problemática es un objetivo específico para el futuro museo. Por lo tanto, aún esta declaración de intenciones y vistas las experiencias de los museos que hemos analizado hasta ahora, podemos vaticinar que, si las acciones siguen siendo las mismas, hay pocas probabilidades para que el museo cumpla su función de desarrollar un sentimiento de pertenencia a la sociedad catalana entre los colectivos de recién llegados. Además, vista la magnitud del proyecto, no podemos determinar en qué medida se aplicarán estas acciones en la nueva institución.

### 2.5.2. El Museu de la Història de la Immigració

El Museo catalán de la inmigración se inauguró en el 2004 en la antigua masía Can Serra de Sant Adrià, iniciativa que formó parte de la celebración del Fòrum de les Cultures. El museo, tal como funciona actualmente, pretende recoger los testimonios y las historias de vida que explican el hecho migratorio, divulgando así el papel que ha tenido la inmigración en la construcción de las sociedades modernas, y más particularmente la catalana. El centro de documentación que tendrá el museo pretenderá reagrupar toda la información disponible sobre la inmigración en Cataluña.

Según Margarida Sala, comisaria de la institución, e Imma Boj, su actual directora, el museo pretende que el visitante reconozca su parte inmigrante, "y

descubra lo que tiene en común con el recién llegado: las motivaciones, las causas, el miedo de dejar el hogar y llegar a un lugar desconocido. De esta manera, se podrá hacer una doble lectura, la del que se marcha y la del que acoge" (HUERTAS CLAVERIA, 2004: 7). Por lo tanto, vemos que "el museo no sólo quiere analizar el efecto que tiene, en la sociedad de acogida, la presencia de los que se han visto obligados a cargar toda su vida en una maleta. A diferencia del Ellis Island, en Nueva York, o de la Cité de l'histoire de l'immigration de París, el museo de Sant Adrià no limita su ámbito a los extranjeros. La maleta es aquí el mínimo común denominador" (MOLINA, 2004: 27). No obstante, para acabar de construir la sede definitiva del museo tal como estaba prevista en la prefiguración del proyecto, todavía hacen falta más de cuatro millones de euros que provengan de subvenciones entre el Ayuntamiento de Sant Adrià del Besòs y la Generalitat de Cataluña.

En este proyecto museológico, la directora afirmó en la entrevista que le hicimos el 18 de abril del 2010, que no se planteaba acciones concretas orientadas al público de origen inmigrante. Además, la directora añadió que el objetivo no es atraer la cantidad de público más amplia posible, ya que el espacio expositivo es reducido. En cambio, una de las intenciones del museo es fomentar la participación de los inmigrantes, y no únicamente en las actividades para la creación de las futuras colecciones materiales o digitales (ya que el museo ha debido de crear su propia colección desde sus inicios). Por ejemplo, en el programa "Jo també he estat immigrant' que podemos encontrar en la web de la institución, se cuelgan archivos, fotografías y documentales realizados por los escolares que visitan el museo. Por ello, la colaboración con las escuelas es capital en esta recopilación de objetos, reales o virtuales, ya que los alumnos que participan en estas actividades son el nexo entre el museo y sus familias. De hecho, muchos de los familiares de estos niños emigraron a Cataluña desde otras partes de España o también de países más lejanos. Por lo tanto, son los testimonios vivos de este episodio histórico quienes pueden explicar su experiencia migratoria a los alumnos, a través de sus recuerdos así como también de sus objetos, que pueden acabar formando parte de las colecciones del museo.

Además de esta "colecta" de testimonios materiales y/o virtuales de la historia de la inmigración en Cataluña, el museo ha integrado en sus colecciones los resultados materiales de las actividades que se llevan a cabo con las escuelas o directamente con los colectivos de inmigrantes en la sede del museo. En algunos casos, según Imma Boj, la relación entre el museo y los jóvenes inmigrantes que participaron en estas actividades ha sido tan exitosa que la institución se ha transformado en un espacio más de la ciudad donde encontrarse. Curiosamente, el caso de este museo es completamente opuesto a la situación de otros museos, como por ejemplo el Museu d'Art Contemporani de Barcelona, que se ha convertido en un lugar de encuentro para los "skaters" sin que exista ninguna relación con la función ni con el contenido del museo.

Finalmente, el Museo acoge ocasionalmente conferencias, como ocurrió por ejemplo en las Jornadas "Museus, immigració i interculturalitat" de las que ya hemos hablado en este estudio y que tuvieron lugar el 1, 2 y 3 de octubre del 2008 en el marco del año europeo 2008 sobre el diálogo intercultural. Estas jornadas fueron una oportunidad para el encuentro y el intercambio entre diversos museos de la inmigración de todo el mundo. En ellas se reflexionó desde la perspectiva museística sobre el conocimiento, el aprendizaje y el debate de algunos de los temas básicos de la agenda cultural y social. Por ello, las Jornadas se estructuraron en tres grandes bloques: "manera de ver la interculturalidad" que presentó los marcos teóricos que alimentan los diferentes discursos museográficos así como sus enfoques prácticos, "manera de vivir la interculturalidad" que ilustró, a través de realizaciones de museos o proyectos, estos marcos teóricos y las"XXI Jornadas de museos y administración local de la Diputación de Barcelona" que trató del reto al que se enfrentan.

#### 2.5.3. El Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona

El deseo que las políticas públicas de la ciudad de Barcelona manifiestan para fomentar una hibridación cultural (a través de sus diferentes planes municipales de actuación relacionados con la inmigración) se concretiza con la creación de proyectos y equipamientos que impulsan este proceso, como es por ejemplo el caso del Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona (CCCB). De hecho, este centro cultural, consorcio formado por el Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona, actúa como "recipiente" de entidades, festivales y propuestas, inicialmente alternativas, que integran profesionales y gestores culturas de todos orígenes. Además, el CCCB tiene como objetivo integrarse en su barrio, (marcado por una fuerte presencia de inmigrantes) y dialogar con su entorno. Para conseguirlo, la institución organiza diversas acciones: exposiciones (como Escenes del Raval muestra realizada entre el 1 de marzo y el 24 de mayo del 1998 que intentaba explicar la naturaleza del barrio), actividades del programa el CCCB i el Raval, proyectos (como Moving Culture del 2005) o Geografies literàries del Raval dentro del festival Kosmopolis. Hay que señalar su inserción en la fundación Tot Raval (como plataforma de coordinación entre las entidades, las instituciones, las empresas y las personas del barrio para la toma de decisiones), en el Festival Raval(s) y en la fiesta mayor del barrio. Finalmente, el museo ofrece también sus espacios a un precio ventajoso para que las entidades del distrito puedan desarrollar sus actividades, tal como también ocurre en el museo de Santa Coloma.

Además de estas actividades de proximidad, el CCCB cumple una de sus misiones como centro convirtiéndose en un lugar de representación de la diversidad a escala global donde se organizan varios festivales, como el BAFF (Festival de Cine Asiàtic de Barcelona), Bamako (Les Rencontres Africaines de la Photographie de Bamako), el World Press Photo como también muchas exposiciones como "Occident vist des d'Orient" del 27 de mayo al 25 de septiembre del 2005, "Somàlia: sobreviure a l'oblit" del 11 de abril al 1 de mayo del 2007, "Apartheid" del 26 de septiembre del 2007 al 3 de febrero del 2008 o "A la ciutat xinesa. Mirades sobre les transformacions d'un imperi" del 4 de noviembre del 2008 al 22 de febrero del 2009. Finalmente, el CCCB coordina conferencias, debates (sobre todo en el ciclo Orígens) o conciertos (sobre todo en el marco del ciclo BCNmp7) eventos que atraen a muchos inmigrantes.

Por lo tanto, al igual que el Museo etnológico de Barcelona, el CCCB tiene una función de aproximación a la sociedad muy importante. De manera similar a la Capella, el CCCB intenta realizar actividades que establezcan lazos con el barrio en el cual se encuentra, utilizando una política de actuación muy clara que atraiga tanto a los ciudadanos del Raval, a los barceloneses y a los turistas. Además, el mapa de las actividades llevadas a cabo por el centro es muy extenso ya que, como hemos analizado, no se limita sólo a las exposiciones. Recogiendo esta triple característica, parece que el público del CCCB es representativo de la ciudad de Barcelona, con una fuerte presencia de inmigrantes en las acciones del centro.

### 2.5.4. El Museu de la Mediterrània

El Museo de la Mediterránea está ubicado en una zona con una fuerte presencia de inmigrantes procedentes del Magreb. Para poder atraerlos, el museo intenta desarrollar actividades relacionadas a la temática de la institución, que cree que podría interesar a este colectivo. En este marco, conjuntamente con la Obra Social de La Caixa, trajeron al museo el programa DIVERSONS, escogiendo a diversos grupos de música del mediterráneo: artistas marroquís, tunecinos, italianos, etc. y les ofrecieron un espacio donde mostrar su música.

Además, el museo montó la exposición "Contes de la Mediterrània" en julio del 2009, donde se expusieron siete cuentos de diferentes países mediterráneos, cada uno ilustrado y escrito en su idioma original, además de su traducción en catalán. Además, la exposición ofrecía la posibilidad a los visitantes de leer en la sede del museo unos 120 libros de cuentos, prestados por los alumnos de las escuelas y los vecinos de Torroella de Montgrí. Según los organizadores de la exposición, esta muestra se integró perfectamente en el discurso de la institución y reflejó la voluntad de ampliar su ámbito de actuación y de estudio a todas las culturas mediterráneas (DELMENICO, 2009: 31). La exposición fue de gira en varios equipamientos culturales dentro de los cuales es interesante destacar la biblioteca pública de Salt. Según el director del museo, aunque la expectativa era que asistieran muchos inmigrantes a la exposición, su presencia fue más bien escasa.

Finalmente, y además de estas actividades, el Museo realiza también visitas o salidas culturales con una asociación de ingleses de tercera edad que viven en Torroella de Montgrí y en L'Estartit.

#### 2.5.5. La Fundació Jacint Verdaguer

La Fundación Jacint Verdaguer es un ejemplo interesante a analizar por la presencia de inmigrantes en el tipo de actividades que lleva a cabo. De hecho, la institución realizó durante dos años consecutivos (2007 y 2008) el taller "La força de la paraula" donde se enseñaba a leer y a recitar poesía en el que se apuntaron varios inmigrantes. Sin embargo, es sobre todo a través del recital de poesía "Amb veu nova les belles paraules del 2009" (organizado en colaboración con el Centre de

Normalització Lingüística de la comarca de Osona y la Fundació Caixa Manlleu en el marco del Premio de Teatro Caixa Manlleu 2009) que la presencia de los inmigrantes fue realmente elevada. Este espectáculo poético itinerante estuvo coordinado por inmigrantes e intentó fomentar la poesía catalana a partir de tres autores, relacionados entre sí por sus vínculos con la tierra, la lengua, la música y el país. Estos temas fueron el eje del espectáculo donde catalanes autóctonos y catalanes recién llegados recitaron textos de estos tres autores<sup>11</sup>. Por ahora, la Fundación no se plantea nuevas acciones ya que el espectáculo todavía está en gira por los municipios catalanes.

Según Montse Caralt i Sagalés, responsable de comunicación de la Fundación Verdaguer que contestó a nuestro cuestionario, la valoración de estas dos acciones ha sido muy positiva y emocionante. Además, el espectáculo ha tenido muy buena acogida en los municipios donde se ha representado. Finalmente, según ella, estas actividas han implicado profundamente a los participantes de origen inmigrante. De hecho, los actores del espectáculo han podido realizar un acercamiento profundo hacia las entidades culturales locales a través de la representación. Como consecuencia, a partir de esta iniciativa muchos inmigrantes se han hecho "amigos" de la Fundación.

Tal como lo podemos ver con el ejemplo de la Fundación Verdaguer, la temática del museo no es una limitación para intentar atraer al público de origen inmigrante. Además, las acciones no tienen porqué realizarse únicamente en el museo sino que la institución se puede convertir en un punto de partida para fomentar la participación de los inmigrantes en el panorama cultural general tal como lo ha desmotrado la experiencia de la Fundación Verdaguer.

#### 2.5.6. El Museu Marítim de Barcelona

El Museo Marítimo de Barcelona es muy interesante para nuestra problemática ya que tiene muy presente cuáles son sus objetivos sociales y comunitarios. De hecho, esta institución, dentro de su política de responsabilidad social corporativa mantiene acuerdos y colabora con instituciones y entidades que, al igual que el museo, participan en la integración social, tanto en el barrio del Raval donde se encuentra como también en toda Barcelona. Gracias a estas colaboraciones, según Teresa

<sup>11</sup> Página web del diario Osona.com del 20 de mayo del 2009. Consultada el 15 de abril del 2010 http://www.osona.com/noticia/13983.

Soldevila, representante de la dirección general del museo que contestó a nuestro cuestionario, la institución quiere poteniar todas las posibles oportunidades que trabajen para la cohesión social y la convivencia.

Una de estas colaboraciones, vinculada al tema de los visitantes inmigrantes, es la Taula de la dona del Raval que trabaja para la integración de las mujeres inmigrantes que sufren un posible riesgo de exclusión social. En este contexto y en cooperación con la institución, se realizó una visita guiada al museo para ciento veinte mujeres de origen musulmán, adaptando la visita a la realidad del grupo. De hecho, eran mujeres que nunca habían visitado un museo y que no se veían capaces de entender sus contenidos. Por esto, como ya lo hemos explicado, uno de los elementos más usado fue la búsqueda de elementos comunes entre la cultura occidental y la cultura árabe, y al mismo tiempo, hacer referencia a los momentos históricos de conflictos entre ambas culturas. La visita guiada, repartida en diferentes grupos, se complementó con una travesía por el litoral barcelonés a bordo del Pailebot Santa Eulàlia, la nave histórica que amplia el museo más allà de sus muros. Teresa Soldevila valoró esta acción muy positivamente, no solamente desde el punto de vista de los contenidos del museo que se pudieron trasmitir a las participantes, sino sobre todo por "la mejora de la autoestima" que se generó entre las mujeres que visitaron una institución cultural por primera vez.

Según Teresa Soldevila, la preparación de cada actividad en función del grupo que participa en ella es la solución para que la acción sea exitosa. De hecho, es difícil estipular un programa genérico que sirva para atraer al público de origen inmigrante ya que su extensión es enorme. Además, Teresa Soldevila considera que este tipo de acción es una buena manera para que las actividades sean accesibles a los colectivos que están excluidos tradicionalmente de las manifestaciones culturales.

Aparte de este tipo de visita, el Museo Marítimo participa activamente en todas las instituciones, entidades y asociaciones de su entorno más inmediato, el barrio del Raval, cuya población está compuesta por más de 42% de inmigrantes de primera generación. El museo interviene en las festividades y actividades que forman parte de la vida social y cultural del barrio y de la ciudad, como ocurrió en las celebraciones de la Merced del 2009, cuando el museo acogió en su sede las actividades dedicadas a Istambul (ciudad invitada) con la actuación de grupos turcos, de derviches o la organización de actividades de caligrafía árabe, etc.

Finalmente, como museo de proximidad, el objetivo principal de la institución es continuar trabajando en esta misma línea en el futuro, en redes con la ayuda de las asociaciones y las entidades con las cuales comparte la intención de mejorar la calidad del barrio, del mismo modo que lo hace el Museo etnológico de Barcelona que anteriomente hemos analizado.

### 2.6. Conclusiones

A partir del análisis realizado entre los diferentes museos podemos concluir con una serie de ideas sobre las acciones llevadas a cabo para atraer al público de origen inmigrante.

Antes de todo, debemos destacar que muchas de las actividades efectuadas por los museos y calificadas por los directores de "acciones para atraer este tipo de público", son sobre todo una manera de fomentar su participación en la realización de las actividades del museo más que un mecanismo de inserción en la institución. Además, estas actividades de "atracción" se traducen en exposiciones que tratan de la diversidad cultural, tanto en los barrios y los municipios como en áreas culturales determinadas. Sin embargo, tal como lo hemos visto a lo largo de esta investigación, no sabemos realmente si existe una relación de causa-efecto entre la temática de la exposición y la presencia de los inmigrantes.

Del análisis de casos concretos, subrayamos que una de las principales estrategias de los museos para que acudan inmigrantes a sus sedes es a través de medidas que calificamos de "discriminación positiva". De hecho, en muchos de los casos analizados, este tipo de público está presente en el museo en el marco de actividades realizadas especificamente para ellos, sin ningún tipo de relación con los otros visitantes. Además, hemos podido observar que el tipo de colecciones de los museos, su ubicación en la ciudad, sus dimensiones y su política de precios son los cuatro aspectos más influyentes en el posible acceso de los inmigrantes en la institución.

Finalmente, aunque las actividades llevadas a cabo sean algo distintas de aquellas realizadas en los museos que hemos analizado en la primera parte de este estudio, podemos concluir que muchas de estas instituciones se definen igualmente como instrumentos sociales que usan una política de proximidad hacia los ciudadanos

de los barrios o de los municipios con un alto índice de inmigración. Sin embargo, en la gran mayoría de los casos las acciones efectuadas son muy puntales y demasiado escasas para poderlas evaluar en cuanto a la promoción del acceso a largo plazo que permitieron y al cambio de actitud de los visitantes deseado para fomentar el diálogo intercultural.

## Conclusión

Como hemos explicado a lo largo de este estudio, existe una interrelación clara entre las políticas de integración, las políticas culturales y las políticas museísticas. Existen diferentes modelos de las políticas de integración que conciben de forma distinta el cómo se debería de gestionar la diversidad cultural en un país (consecuencia directa de la inmigración), para fomentar la convivencia pacífica. Junto con otros tipos de políticas, las políticas culturales son una herramienta que los poderes públicos utilizan para difundir los objetivos de sus políticas de integración. Dentro de estas estructuras, los museos son una pieza fundamental para las políticas culturales, como principales conservadores del patrimonio, que junto a otros equipamientos culturales trabajan para conseguir el ideal de convivencia. En consecuencia, todos los países presentan unas interrelaciones concretas entre estos tres tipos de políticas según el modelo de la gestión de la diversidad escogido.

En Cataluña, donde hay varias interpretaciones sobre la política de integración, la finalidad de las políticas culturales y de los museos no está bien definida. Algunos museos cumplen una función de proximidad muy importante, hecho que provoca que deban de dirigirse hacia los inmigrantes como parte de su misión a la comunidad. En otros casos, y dependiendo del interés del equipo de trabajo de la institución, los museos pueden fomentar el diálogo intercultural a través de exposiciones o de actividades creadas en colaboración con las entidades del tercer sector asociativo, muy presente en Cataluña. De hecho, muchos museos catalanes se han convertido en los últimos años en una herramienta para difundir el significado de diversidad cultural o de inmigración, impulsando un discurso positivo sobre el tema. En este contexto, algunas instituciones que ya representaban a otras culturas lo siguen haciendo, como es el caso de los museos etnológicos; mientras que otras, como son los museos de arte, de historia o temáticos, han integrado la diversidad en su discurso, ya sea en la exposición permanente, en las exposiciones temporales o en las actividades que llevan a cabo. La gran mayoría de los museos analizados ofrecen también,

complementariamente a estas actividades, visitas guiadas a grupos de inmigrantes en el marco de salidas culturales de clases de catalán impartidas o bien por el Consorci de Normalització Lingüística, o por las asociaciones culturales dedicadas a los inmigrantes, o través de cursos de formación y clases de adultos, con el objetivo de descubrir la historia y el patrimonio del municipio donde residen. Vistas estas características, las acciones llevadas a cabo por los museos catalanes son similares a las que se desarrollan en muchos países europeos y que serán seguramente similares a las que hallaremos en el futuro, conclusión extraída a partir de los resultados de nuestro cuestionario. Sin embargo, de manera general, la gran mayoría de los museos que realizan acciones para el público de origen inmigrante, en forma de visitas guiadas o de actividades, opinan que estas actuaciones son un paso para lograr que todos los ciudadanos visiten el museo, independientemente de su origen socio-cultural y/o económico.

A partir de estas observaciones podemos afirmar que, en la mayoría de los casos, las funciones otorgadas a los museos catalanes son el fomento del diálogo intercultural (a través de un discurso bien intencionado sobre la inmigración y la diversidad cultural) y la aproximación histórica y cultural al municipio en el que los inmigrantes decidieron instalarse. Por lo tanto, podemos decir que los museos catalanes no apuestan por la discriminación positiva para facilitar el acceso de los inmigrantes a sus instituciones. Entonces, la única medida que podemos clasificar como política cultural es la democratización cultural o la democracia cultural, entendidas como promoción de igualdad para que todos los ciudadanos puedan acceder a la cultura.

A la práctica, estas funciones de los museos no se consiguen, en la gran mayoría de los casos, a través de actividades propiamente culturales sino mediante acciones lingüísticas y educativas, como son las salidas culturales de los cursos de catalán o las actividades escolares. Además, el papel de los museos a nivel local no se recoge en los Proyectos Educativos de Ciudades que hemos analizado. Por lo tanto, los museos no ocupan un puesto relevante en la educación ciudadana de la población, contrariamente a lo que sucede en otros países occidentales que hemos comentado en la primera parte de esta investigación. Finalmente, las remodelaciones del discurso expositivo de los museos no han provocado una renovación del público de la institución. En consecuencia, aunque la política expositiva sea en algunos casos distinta, los públicos enfocados específicamente para las actividades del museo siguen siendo los mismos, diferenciados más en términos de generación que en un concepto socio-cultural o étnico. Por lo tanto, los visitantes particulares que acuden al museo por

sí solos (aparte de las actividades de grupo organizadas por el museo) siguen siendo los mismos con unos perfiles socio-económicos claramente definidos (clase mediaalta, de media edad, con interés en el consumo cultural). De esta manera, los inmigrantes con un nivel cultural similar a estos visitantes "autóctonos" gozarán, de la misma forma, su visita al museo. En cambio, los inmigrantes con un nivel socioeconómico más bajo (mayoritarios en Cataluña) no visitarán el museo. De hecho, a la dificultad socio-económica para acceder al museo y al desconocimiento global de la historia y del patrimonio local, hay que añadir la diferencia de concepción del ocio. En consecuencia, los "nuevos vecinos" siguen estando mayoritariamente excluidos tanto en la gestión de los museos (como personal o comité científico) como de sus actividades como participantes o colaboradores (amigos del museo o voluntariados).

En este contexto, las políticas culturales y las museísticas no parecen tener un gran peso en la política de integración catalana, si lo comparamos con las políticas educativas y lingüísticas. Las políticas culturales catalanas se limitan, por lo tanto, a fomentar acciones puntuales con la finalidad de aumentar la cohesión social entre los ciudadanos (pilar de la política de integración catalana), a través de los museos y de los equipamientos culturales de proximidad (como los centros cívicos, ateneos, casales de cultura, bibliotecas, etc.).

En conclusión, y vista su poca tradición como país receptor de inmigración, Cataluña tiene la suerte de poder analizar la gestión que otros países desarrollaron sobre la inmigración y sus consecuencias en la actualidad. Sin embargo, el acceso a la cultura y la posibilidad de los museos para fomentar la interculturalidad no han sido potenciados en Cataluña, como lo fueron en otros contextos. De hecho, en los países donde apareció una fractura socio-cultural con la segunda y la tercera generación de inmigrantes, se ha intentado reconstruir la cohesión social y la convivencia rota mediante la cultura, tanto por su reconocimiento simbólico (como es el caso de la Cité nationale de l'immigration y las exposiciones del Musée Dauphinois) como por su capacidad de contribuir a la reflexión crítica de los ciudadanos sobre este tema. Contrariamente, en Cataluña no se ha apostado por la cultura como parte de las políticas de integración, aunque éstas estén constituidas en teoría a través de un modelo cultural, sino que las medidas usadas han sido la lengua y la educación. No obstante, creemos que estos tres tipos de políticas tienen que funcionar conjuntamente para contribuir a la cohesión social necesaria para el futuro. Por lo tanto, los gobiernos estatales, autonómicos y locales tienen que definir con precisión el modelo de gestión de la inmigración deseado. Las maneras de lograr el objetivo de paz social deben de hacerse por medio de su política de integración y su política cultural para crear una visión coherente del futuro, antes de que empiecen los conflictos culturales y sociales que sucedieron en otros países. De hecho, todos los expertos aseguran que la integración de la segunda generación de inmigrantes, que se está formando en Cataluña, será clave para la convivencia del futuro, donde los museos podrían desarrollar una función de suma importancia.

## **Bibliografía**

- ALBA R. (1999), "Inmigration and the American Realities of Assimilation and Multiculturalism", in Sociological Forum, 14, pp. 3-25
- APPLETON J. et al. (2001), Museums for "the People", Londres, Academy of Ideas
- ARANGO J. (2007), "Les primeres migracions del segle XX a Catalunya", in Les onades immigratòries en la Catalunya contempòrania (Bulletín 7/41 de la Fundació Lluís Carulla), pp. 19-33
- ASSUNCAO DOS SANTOS P. (2008), "Don't we all have problems?", in VOOGT P. (ed.), Can we make a difference? Museums, society and development in North and South (Bulletin 387 del TropenMuseum), pp.40-54
- BALAGUER M., BARREDA M. y CUADROS D. (1999), Els beneficis de la immigració estrangera a Catalunya, Barcelona, Generalitat de Catalunya
- BAUBÖCK R. (2001)," Public Culture in Societies of Immigration", in Willy Brandt Series of Working Papers in International Migration and Ethnic Relations, 1/1
- BELIL M. (2007), "La gestión local de la inmigración: La perspectiva política", in Inmigración y gobierno local. Experiencias y retos, Barcelona, CIDOB, pp.55-63
- BENNETT T. (1998), Culture: A reformer's science, Londres, Sage
- BENNETT T. (2001), Differing diversities:cultural policy and cultural diversity, Estrasburgo, Council of Europe Publishing
- BENNETT T. (2008), "Culture et différence: Les défis du multiculturalisme", in BONET L. y NEGRIER E., La fin des cultures nationales? Les politiques culturelles à l'épreuve de la diversité (coll. Recherches), Grenoble, La découverte/PACTE, pp. 19-33
- BJÖRKLUND A. (2007), "Unint esforços. El Museu Nacional de les Cultures del Món de Suècia", in Mnemòsine. Revista catalana de Museologia 4, pp. 95-109
- BONET I AUGUSTÍ L. (2006), Diversitat cultural i polítiques interculturals a Barcelona (col. Dinàmiques interculturals), Barcelona, CIDOB

- BONET L. y NEGRIER E. (2008), "La fin des cultures nationales", in BONET L. y NEGRIER, La fin des cultures nationales? Les politiques culturelles à l'épreuve de la diversité (col. Recherches), Grenoble, La découverte/PACTE, pp. 187-211
- BOURDIEU P., DARBEL A. y SCHNAPPER D. (1991), The love of art, Cambridge, Polity
- BOYA J. (2009), Museu Nacional d'història, arqueologia i etnologia de Catalunya. Missió, conceptes i orientaciones. Document de treball, Barcelona, Generalitat de Catalunya
- CAÏS FONTANELLA J. y GARCÍA JORBA J.M. (2008), "Immigration et politique culturelle en Catalogne", in BONET L. y NEGRIER E., La fin des cultures nationales? Les politiques culturelles à l'épreuve de la diversité (col. Recherches), Grenoble, La découverte/PACTE, pp. 141-157
- CARRASCO PONS S. (1998), "Interculturalitat i educació. Apunts per a un debat entre Antropologia i la Pedagogia", in Educar 22-23, pp. 217-229
- CASASSAS J., MAYAYO A. y SEGURA A. (2000), "La interculturalitat: aproximació històrica al cas català", in MAILA J. y ROQUE M.A. (ed.), Els reptes de la interculturalitat a la Mediterrània. Nous enfocaments per a la comprensió de la diversitat mediterrenània, Barcelona, Proa, pp. 75-83
- CASTELLS M. (1997), The power of identity, the information age: Economy, Society and Culture vol. II, Cambridge, Blackwell
- CHANAL S. (2005), Le musée français face a la représentation de la diversité des cultures d'aujourd'hui: Enjeux sociétaux et muséographique et avec quels acteurs?, Tesina de Master "Développement culturel et direction de projet" bajo la dirección de RAUTENBERG M., Universidad de Lyon
- COLUNGE R. (2009), "Revisiting the Tropenmuseum", in VAN DARTEL (ed) Tropen for a change! Present between past and future. A symposium report (Boletín 391 del TropenMuseum), pp. 23-37
- CÔTÉ M. (2002), "Le Musée des cultures du monde à Lyon", in Ethnologies, 24/2, pp.211-217
- COX A. y SINGH A.(1997), "Walsall Museum and Art Gallery and the Sikh community: A case study", in HOOPER-GREENHILL E., Cultural diversity: Developing Museum audiences in Britain, Londres y Washington, Leicester University Press, pp. 159-167
- CURTI I. y DAL POZZOLO L. (2008), "Multiculturalité et politiques culturelles", in BONET L. y NEGRIER E., La fin des cultures nationales? Les politiques culturelles à l'épreuve de la diversité (col. Recherches), Grenoble, La découverte/PACTE, pp. 129-141

- DA COSTA LEITAO VIEIRA A.M. (2008), "El Memorial del Inmigrante en Sao Paulo: ámbitos de investigación y desafíos para el siglo XXI", in MUSEUM International 233- 234, pp. 121- 131
- DAVIS P. (2007), "Place exploration: Museum, identity, community", in WATSON S. (ed.), Museum and their communities, Londres, Routledge, p. 60
- DELGADO M. (2005), "Barcelona i la diversitat", in Quòrum (catálogo de la exposición), Barcelona, Institut de Cultura, pp. 160-167
- DOMINGO A. et al. (2000), "Aproximació sociocultural al model català d'interculturalitat", in MAILA J. y ROQUE M.A. (ed.), Els reptes de la interculturalitat a la Mediterrània. Nous enfocaments per a la comprensió de la diversitat mediterrenània, Barcelona, Proa, pp. 147-153
- DUBET F. (2004), "Immigració: Tres models", in Revista d'Etnologia 24, pp.10-19
- DUCLOS J.C. (2001), De l'Ecomusée au Musées de Société, Proposición de artículo para la revista AIXA
- ELLMEIER A. y RÁSKY B. (2005), Differing diversities: Eastern European perspectivas. Tranversal study on the theme of cultural policy and cultural diversity, Estrasburgo, Council of Europe Publishing
- ESPACES-EMERGENTS (2001), Actes du forum Actions culturelles et sociales : Espaces émergents, Montréal, Faites de la musique !
- FABER P. y VAN DARTEL D. (2009), "Introduction", in VAN DARTEL D. (ed.) Tropen for a change! Present between past and future. A symposium report (Boletín 391 del TropenMuseum), pp. 7-12
- FORNÉS J. (2001), Multiculturalitat i cohesió social. La cultura popular com a instrument, Barcelona, no publicado
- FORNÉS J. (2007), "El Museu de la gent" in *Mnemòsine 4. Revista catalana de* Museologia, pp.151-167
- FOSSAS E. (2000), "El model Catalunya/Espanya d'interculturalitat. Aproximació política", in MAILA J. y ROQUE M.A. (ed.), Els reptes de la interculturalitat a la Mediterrània. Nous enfocaments per a la comprensió de la diversitat mediterrenània, Barcelona, Proa, pp.203-213
- GÓMEZ I GUINOVART M. (2009), El patrimoni migratori: l'evolució dels museus de la immigració. Tesina de investigación del Máster en Gestión del Patrimonio Cultural de la Universidad de Barcelona bajo la dirección de X.ROIGE I VENTURA, Universidad de Barcelona
- GRUSON L. (2007), "Peut-on reconcilier diversité culturelle et cohésion nationale? Le cas de la Cité nationale de l'histoire de l'immigration", in Les cahiers Parísiens 3, pp. 34-43

- GUALDA E.(2001), Integración social de los inmigrantes y modelos teóricos que la explican, Huelva, Universidad de Huelva
- HALL S. (2001), "The multicultural question", in Pavis Papers in Social and Cultural Research 4, pp. 3-27
- HANNERZ U. (1997), Transnational Connections. Culture, People, Places, Londres, Routledge
- HEMMING S. (1997), "Audience participation: Working with local people at the Geffrye Museum, London", in HOOPER-GREENHILL E., Cultural diversity: Developping Museum audiences in Britain, Londres y Washington, Leicester University Press, pp. 168-182.
- ICOM (International Council of Museums) (2004), Código de deontología del ICOM para los museos
- ILCZUK D. y RAJ ISAR Y. (2006), Metropolises of Europe. Diversity in urban cultural life, Varsovia, Circle
- KYMLICKA W. (2000), "El multiculturalisme nord-americà a l'arena internacional", in MAILA J. y ROQUE M.A. (ed.), Els reptes de la interculturalitat a la Mediterrània. Nous enfocaments per a la comprensió de la diversitat mediterrenània, Barcelona, Proa, pp. 35-49
- LEGÊNE S. (1999), "Refurbishment: The Tropenmuseum for a change", in VAN DARTEL D. (ed.), Tropen for a change! Present between past and future. A symposium report (Boletín 391 del TropenMuseum), pp. 12-20
- LEONETTI A. (2008), "Diversité et droits culturels : L'épreuve conventionnelle de l'UNESCO", in BONET L. y NEGRIER E., La fin des cultures nationales? Les politiques culturelles à l'épreuve de la diversité (col. Recherches), Grenoble, La découverte/PACTE, pp.83-99
- LLORCA V. (2003), "Llengua i Gestió Cultural", in INSTITUT EUROPEU DEL MEDITERRANI (ed.), Gestionar la diversitat. Reflexions i experiències sobre les polítiques d'immigració a Catalunya, Barcelona, IEMED, pp. 133-139
- LUKE T.W. (2002), Museum politics, Minneapolis, University of Minnesota Press
- MAILA J. y ROQUE M.A. (2000), "Per què la interculturalitat a la Mediterrània?", in MAILA J. y ROQUE M.A. (ed.), Els reptes de la interculturalitat a la Mediterrània. Nous enfocaments per a la comprensió de la diversitat mediterrenània, Barcelona, Proa, pp. 9-27
- MASON R. (2004), "Conflict and complement: an exploration of the discourses informing the concept of the socially inclusive museum in contemporary Britain" in International Journal of Heritage Studies 10/1, pp. 49-74
- MATARASSO F. (2008), "Politique culturelle et diversité au Royaume-Uni", in BONET L. y NEGRIER E., La fin des cultures nationales? Les politiques

- culturelles à l'épreuve de la diversité (col. Recherches), Grenoble, La découverte/PACTE, pp. 99-113
- MCLEAN F. (1997), Marketing the Museum, Londres, Routledge
- MEINHOF U.H. y TRIANDAFYLLIDOU A. (2006), Transcultural Europe: Culture policy in a changing Europe, Basingstoke, Palgrava Macmillan
- NEDERVEEN PIETERSE J. (1997), "Multiculturalism and Museums: Discourse about Others in the Age of Globalization", in Theory, Culture, Society 14/4, pp. 123-146
- NEGRIER E. (2005), "Politique, culture et diversité dans la France urbaine contemporaine", in GAGNON A. y JOUVE B. (dir), Les métropoles au défi de la diversité culturelle, Grenoble, PUG, pp. 137-157
- NEGRIER E. (2008), "Culture et diversité: une comparaison franco-espagnole et entre échelles politiques", in BONET L. y NEGRIER E., La fin des cultures nationales? Les politiques culturelles à l'épreuve de la diversité (col. Recherches), Grenoble, La découverte/PACTE, pp. 173-187
- NIELSEN H.K. (1999), "Critical Public Agent or Hired Hand? Perspectives for Research on Cultural Policy", in Cultural Policy, 5/2, pp. 183-198
- PARRAMON R. (2008), "Perfèria/centre-local/visitant", in De bat a bat. Un lloc per viure: Sant Feliu de Guíxols. 1954-2008 (catálogo de la exposición), Sant Feliu de Guíxols, Museu d'història de Sant Feliu de Guixóls
- PUJADAS I. (2007), "Les migracions dels anys seixanta a Catalunya", in Les onades immigratòries en la Catalunya contempòrania, (Bulletín 7/41 de la Fundació Lluís Carulla), pp.36-41
- RINCON L. (2005), "Visiteurs d'origine immigrée et reinterprétation des collections au Världkulturmuseet de Göteborg", in Culture et Musées 6, pp.111-127
- ROBINS K. (2006), The challenge of transcultural diversities: Cultural policy and cultural diversity, Estrasburgo, Council of Europe
- ROIGE I VENTURA X. (2007), "Del Museu etnològic al museu de societat", in Mnemòsine. Revista catalana de Museologia 4, pp.19-43
- SAEZ J.P. (2000), "Multiculturalisme, interculturalité et politiques culturelles" L'Observatoire des politiques culturelles 19, pp. 4-6
- SANDELL R. (1998), "Museums as Agents of Social Inclusion", in Museum Management and Curatorship, 17/4, pp.401-418
- SARDAR Z. (2002), The A to Z of Postmodern Life, Essays on Global Culture in the Nougthies, Londres, Vision

- SAUKONNEN P. (2006), "From the promotion of national identity to the management of plurality: Cultural policy developments in Belgium (Flanders), Finland and the Netherlands", in Nordisk kulturpolitisk tidskrift 2, pp. 75-99
- SAUKKONEN P. y PYYKKÖNEN M. (2008), "Cultural policy and cultural diversity in Finland", in International Journal of Cultural Policy, 14/1, pp. 49-63
- SERRA A. (2007), "La dimensión local de la inmigración en Europa y España: datos básicos", in Inmigración y Gobierno Local: Experiencias y retos, Barcelona, CIDOB, pp.11-21
- SHATANAWI M. (2009), "Collection discourse: Contemporary collecting", in VAN DARTEL D. (ed.), Tropen for a change! Present between past and future. A symposium report (Boletín 391 del TropenMuseum), pp. 62-70
- SIMPSON M.G. (1996), "From treasure house to Museum....and back", in SIMPSON M.G., Making representation, Museums in the Post-Colonial Era, Londres, edition, pp. 107-135
- SOYSAL Y. (1994), Limits of citizenship. Migrants and Postnational Membership in Europe, Chicago, University of Chicago
- STEVENS M. (2007), "Museums, minorities and recognition: memories of North Africa in contemporary France", in *Museum and Society*, 5/1, pp. 29-43
- SZEKERES V. (2002), "Representing diversity and challenging racism: The Migration Museum", in SANDELL R. (ed), Museum, Society and inequality, London, Routledge, pp. 142-152.
- TAPINOS PH. G. (2003), "Inmigración e integración en Europa", in TAPINOS PH. G., Inmigración e integración en Europa, Barcelona, Fundación Paulino Torres Doménech, pp. 17-34
- TOUBON J. (2004a), "La place des immigrés dans la contruction de la France", in TOUBON J., Mission de préfiguration du Centre de ressources et de mémoire de l'immigration. Rapport au premier ministre, París, Les rapports officiels, Les journaux officiels, pp. 9-11
- TOUBON J. (2004b), "Introduction. Les enjeux et les objectifs", in TOUBON J., Mission de préfiguration du Centre de ressources et de mémoire de l'immigration. Rapport au premier ministre, París, Les rapports officiels, pp. 13-19
- TOUBON J. (2004c), "Le(s) public(s) du musée", in TOUBON J., Mission de préfiguration du Centre de ressources et de mémoire de l'immigration. Rapport au premier ministre, París, Les rapports officiels, pp. 35-39
- TOUBON J. (2004d), "Les debats", in TOUBON J., Mission de préfiguration du Centre de ressources et de mémoire de l'immigration. Rapport au premier ministre, París, Les rapports officiels, pp. 133-173

- TOUBON J. (2004e), "Les auditions, rencontres et visites", in TOUBON J., Mission de préfiguration du Centre de ressources et de mémoire de l'immigration. Rapport au premier ministre, París, Les rapports officiels, pp. 221-247
- TOURAINE A. (1997), ¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes, Madrid, **PPC**
- TOURAINE A. (2000), "La fi de la cultura instrumental", in MAILA J. y ROQUE M.A. (ed.), Els reptes de la interculturalitat a la Mediterrània. Nous enfocaments per a la comprensió de la diversitat mediterrenània, Barcelona, Proa, pp.27-35
- UNSAL D. (2008), "Museums and belonging: Visitors, citizens, audiences and others", in VOOGT P. (ed.), Can we make a difference? Museums, society and development in North and South (Boletín 387 del TropenMuseum), pp.64-76
- VAN DARTEL D.(2008), "Dilemnas of the ethnographic museum", in VOOGT P. (ed.), Can we make a difference? Museums, society and development in North and South (Boletín 387 del TropenMuseum), pp.29-40
- VAN STIPRIAAN A. (2009), "Social discourse: interaction between museum and society", in VAN DARTEL D. (ed.), Tropen for a change! Present between past and future. A symposium report (Boletín 391 del TropenMuseum), pp. 55-61
- VOGEL S. (2009), "The symposium: Statements and discussion", in VAN DARTEL D. (ed.), Tropen for a change! Present between past and future. A symposium report (Boletín 391 del TropenMuseum), pp. 50-55
- VOOGT P. (2008), "Introduction", in VOOGT P. (ed), Can we make a difference? Museums, society and development in North and South (Boletín 387 del Tropenmuseum), pp. 5-17
- VOOGT P. (2009), "Presentation discourse: Public and presentation", in VAN DARTEL D. (ed.), Tropen for a change! Present between past and future. A symposium report (Boletín 391 del TropenMuseum), pp. 70-79
- WATSON S. (2007), "Museum and their communities", in WATSON S. (ed.), Museum and their communities, Londres, Routledge, pp.1-25
- WEIGEL A. (2001), La notion d'interculturalité dans les actions culturelles de la France à l'étranger, Tesina del DESS "Développement culturel et direction de projets" bajo la dirección del Comité Pedagógico del ARSEC, Université Lumière Lyon 2
- WEIL S. (2003), "Beyond big & awesome: outcome-based evaluation", in Museum News 6, pp. 40-45
- WEIL S. (2007), "The Museum and the Public", in WATSON S. (ed.), Museum and their communities, Londres, Routledge, pp. 32-47

- WEST C. y SMITH C.H.F. (2005), "We are not a government poodle", in International Journal of Culture Policy 11/3, p. 275-277
- WITCOMB A. (2007), "A place for all of us? Museums and communities", in WATSON S. (ed.), Museum and their communities, Londres, Routledge, pp. 133-157
- ZAPATA-BARRERO R. (2006), "Immigration, autonomie politique et gestion de l'identité : Le cas de la Catalogne", in *Outre-Terre* 4/17, pp. 189-209
- (2008), Declaració de les Institucions i Entitats que s'incorporen al Projecte Educatiu de Ciutat de Barcelona (2008-2011), Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona

# Webgrafía

- Ayuntamiento de Barcelona, http://w3.bcn.es/V45HomeLinkPI/0.3698,60797962\_60807363\_1.00,html. Página web consultada el 15 de abril del 2010.
- Capella de l'Antic Hospital de Sant Pau del Institut de Cultura de Barcelona http://www.bcn.cat/lacapella/castella/home.htm. Página web consultada el 11 de abril del 2010
- Comisión Europea http://eurlex.europa.eu/LexUriServ/site/en/oj/2006/I\_412/I\_41220061230en00440050.pdf Página web consultada el 15 de marzo del 2010
- Departament de Benestar de la Generalitat Catalunya de http://www.gencat.cat/benestar/societat/convivencia/immigracio/pni/index.htm. Página web consultada entre el 25 de enero y el 10 de marzo del 2010
- ERICarts <a href="http://www.culturalpolicies.net">http://www.culturalpolicies.net</a>. Página web consultada el 13 de marzo del 2010
- Studies Universidad School of Museum de la de Leiceste www.le.ac.uk/ms/research/Reports/GLLAM.pdf. Página web consultada el 10 de febrero del 2010
- Gobierno de Finlandia http://dfasuomi.stakes.fi/EN/dfanow/comment/tkarpela/tk\_eng.htm. Página web consultada el 11 de abril del 2010
- Institut d'Esdadístiques de Catalunya http://www.idescat.cat/poblacioestrangera. Página web consultada. entre el 10 de diciembre del 2009 y el 15 de febrero del 2010
- MAPforID. Museums as places for intercultural dialogue www.mapforid.it. Página web del programa consultada entre el 10 y el 17 de marzo del 2010.
- Programa "Quedem?" http://quedem.omnium.cat/www/quedem/ca/. Página web de Òmnium Cultural consultada el 15 de marzo del 2010.

- Red de los museos de inmigración <u>www.migrationmuseumsnetwork.org</u>. Página web consultada el 12 de febrero del 2010
- ROUAH C., (2008), "Informe final de les Jornades Museus, Immigració i interculturalitat", in <a href="http://www.diba.es/opc/xml/fitxers/informe\_final\_carine\_rouah.pdf">http://www.diba.es/opc/xml/fitxers/informe\_final\_carine\_rouah.pdf</a>. Página web de la Diputación de Barcelona consultada el 18 de marzo del 2010
- Universidad de Valencia <u>www.uv.es/CEFD/6/cuestas\_archivos/cuestas.ppt</u>.
   Página web consultada el 10 de febrero del 2010
- Projecte educatiu dela ciutat de Barcelona del Ayuntamiento de Barcelona <a href="http://w3.bcn.es/V45HomeLinkPl/0.3698,60797962">http://w3.bcn.es/V45HomeLinkPl/0.3698,60797962</a> 60807363 1.00,html.
   Página web del Ayuntamiento de Barcelona consultada el 15 de abril del 2010.
- Projecte educatiu de la ciutat de Barcelona del Ayuntamiento de Barcelona <a href="http://www.bcn.es/imeb/pec/catala/03\_jornades/docs/declaracio\_plenari\_PEC\_BCN\_07.pdf">http://www.bcn.es/imeb/pec/catala/03\_jornades/docs/declaracio\_plenari\_PEC\_BCN\_07.pdf</a>. Página web del Ayuntamiento de Barcelona consultada el 10 de marzo del 2010
- IX Jornades del Projecte Educatiu de Ciutat. Educació, interculturalitat i cohesió social. Barcelona compromesa per una ciutadania inclusiva. <a href="https://www.bcn.es/imeb/pec/catala/09">www.bcn.es/imeb/pec/catala/09</a> jornades/index.htm. Página web de las Jornadas consultada el 13 de abril del 2010

# Artículos de prensa

- CAPDEVILA C. (2008), "Catalunya es una sociedad diversa, no una diversidad de sociedades", in La Vanguardia, 21 de diciembre, p. 25
- DE ROUX E. (1992), "Le musée de la Civilisation de Québec. Espaces en mouvement pour un monde qui bouge", in Le Monde, 9 de enero, p. 21
- DELMENICO B. (2009), "Pinotxo i Patufet visiten el Museu de la Mediterrània", in El Punt, 4 de julio, p. 31
- HEREU J. (2010), "Interculturalidad, derechos y deberes", in El País, el 18 de marzo, p. 20
- HUERTAS CLAVERIA J.M. (2004), "Nace el museo de la inmigración", in La Vanguardia, 16 de noviembre, p. 7
- MASREAL F. (2010), "La mitad de los catalanes creen que la inmigración es mala para el país", in El Periódico de Catalunya, 25 de marzo, p.1
- MOLINA M. (2004), "En otro mundo", in La Vanguardia, 6 de diciembre, p. 27
- Osona.com http://www.osona.com/noticia/13983. Página web del diario electrónico, edición del 20 de mayo del 2009 consultada el 9 de abril del 2010
- PLAYA MASET J. (2008), "El auge de las otras entidades", in La Vanguardia, 9 de diciembre, pp. 24-25

## Listado de anexos

- Anexo 1: Listado de los museos del sondeo.
- Anexo 2: Listado de los museos de la Diputación de Barcelona con indicacón de su participación en el programa TAP en sus tres ediciones. Fuente: documento interno de la Diputación de Barcelona cedido por Guillem Mundet
- **Anexo 3**: Listado de las personas entrevistadas durante el trabajo de campo.

### Anexo 1:

Listado de los museos que compenen el sondeo.

Institución	Municipio		
Academia de Belles Arts Sant Jordi	Barcelona		
Casa Museu Domènech i Montaner	Canet de Mar		
Casa-Museu del Voltreganes	Màsies de Voltregà		
Centre Cultural Torre Bollcella.	El Prat de Llobregat		
Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona	Barcelona		
Centre de Turisme Cultural Sant Domènec	Peralada		
Centre del Romànic de la Vall de Boí	Barruera		
Centre d'interpretació del castell de Gelida	Gelida		
Centre Miró	Mont-Reig		
Davis Museum	Barcelona		
Ecomuseu dels Ports	Horta		
Ecomuseu La Farinera	Castelló d'Empúries		
Espai Cultural de la ciutadella de Roses	Roses		
Espai Cultural dels canals d'Urgell	Lleida		
Espai cultural dels canals d'Urgell	Mollerussa		
Fundació Carl Faust	Blanes		
Fundació Folch i Torres, castell de Plegamans	Palau-Solità i Plagamans		
Fundació Fran Daurel d'art contemporani	Barcelona		
Fundació Jacint Verdaguer	Folgueroles		
Fundació Municipal Joan Abelló	Mollet del Vallès		
Fundació Tàpies	Barcelona		
Institut Català de paleontologia Miquel Crusafont	Sabadell		
La Capella de l'antic Hospital de Sant Pau	Barcelona		
La Pedrera. Obra Social de Caixa Catalunya	Barcelona		
Museu Agbar de les Aigues	Cornellà de Llobregat		
Museu Arqueològic de Les Borges Blanques	Les Borges Blanques		
Museu Arqueológic dels Prats de Rei	Prats de Rei		
Museu Artesa de Lleida	LLeida		
Museu Arxiu de Sant Andreu de Llavaneres	Sant Andreu de Llavaneres		
Museu Arxiu Vilassar de Dalt	Vilassar de Dalt		
Museu Ca n'amat	Viladecans		
Museu Can Tinture	Esplugues de Llobregat		
Museu Castell de Peralada	Peralada		

Museu Ciència i técnica de Catalunya	Terrassa		
Museu Comarcal de Ciències Naturals	Tremp		
Museu Comarcal de la Garrotxa	Olot		
Museu Comarcal de Montsià	Montsià		
Museu d'Arenys de Mar	Arenys de Mar		
Museu d'art matern	Barcelona		
Museu de Banyoles	Banyoles		
Museu de Ciències Naturals	Granollers		
Museu de Conquilles. Cau del Cargol	Vilassar de Dalt		
Museu de Deu	El Vendrell		
Museu de Geologia de la UPC	Manresa		
Museu de Guissona	Guissona		
Museu de la Colònia Vidal	Puig-Reig		
Museu de la Confitura	Torrent		
Museu de la Joguina, Colec,ció Tomàs Pla	Sant Feliu de Guíxols		
Museu de la Mediterrània	Torroella de Montgrí		
Museu de la Música Isaac Albéniz	Camprodon		
Museu de la Pell i comarcal de l'Anoia	Igualada		
Museu de la Tècnica de l'Empordà	Figueres		
Museu de la vida al camp, Espai Caixa Sabadell	Sabadell		
Museu de la Xocolata	Barcelona		
Museu de les Mines de Cercs	Cercs		
Museu de les Trementaires	Tuixent		
Museu de l'estampació	Premià de Mar		
Museu de Sant Boi	Sant Boi de Llobregat		
Museu de Sant Cugat	Sant Cugat del Vallès		
Museu de Terrassa	Terrassa		
Museu del Cava Canals Canals	Castellví de Rosanes		
Museu del Cinema	Girona		
Museu del Palau Mercader	Cornellà de Llobregat		
Museu dels dinosaures	Coll de Nargó		
Museu d'història de Barcelona	Barcelona		
Museu d'història de Cambrils	Cambrils		
Museu d'història de Catalunya	Barcelona		
Museu d'història de la perruqueria Raffael Pagès	Barcelona		
Museu d'història de l'Hospitalet de Llobregat	aller and a second of		
Museu a Historia de l'Hospitalet de Liobregat	L'Hospitalet de Llobregat		
Museu d'història de Sant Feliu de Guixols	Sant Feliu de Guíxols		
·			
Museu d'història de Sant Feliu de Guixols	Sant Feliu de Guíxols		

Museu Diocesà i comarcal	Solsona
Museu Etnogràfic	Ripoll
Museu Frederic Marès	Barcelona
Museu Hidroelèctric	Capella
Museu Marítim de Barcelona	Barcelona
Museu Municipal de Montcada	Montcada i Reixac
Museu municipal de Sabadell	Sabadell
Museu municipal de Tortosa	Tortosa
Museu Municipal del Nàutica	El Masnou
Museu Nacional d'Art de Catalunya	Barcelona
Museu Picasso	Barcelona
Museu Santuari de Sant Ramón	Lleida
Museu Torre Balldovina	Santa Coloma de Gramenet
Museu Ulldecona	Ulldecona
Museu Victor Balaguer	Vilanova i la Geltrú
Museu-Molí Paperer	Capellades
Musèus dera Val d'Aran	Vielha
Vinmuseum	Vilafranca del Penedès

### Anexo 2:

Listado de los museos de la Diputación de Barcelona con indicacón de su participación en el programa TAP en sus tres ediciones. Fuente: documento interno de la Diputación de Barcelona cedido por Guillem Mundet



### **MUNICIPIS XML TAPS PER ANYS**

MUNICIPI	MUSEU	POBL.	07/08	08/09	09/10
Arenys de Mar	Museu Marés de la Punta; Museu Mollfulleda de Mineralogía	14.016			1
Argentona	Museu del Càntir	11.161			
Badalona	Museu de Badalona	221.520			2
Berga	Museu de Berga	17.072			
Caldes d'Estrac	Fundació Palau. Centre d'Art	2.607			3
Caldes de Montbui	Thermalia	15.941			
Calella	Museu-Arxiu Municipal	17.673			
Canet de Mar	Casa Museu Lluís Domènech i Montaner	12.766			
Capellades	Museu Molí Paperer de Capellades	5.383			
Cardedeu	Museu-Arxiu Tomàs Balvey	15.561			4
Castellbisbal	Museu de la Paresia	11.272			
Cercs	Museu de les Mines de Cercs	1.333			
Cerdanyola del Vallès	Museu de Cerdanyola; Museu d'Art. Can Doménech	57.959			5
Cornellà de Llobregat	Museu Palau Can Mercader	84.289			6
Esplugues de Llobregat	Can Tinturé. Col·lecció de rajola de mostra Salvador Miquel	46.808			7
Folgueroles	Casa Museu Verdaguer	1.983		1	8
Gavà	Museu de Gavà i Parc Arqueològic Mines de Gavà	44.531			9
Granollers	Museu de Granollers	58.940			10
Hospitalet de Llobregat, L'	Museu d'Història de L'Hospitalet	248.150		- New York	
Igualada	Museu de la Pell d'Igualada i de l'Anoia; Museu del Traginer	36.817			
Manlleu	Museu Industrial del Ter-Can Sanglàs	19.979			11
Manresa	Museu Comarcal de Manresa	71.772		4	
Martorell	L'Enrajolada, casa-museu Santacana; Museu Municipal Vicenç Ros	26.170			
Masnou, El	Museu Municipal de Nàutica del Masnou	21.833			12
Mataró	Museu de Mataró	118.748			13
Moià	Museu de Moià	5.399			
Molins de Rei	Museu Municipal de Molins de Rei	23.374			
Mollet del Vallès	Museu Abelló. Fundació Municipal d'Art	51.713			14
Montcada i Reixac	Museu Municipal de Montcada	32.153			15
Montmeló	Museu	8.870	*		16
Prat de Llobregat, El	Museu del Prat	63.069			17
Premià de Dalt	Museu de Premià de Dalt	9.788			
Premià de Mar	Museu de l'Estampació	27.860			
Ripollet	Cl Patrimoni Local Molí d'en Rata	35.661			18
Roda de Ter	Museu Arqueològic de l'Esquerda	5.535			19
Rubí	El Castell-Ecomuseu Urbà	70.006			
Sabadell	Museu d'Art de Sabadell; Museu d'Història de Sabadell	200.545			
Sant Adrià del Besòs	Museu d'Història de la Immigració de Catalunya	32.585			20
Sant Andreu de Llavaneres	Museu-Arxiu de Sant Andreu de Llavaneres	9.463			
Sant Boi de Llobregat	Museu de Sant Boi de Llobregat	81.368			21
Sant Cugat del Vallès	Museu de Sant Cugat	73.774			
Sant Joan Despí	Centre Jujol-Can Negre	31.485			
Santa Coloma de Gramenet	Museu Torre Balldovina	119.056			22
Sitges	Museu Cau Ferrat; Museu Maricel; Museu Romàntic Can Llopis	25.642			
Terrassa	Museu de Terrassa	199.817			23
Tona	Museu	7.805			



Oficina de Patrimoni Cultural

Vic	Museu d'Art de la Pell. Col·lecció A. Colomer Monmany	38.747	24
Viladecans	Museu de Ca n'Amat	61.168	
Vilafranca del Penedès	Vinseum ; Casa de la Festa Major	36.687	
Vilanova i la Geltrú	Museu Romàntic Can Papiol; Biblioteca-Museu Víctor Balaguer	62.826	25
Vilassar de Dalt	Museu Arxiu de Vilassar de Dalt	8.334	

### Anexo 3:

Listado de las personas entrevistadas durante el trabajo de campo.

- Dra. Olga Jubany Baucells, investigadora de la Universidad de Barcelona y responsable del grupo de investigación European Social Reserach Institut. Entrevistada el 5 de abril del 2010 en la Universidad de Barcelona
- Dra. Sílvia Carrasco Pons, profesora de la Universidad Autónoma de Barcelona y responsable del Área de Infancia e Inmigración del CIIMU. Entrevistada el 14 de abril del 2010 en la Universidad Autónoma de Barcelona
- Sr. Josep Fornés, director del Museu Etnològic de Barcelona. Entrevistado el 9 de marzo del 2010 en la sede del Museo
- Sr. Ramón Sagués, director del Museu Torre Balldovina de Santa Coloma de Gramenet. Entrevistado el 15 de marzo del 2010 en la sede del Museo
- Sra. Imma Boj, directora del Museu de la Història de la Immigració de Sant Adrià del Besós. Entrevistada el 18 de abril del 2010 en la sede del Museo
- Sra. Griselda Aixelà, responsable de las actividades didácticas del Museu de Història de Catalunya. Entrevistada el 27 de abril del 2010 en la sede del Museo
- Sra. Mireia Cirera Hidalgo, responsable del departamento de Cultura Contemporánea de la Asociación Fedelatina. Entrevistada el 26 de mayo del 2010 en la sede de Fedelatina, Barcelona
- Sra. Muntsa Ciurana Risques, responsable del departamento de actividades interculturales de la Asociación Ibn Battuta. Entrevistada el 21 de abril del 2010 en la sede de la asociación, Barcelona